



**Piçtatxwe'sx fxi'znxi, Vxuubeh E'çki'na kiwete.
(Seksxab) thëyme uyn fxi'znxi txi'uma kiwe peykahnxak.**

**(Identidad de la juventud Nasa en el territorio ancestral Vxuu beh kiwe e'ç ki'na
(Toribío-Cauca): entre la cultura narco-capitalista y el abrigo a uma kiwe)**

Lina Rocío Noscué Vitonás

Trabajo de investigación para optar al título de Magíster en Educación

Tutora

Vilma Rocío Almendra Quiguanás, Magíster en Sociología

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Maestría en Educación
Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Dedicatoria

Foto 1

Luchx Nasa mirando la cuenca Isabelilla



Fuente. Propia de la investigadora, 2020.

A nuestra comunidad del *seksxab kiwe* (pueblo del sol y la tierra) del pueblo Nasa, en especial en la *Vxuu beh kiwe e'ç ki'na* (tierra de oro) tierra que me vio nacer desde el vientre de mi madre; a mi familia que me educó con principios, valores; pero, también, con vacíos, a nuestra comunidad que orientó mi caminar desde niña, adolescente, joven y adulta; a la *uma kiwe* (madre tierra) que tiene mi ombligo y a la cual retornaré en algún momento.

A lxs¹ jóvenes de nuestro territorio que, no obstante, los grandes retos de las nuevas generaciones, como buenxs Nasas no dejan de luchar y soñar despiertxs y dormidxs.

A mi *nasanwe' sx* (familia nasa) Noscué Vitonás; a mi madre Clara Inés, a mi padre Walter Alfrany; a mis hermanxs: Maritzangela, Jenny, Camila y Walter Fernando; a mis sobrinxs: Manuel, Sergio, Mariana, Sofía, todas las primxs, Saya, Diana y tixs.

¹ En este texto utilizamos de manera intencional la X para romper con cualquier jerarquía heteropatriarcal y afirmar todas las diversidades culturales de género y generación del lenguaje como parte de las resistencias.

A Vilma que retroalimentó este caminar de la vida.

A mi tía que ya se sembró en la *uma kiwe*: Marleny Vitonás y al primo *sek* (sol).

Al ser más amado: Sol Yatacué Noscué.

A todxs mis *namiku* (amigxs) que forjaron e impulsaron el que realizara esta semilla.

Agradecimientos

Agradezco:

Al sentir, soñar y vivir el sueño que orientaron este caminar en compañía de los *kiwethë'* (mayor o mayora espiritual): Fauriciano y Alex; quienes permitieron que se escribiera, en medio de un proceso que estuvo acompañado del dolor familiar, territorial y comunitario.

A lxs mayorxs: Camilo Achicué y José María Vitonás que desde sus sabidurías no dejan de soñar por el *wëtwët fxi'z xenxi* (buen vivir).

A *Sek* (Sol) Yatacué Noscué, mi hija, que me acompañó desde distintos espacios. Todo este caminar en su: escucha, silencio, observación y participación se volvió la fuerza necesaria para realizar y plasmar este proceso de semilla. Pensando en ella y en que todxs lxs de su generación puedan contar con comunidades más sanas y abrigadoras con y para la *uma kiwe*, se hizo realidad.

A mi madre y mi padre por brindarme el espacio necesario para el buen desempeño de este ejercicio al contarme todas sus historias, tensiones y acciones frente a la realidad vivida en comunidad.

A mis hermanas y hermano, porque se abrieron al dialogar con sus miradas frente a las preguntas planteadas.

A esa juventud que me acogió ante los llamados de las convocatorias para los diálogos de preguntas orientadoras, viendo estos espacios como alternativas a un aprendizaje autónomo y de encuentro y reencuentro para retomar el sueño de la juventud Nasa.

A doña Saray, doña Nancy y el amigo Yeiner que acudieron a los encuentros intergeneracionales con lxs jóvenes del Movimiento juvenil de *Vxuu beh kiwe e'ç ki'na*; también a Henry Chocué por el espíritu de joven que mantiene, al compañero Jorge Palomino por sus palabras y al compañero Jhon Jota por sus canciones que nos transmiten todo un sentir necesario.

A mi asesora Vilma Almendra que, desde su vivencia, accionar y crítica, me acompañó a mirar un poco más allá de las mismas realidades y a comprender la importancia de que no hiciera un simple escrito; sino, que trascendiera más allá para orientarme desde la auto acción y el compartir con y desde los argumentos.

A líderes y lideresas como: el mayor Alcibíades, el compañero Yeiner, Nancy, doña Saray, don Rubén y mi padre por escuchar o leer el anteproyecto de esta investigación y aportar sus puntos de vista enriqueciendo así, aún más, la semilla.

A Mauricio Casamachin y Rolando Ascué, dinamizadores del *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi* (idioma ancestral)², a todxs mis *namiku*: Carolina H, Elizabeth Fernanda, Olga Lucia, Diana M, Fernando E, Edwar, Yeiner, Heiler, Miguel, Alexander, el profe Carlos, Fernando C, Sabine y Sebas, por hacer posible que estas escrituras y pensamientos estén plasmadas en esta semilla.

A la maestra Marta Cardona López, por su gran dedicación y apoyo en la edición integral de este texto; de tal manera que pudiera llegar a lxs otrxs este mensaje del sentir, soñar y vivir el sueño como Nasas.

² *Ju'gthë'wë'sx pthüusenxi* : Anteriormente denominado Nasa Yuwe idioma propio, pero en el caminar de la investigación del Hilo *Ju'gthë'wë'sx pthüusenxi* del tejido de Educación de la Asociación De Cabildos Del Norte Del Cauca(Acin), en espacios de diálogos con los mayores se acordó que la palabra que en realidad traduce un sentir como una lengua viva. (Dinamizador Acin Ju'gthë'wë'sx Pthüusenxi,2025).

Contenido

Lista de fotos, mapas, tablas y cuadros	9
Palabras en ju'gthë'wë'sx pthüusenxi (idioma ancestral)	10
Resumen	11
Tuwkwe kaajiyunxi	13
Abstract	14
Resumo	15
Introducción	16
Wee uma kiwete (Desarmonía de lxs Nasa con la uma kiwe)	19
El nxa'üsxnxi (sentir) del ayer y el sentir del hoy del seksxab kiwe	23
Itxi ksxa'wnxi (El soñar despiertxs)	30
Objetivo general	35
Objetivos específicos	35
U'k tutxjuy nxa'üsxnxi (Mi sentir desde el vientre)	35
U'k u'junxi uma kiwe (Mi caminar en la madre tierra)	36
Itxi ksxa'wnxi, deenxi ksxa'nxi (El soñar despiertxs y dormidxs)	40
El nxa'üsxnxi de la historia del territorio del seksxab kiwe	41
La historia del ayer para lxs del hoy	44
Dehçx txi' dehmeý üusyaxtn kiwe thë' neewe'wnxi's wëse'jn kiwethë (Sentir, soñar despiertxs y dormidxs orientadx y acompañadx por el o la médicx tradicional)	46
Principio de la uma kiwe	46
Vivencia espiritual	47
Una metodología participativa	48
Capítulo 1. El deterioro de identidad en la juventud Nasa por la cultura narco-capitalista	48
Huellas de la juventud Nasa del Movimiento juvenil Álvaro Ulcué Chocué (MjAUC)	50
Los cambios en el tiempo y la juventud Nasa	56
La cultura narco-capitalista en Colombia y ahora en el pueblo Nasa	59

La apertura a la cultura narco-capitalista en el territorio, nuestra comunidad y las organizaciones indígenas	62
Los impactos de la llegada de la bonanza de la marihuana hoy a Toribío-Norte del Cauca	65
La imagen de la juventud Nasa en la cultura narco-capitalista	69
Las juventudes indígenas de Abya Yala afectadas por la cultura narco-capitalista	76
Capítulo 2. Los horizontes de la juventud Nasa en medio de la guerra	82
Una vivencia en medio de la lucha histórica de poderes territoriales	82
Del proceso de muerte en Kwetyu´en 2019 a la eliminación de la mayora Carmelina Yule en 2024: los desafíos del hoy	89
El desafío del cuidado y abrigo de la uma kiwe para la juventud Nasa	97
La voz juvenil Nasa frente a los caminos de desarmonías territoriales y el cuidado de la uma kiwe	103
El rol de la juventud Nasa hoy, en las acciones territoriales para el cuidado de la vida	108
Memoria y vivencia hoy de la juventud Nasa para pervivir como pueblo en medio de la cultura narco-capitalista	111
Capítulo 3. Contradicciones entre el sentipensar del liderazgo mayor del Plan de vida en las <i>ipxka´t</i> y la juventud Nasa	115
La we wala (gran enfermedad) o patriarcado que habita en lxs Nasas	115
Desafíos para la humanidad y la juventud Nasa	121
Cuidar y abrigar a la uma kiwe debería implicar también el cuidado y abrigo de las mujeres Nasas	125
Entre los mandatos comunitarios y las decisiones individuales	133
Voces y sentires de las nuevas generaciones frente a lo plasmado en las <i>ipxka´t</i>	137
Capítulo 4. Cuidando y abrigando a la uma kiwe se protege el üus y el nxa'üusnxi de la juventud Nasa	143
Caminos de reconstrucción del tejido social frente a la cultura narco-capitalista	145
Iniciativas económicas, familiares y comunitarias de reconstrucción social	151
Voces de mujeres: juventud por la vida en defensa del territorio	158
Vivencias de la juventud Nasa en la reconstrucción de sus identidades	160

La urgencia de reconocer nuevamente a la uma kiwe como madre para cuidarla y abrirla	162
Itxi ksxa´wnxi, deenxi ksxa´nxi, nxa´üusnxi, itxi´ksxa´wya txi´ deennxi kiwe the´wesx yak pitxnxi txi´ neewe´nxi (Soñar despiertxs y soñar dormidxs orientadxs y acompañadxs por los espíritus)	165
Recomendaciones. Abrir camino desde la escritura a la acción	170
Para mi familia	170
Para nuestra comunidad	170
Para lxs líderes	171
Para lxs jóvenes	172
Para lxs dinamizadorxs de procesos y programas de nuestra comunidad	173
Para la academia	174
Para quienes aún creemos en el movimiento indígena.	175
Referencias	176

Lista de fotos, mapas, gráficos y cuadros

Fotos

Foto 1. Luchx Nasa mirando la cuenca Isabelilla	2
Foto 2. La guerra por el narcotráfico y el aniversario de Cristina y los kiwe thegnas	22
Foto 3. Espacio espiritual de los ipxka't	46
Foto 4. Casa del movimiento juvenil Álvaro Ulcué Chocué	51
Foto 5 Monocultivos de coca	76
Foto 6 En memoria de quienes en espíritu nos siguen acompañando	86
Foto 7 Accionar comunitario frente a desarmonías territoriales en VBKE, 2024	96
Foto 8. Presentación de avance de la semilla a la juventud.	108
Foto 9. Finca Mehju, vereda La Mina	152
Foto 10 Iniciativa económica Asimecal. Restaurante Nasa Gourmet	154
Foto 11. Espacios de diálogos del sentipensar con la juventud del territorio, 2024	161
Foto 12. Asamblea veredal San Julián, 2024	171

Mapas

Mapa 1. Territorio del seksxab kiwe: Toribío	42
Mapa 2. Quemadas en los territorios indígenas de seksxab kiwe	157

Gráficos

Gráfico 1. Retorno de una inversión	70
Gráfico 2. Gastos	71
Gráfico 3. Buen uso del dinero en jóvenes	72

Cuadros

Cuadro 1. Nueva estructura de gobierno propio, para el pueblo Nasa del seksxab kiwe	138
---	-----

Palabras en *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi* (idioma ancestral)

<p><i>Aluçx</i>: hijxs de la estrella. <i>Amyu' Kiwe</i>: San Francisco. <i>Cxhab wala kiwe</i>: territorio del gran pueblo. <i>Dehçx txi' dehmeý üüsüahtxn kiwe thë' neewe'wnxi's wëse'jn kiwethë</i>: sentir, soñar despiertxs y dormidxs orientadxs y acompañadxs por el médico tradicional. <i>fxi'znxi</i>: La cultura <i>Ipxka't</i>: espacio alrededor del fuego o tulpa. <i>Itxi ksxa'wnxi</i>: el soñar despiertxs. <i>Itxi ksxa'wnxi, deenxi ksxa'nxi</i>: el soñar despiertxs y dormidxs. <i>Itxi ksxa'wnxi, deenxi ksxa'nxi, nxa'üusunxi, itxi' ksxa'wya txi'deennxi kiwe the'wesx yak pïtxnxi txi' neewe'nxi</i>: soñar despiertxs y soñar dormidxs orientadxs y acompañadxs por los espíritus. <i>Ikahnxi ec</i>: mandato. <i>Khabuwe'sx</i>: autoridades veredales. <i>Kiwe thegnas</i>: cuidador del territorio. <i>Kiwethë'</i>: mayor o mayora espiritual. <i>Kwekwe neehnwe'sx</i>: cuerpo de autoridades territoriales. <i>Kwetyu'</i>: Tacueyó. <i>Mehyu</i>: agua clara. <i>Namiku</i>: amigxs. <i>Nasa pal</i>: nombre dado al padre Álvaro Ulcué Chocué. <i>Nasa wee uma kiwete</i>: desarmonía de la gente Nasa en la madre tierra. <i>Nasawe'sx</i>: comunidad Nasa. <i>Nasanwe'sx</i>: familia Nasa. <i>Nasawe'sxtx uma kiwe üüsüjuy kaaywece'jn</i>: enraizar a la comunidad con el corazón de la madre tierra. <i>Nxa'üusunxi</i>: sentir</p>	<p><i>Nxa'üusunxi</i>: pensamiento. <i>Peetamu fxiw kwekwetx ipe'jn</i>: siembra de la semilla. <i>Ptaamu'jxa</i>: selección de la pareja. <i>Puuyaksawe'sx</i>: apoyos en los programas. <i>Pïçtatxwe'sx</i>: Juventud <i>Peykahnxak</i>: Abrigo <i>Sath wechsx</i>: autoridades territoriales. <i>Sek</i>: sol. <i>Seksxab kiwe</i>: pueblo del sol y la tierra. <i>Sxabwees</i>: ombligo. <i>Taçthegnas</i>: representante legal. <i>Thuthensa wechsx</i>: autoridades territoriales. <i>Tul</i>: huerta <i>Tutxh</i>: vientre. <i>Txi</i>: y <i>thëyme uyn</i>: La cultura narco capitalista, a las cosas fáciles. <i>Uka, wechsx</i>: autoridades territoriales. <i>U'k tutxjuy nxa'üusunxi</i>: mi sentir desde el vientre. <i>U'k u'junxi uma kiwe</i>: mi caminar en la madre tierra. <i>Uma kiwe</i>: madre tierra. <i>Uma kiwe, uma kiwe kwekwe atx tul umn</i>: tejiendo el abrigo del cuerpo de la madre tierra. <i>Üus</i>: corazón. <i>Vxuu beh kiwe e'ç ki'na</i>: tierra de oro. VBKE <i>We wala</i>: gran enfermedad. <i>Wët wët fxi'z xenxi</i>: buen vivir. <i>Yaatxnxi</i>: memoria. <i>Yaja</i>: jïgra, mochila.</p>
--	---

Resumen

Desde un sentir, soñar y vivir el sueño desde la preocupación de la *Nasa wee uma kiwete* (desarmonía de la gente Nasa en la madre tierra), en la *nasanwe´sx* (familia Nasa) y en la *nasawe´sx* (comunidad Nasa) de Toribío surge este proceso de semilla con la intención de analizar tres aspectos relevantes: la identidad de lxs jóvenes Nasa, la cultura narco-capitalista y el cuidado y abrigo de la *uma kiwe* (madre tierra), en un contexto en el que se están deshilando los tejidos de vida comunitarios, familiares y territoriales. Partiendo de esta intención las preguntas que nos inquietan son: ¿De qué manera la cultura narco-capitalista está afectando la identidad de la juventud Nasa en Toribío-Cauca? ¿Qué contradicciones se evidencian entre el sentipensar de la juventud Nasa y el liderazgo mayor del Plan de vida en los *ipxka´t*³? ¿Cuáles son los horizontes de pervivencia como joven Nasa, en el contexto actual, para cuidar y abrigar a la *uma kiwe*, en un mundo consumista? y ¿Cómo mantener, reconstruir y reorientar vivencias de la identidad y el territorio para proteger el *üus* (corazón) y el *nxa´üusnxi* (pensamiento) de la juventud Nasa? Con estas incógnitas se trató de identificar afectaciones vividas por la población juvenil y también horizontes y caminos como el arte, deporte, la música, retomar el principio de defender la vida, que surgen en medio del auge de los llamados cultivos de uso ilícito; los cuales están afectando a las *Nasanwe´sx* y la *Nasawe´sx*.

Estos interrogantes se abordan desde una perspectiva comunitaria y académica en diferentes actividades llevadas a cabo en el territorio. Con una orientación espiritual de los *kiwethë´* (mayor o mayora espiritual), en espacios de conversas, de escucha del liderazgo comunitario, en procesos de las *ipxka´t* (tulpas) y con un complemento desde el sentir, soñar y pensar del Movimiento juvenil Álvaro Ulcué Chocué. Todo esto bajo procesos autogestionados que vislumbran alternativas y

³ *Ipxka´t*: Son diálogos muy constantes, en los espacios de las *ipxka´t*, con reflexiones y orientaciones que tuvieron lxs mayorxs, por más de un año sobre la creación de la nueva estructura del *kwekwe neehnwe´sx*, que buscaba orientar las desarmonías (problemas que hoy se evidencian en su propia familia, con el territorio y con la comunidad) y acompañar más de cerca a la comunidad, a las familias, de tal manera que se pueda retomar el camino de las raíces ancestrales.

horizontes a plasmar en el Plan de vida proyecto Nasa, desde el sentir y vivir de la juventud Nasa de Toribío.

Palabras claves: Tulpa: *Ipxka't*, Cultura narco-capitalista: *Theyme uyn fxi'znxi*, Juventud Nasa: *Nasa piçtatxwe'sx*, Madre tierra: *Uma kiwe* e Identidad: *Jitunxi*.

Tuwkwe kaajiyunxi

U'k jiyunxiju takjn, ksxa'wya txi' ksxa'wnxis fxi'zn, uma kiwete Nasa weeju nxa'üsn, Nasanwe'sx, vxuu beh e'çki'na nasawe'sxte, kasejek fxiwji umnxi tek mhii walanas atxahwa'. Nasa fxi'znxi piçtatxwe'sxte, vxuu thëyme uyn fxi'znxi, uma kiwes peykahnxi txi atxtulas, açx yu'uma kiwe dxi'janxi's jxuka wese'jme fxi'zn u'pthaw Nasanwe'sxtxka. Nää nxa'üsnxiju maa Nasayu' näatx nxa'üsutx: ¿ma'wk vxuu thëyme uyn fxi'znxi Nasa piçtatxwe'sx Seksxab kawka?; ¿txahk fxiiy nxa'üsnxi vxa piçtatxwe'sx txi thë' dxi'janxite seksxabte Ipxka'tsu?;¿ dxi'ja maatx Nasa piçtatxwe'sx na'w fxi'zn u'pwa baakaçxtepa, açx fxiznxite uma kiwe's ipe'jxa txi' peykahnxa nää thaak pejxinxite fxi'znxi?;¿ma'w ipe'jethaw, umnxi txi' nxu'txpehnxi jxtey nxuun uma kiwetxka Nasa piçtatxwe'sx üusn txi' nxa'üsnxi ipe'jwa?

Nää jiyunximeetxka, piçtatxwe'sx petxyunxis jiyvuwa mhiinkhaw, näanxu Nasanwe'sx txi' Nasawe'sx. Nää paapeynxitx Nasawe'sx txi'academya fxifxiy mhinxis nää kiwete. Ksxa'w wejxaju kiwe thë'we'sxyak di'jaçx maa puuywe'nxite, wese'nxiju Nasawe'sxnaw nuudxi'jnas, ipxka'tsu mhiinxi txa'wey jiyunxiju, ksxa'wya txi' nxa'üsnxiju kaaja'daçx Nasa pal piçtatxwe'sx mhiiju peey iičxa dxi'janxiju dxi'j vxaan u'jeça Nasa piçtatxwe'sx jiyunxiju Seksxab kiwete.

Jiyucan Fxi': Tulpa: *Ipxkat*, Cultura narco-capitalista: *Theyme uyn fxi'znxi*, Juventud Nasa: *Nasa piçtatxwe'sx*, Madre tierra: *Uma kiwe e Identidad: Jitunxi*.

Abstract

Starting from a feeling, dreaming and living the dream from the concern of the Nasa wee uma kiwete (the disharmony of the Nasa in uma kiwe), Nasanwe'sx (family), in the Nasawe'sx (Nasa community) of Toribío, this process of the seed arises, with the intention of analyzing three relevant aspects: the identity of the young Nasa, the narco-capitalist culture and the care and shelter of uma kiwe, in a context in which the fabrics of community, family and territorial life are unraveling. From this intention, some people ask themselves the following: In what way is the narco-capitalist culture affecting the identity of the Nasa youth in Toribío-Cauca? What contradictions are evident between the feeling of the Nasa youth and the greater leadership of the Life Plan in the *ipxka't*? What are the horizons of survival as a young Nasa, in the current context to care for and shelter uma kiwe, in a consumerist world? And how to maintain, reconstruct and reorient experiences of identity and territory to protect the üus (heart) and the nxa'üusnxi (thought) of the Nasa youth? With these unknowns, we will try to identify the effects experienced by the youth population, and horizons, paths, that arise during the boom of the so-called illicit crops, which are affecting the Nasanwe'sx and Nasaw'sx of Nasa.

These questions will be addressed from a community and academic perspective in different activities carried out in the territory. With a spiritual orientation by the kiwethë' (Spiritual Elder), in spaces for conversations, listening to community leadership, in processes of the *ipxka't* (tulpas) and with a complement from the feeling, dreaming and thinking of the Álvaro Ulcué Chocué youth movement, from self-managed processes that glimpse alternatives and horizons to be reflected in the Nasa project life plan from the feeling and living of the Nasa youth of Toribío.

Keywords: Tulpa: *Ipxkat*, Narco-capitalist-culture: *Theyme uyn fxi'znxi*, Juventud Nasa: *Nasa piçtatxwe'sx*, Mother earth: *Uma kiwe* and Identity: *Jitunxi*.

RESUMO

A partir de um sentir, sonhar e viver o sonho desde a preocupação com a Nasa wee uma kiwete (desarmonia do povo Nasa com a Mãe Terra), na nasanwe'sx (família Nasa) e na nasawe'sx (comunidade Nasa) de Toribío, surge este processo semente com a intenção de analisar três aspectos relevantes: a identidade dos/as jovens Nasa, a cultura narco-capitalista e o cuidado e proteção da Uma Kiwe (Mãe Terra), em um contexto no qual os tecidos da vida comunitária, familiar e territorial estão se desfazendo.

A partir dessa intenção, surgem perguntas que nos inquietam:
¿De que forma a cultura narco-capitalista está afetando a identidade da juventude Nasa em Toribío-Cauca?

¿Que contradições se evidenciam entre o sentir-pensar da juventude Nasa e a liderança ancestral do Plano de Vida nos ipxka't?

¿Quais são os horizontes de sobrevivência como jovem Nasa, no contexto atual, para cuidar e proteger a Uma Kiwe, em um mundo consumista?

¿E como manter, reconstruir e reorientar vivências da identidade e do território para proteger o üus (coração) e o nxa'üusnxi (pensamento) da juventude Nasa?

Com essas perguntas buscou-se identificar os impactos vividos pela população jovem, bem como horizontes e caminhos como a arte, o esporte, a música, e o resgate do princípio de defesa da vida, que surgem em meio ao crescimento dos chamados cultivos de uso ilícito, os quais têm afetado as Nasanwe'sx e a Nasawe'sx.

Esses questionamentos são abordados a partir de uma perspectiva comunitária e acadêmica, por meio de diversas atividades realizadas no território, com orientação espiritual dos kiwethë' (anciãos ou anciãs espirituais), em espaços de conversa, escuta da liderança comunitária, nos processos dos ipxka't (tulpas) e com o complemento do sentir, sonhar e pensar do Movimento Juvenil Álvaro Ulcué Chocué. Tudo isso sob processos autogeridos que vislumbram alternativas e horizontes a serem expressos no Plano de Vida Projeto Nasa, desde o sentir e o viver da juventude Nasa de Toribío.

Introducción

Esta semilla de investigación está sentida, soñada y vivida por una indígena Nasa en compañía de la juventud del territorio ancestral *Vxuu beh kiwe e'ç ki'na* (en adelante *VBKE*), del municipio de Toribío, departamento del Cauca. Nacida en el territorio ancestral, donde también tiene sembrado el ombligo en la vereda El Manzano, está formada por madres y padres Nasas, portadores de luchas de resistencia a un Plan de vida, el proyecto Nasa, y complementada por una comunidad en búsqueda de un gran sueño del *wēt wēt fxi'z xenxi*.

En estos espacios académicos buscamos la posibilidad de encontrar alternativas que permitan una mejor reflexión desde una aproximación mixta, no solo con datos cuantitativos y cualitativos; sino, también con una orientación del sentir, soñar y vivir el sueño desde la perspectiva espiritual del *kiwethë'*. Esto, frente a las desarmonías presentadas en nuestra comunidad indígena agobiada por una nueva especie de colonización, igual de arrasadora que las que vivieron nustrxs antepasadxs, y que se ha denominado cultura narco-capitalista.

Desde ese sentir de incomodidades en el ser, nuestra familia, comunidad y en el territorio, buscamos en los principios Nasa la orientación espiritual de un *kiwethë'* que nos permitiera abrir caminos, ofrendar y guiar esta semilla para dejar buenos frutos a nuestro pueblo Nasa. Con ese soñar despiertxs, se aplicaron los principios de la madre tierra: escucha, observación, silencio y el tejido de la palabra, de tal manera que se pudiera, desde la oralidad, en distintos espacios como: una *ipxka't*, en el fogón de una familia, un ritual, en el camino con reflexiones Nasas y en asambleas, plasmar los saberes y los sentires de todxs de manera escrita.

Por tanto, es un deber revisar desde adentro las desarmonías, acompañarlas espiritualmente y propiciar un diálogo con los distintos saberes de otros pueblos, teorías y miradas, permitiendo así complementar un saber y comprender la importancia de cuidar y abrigar nuestra casa, la *uma kiwe*.

Mantener la conexión y la importancia de soñar dormidxs, pues este espíritu también orienta, enseña y previene el caminar de la semilla, recordando historias y vivencias que nutren la

memoria; de modo que no se olviden las luchas de lxs mayorxs, jóvenes y líderes, de quienes, en busca del *wēt wēt fxi'z xenxi*, les han arrebatado la vida.

Ser partícipes de la acción de esta semilla, sin necesidad de sentirnos externos, pues nos duele el territorio y la juventud. En estos espacios académicos buscamos encontrar esperanza para expresar lo que a veces cuesta decir internamente en comunidad; pero que es necesario, para retomar el impulso de soñar despiertxs y recordar a nuestras nuevas generaciones la importancia de no parar de luchar desde y con la academia en busca del *wēt wēt fxi'z xenxi*.

Mediante diálogos de saberes y encuentros intergeneracionales, desde las voces de quienes son referentes ante nuestra comunidad, podemos aportar a los Planes de vida de todo nuestro pueblo. Es por eso que en la semilla de Identidad de la juventud Nasa en el territorio ancestral *VBKE* (Toribío-Cauca): entre la cultura narco-capitalista y el abrigo a la *uma kiwe*, se hace un recuento de esa lucha milenaria del pueblo Nasa de Toribío, así como de algunos aciertos y desaciertos en la historia de nuestro Movimiento indígena; el cual se encuentra agobiado por un modelo global como el capitalismo y por prácticas patriarcales que limitan su accionar frente a la ola de violencia que afecta a nuestras comunidades.

El objetivo principal es visibilizar horizontes de pervivencia para la identidad de la juventud Nasa en el contexto actual de la cultura narco-capitalista de Toribío-Cauca, que a la vez permita cuidar y abrigar a la *uma kiwe*.

Así, en el primer capítulo mostramos, desde la voz juvenil, las reflexiones sobre la afectación que se vive por la cultura narco-capitalista que nos aqueja; al igual, que el incremento de los índices de violencia que no se habían visto en nuestras familias, comunidad, territorio o Movimiento indígena.

En el segundo capítulo describimos las difíciles situaciones que empiezan a evidenciarse en un territorio que ha luchado por un proyecto de vida llamado el Plan de vida proyecto Nasa;

pero que, con la llegada de los mal llamados cultivos de uso ilícito⁴, han venido fragmentando procesos organizativos de toda índole. Esto ha deteriorado la gobernanza en un territorio que, por tradición, ha luchado por consolidar un modelo de participación comunitaria; un territorio que hoy enfrenta una lucha de poderes territoriales entre sus autoridades indígenas, comunidades y grupos al margen de la ley, dominados por la ambición y codicia del individualismo.

En el tercer capítulo plasmamos las voces y el sentipensar de la juventud que participó en los diálogos sobre las reflexiones generadas en el Movimiento indígena de Toribío, la historia del pueblo Nasa frente a la situación del modelo capitalista y sus afectaciones a la *uma kiwe*. Adicionalmente, presentamos los resultados de las *ipxka't* del territorio del *seksxab kiwe* en diálogos intergeneracionales, buscando caminos y horizontes desde la juventud toribiana y describiendo algunas acciones vivenciadas durante el proceso de la semilla.

En el cuarto y último capítulo hicimos un recorrido por experiencias locales, regionales e internacionales que nos ayudaron a reconstruir y reorientar las vivencias de la identidad en el territorio. También escuchamos las voces de quienes, en su momento, orientaron caminos de la juventud desde el Movimiento juvenil y otros espacios y que continúan pensando en cómo estar juntos para ayudar a nuestras nuevas generaciones. Reflexionamos sobre cómo la música es una herramienta poderosa para contribuir a la construcción del tejido social; así, como sobre la importancia de los espacios de diálogo juveniles que nos permiten escucharnos, reflexionar y actuar identificando caminos de pervivencia como Nasas.

En todo el caminar de nuestra semilla escuchamos y dialogamos, en espacios juveniles, con líderes y lideresas sobre la situación que estamos viviendo en el territorio y cómo, desde su sentir y soñar podíamos plasmar sus ideas; mediante entrevistas, participaciones o conversaciones en torno a preguntas orientadoras.

Se tejieron reflexiones, acciones y diálogos que nacieron del *iius* y para el *iius* de lxs Nasas del territorio *VBKE*, para que no perdamos la memoria de quienes nos antecedieron y para que

⁴ Mal llamados cultivos de uso ilícito: Pues la realidad de este cultivo es más legal que ilegal, todos los insumos requeridos para la siembra o proceso productivo se encuentran en el mercado y a la hora de ser comercializada de manera legal por las vías, mares, ríos de Colombia.

dirijamos la razón hacia acciones que fomenten la vida. Con recomendaciones de acciones con coherencia escuchamos a las nuevas generaciones; y, entre todxs, nos propusimos sanar el ser, nuestras familias, comunidades, la *uma kiwe* y el territorio del *seksxab kiwe*.

Wee uma kiwete (Desarmonía de lxs Nasa con la uma kiwe)

El pueblo Nasa del territorio ancestral *VBKE*, del departamento del Cauca, ha enfrentado diversos problemas que iniciaron con la llegada de la colonia y continúan hasta nuestros días. Estos han afectado la pervivencia de gente: Nasa, misak, koconuco, epirara- siapirara, inga, yanacona y totoró que aún existen, en los ámbitos: cultural, espiritual, económico, social, político, educativo y, especialmente, en la relación con la *uma kiwe*. Problemas que nos han traído grandes consecuencias y secuelas que se ven reflejadas en las actuales generaciones.

Nuestro pueblo Nasa está ubicado en un territorio históricamente estratégico de la zona Norte del Cauca, en el municipio de Toribío, uno de los doce municipios que lo conforman. Ha cargado con un historial de conflictos y desde la colonia ha estado en disputas territoriales en la que ha visto involucrada la guerra generada por los partidos políticos: liberales, conservadores y comunistas; al mismo tiempo ha sido un punto estratégico de los grupos armados ilegales de Colombia. Es la cuna del nacimiento del Movimiento indígena más fuerte del país: el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) en 1971, el primer Plan de vida de una comunidad indígena fue en este municipio, así que no es menor su importancia para no perder y reconocer su lucha de resistencia permanente por su existencia como pueblo originario.

En la actualidad, uno de los grandes problemas que vivenciamos como pueblo Nasa y que amenaza a las nuevas generaciones es el auge de los llamados cultivos de uso ilícito⁵ como: la marihuana, coca, amapola y, con ello, la cultura del narcotráfico auspiciada por el capitalismo. Cultura que implica: el fortalecimiento y la creación de grupos armados, control del territorio,

⁵ Teniendo en cuenta que estas plantas por su esencia no son malas, sino medicinales, y que el ser humano es el que al consumirlas indebidamente o mezclarlas con sustancias y químicos las transforma en lo que conocemos como “drogas” pero, sin dejar de decir que las plantas al ser sagradas para nuestro pueblo, hace inadmisible aceptar que se hable del cultivo ilícito de plantas que, por tradición, nos han acompañado o que valoramos por sus significados para otras culturas.

deterioro del cuidado de la *uma kiwe*, aumento del alcoholismo, incremento de la violencia contra las mujeres, desvalorización de la vida misma y el consumo de sustancias psicoactivas entre jóvenes y niños del territorio.

Esto hizo que la Autoridad ancestral de *VBKE* realizara un informe denominado: Educación y economía para contribuir al buen vivir del 2023, en las tres instituciones educativas del territorio y que tenía por objetivo: “diseñar alternativas para las familias Nasas que permitan el fomento de la educación financiera en niños y jóvenes en el marco de la economía comunitaria” (p. 8). Este informe arrojó datos de suma importancia para analizar, pensar y buscar alternativas con las nuevas generaciones, los cuales retomamos más adelante.

Adicionalmente, el aumento de la población ha generado una lucha de supervivencia con la *uma kiwe*; pues, mientras unos necesitan de la tierra para el trabajo y generar riqueza, desde el modelo económico capitalista, la madre tierra necesita de sus espacios para pervivir en equilibrio. En este sentido, el Plan de vida proyecto Nasa (2016), citando a la Corporación autónoma regional del Valle del Cauca, afirma que:

La Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), ha sobrepasado el uso potencial en un 82%, quedando el 18% en zona de páramos y bosque primario. El 50% está severamente erosionado (CIAT). Por otro lado, los habitantes en un 80% dependen de actividades agropecuarias y la unidad agrícola familiar en promedio es de 1/2 hectárea por familia, lo que ha llevado al desfasado uso potencial de la tierra. (p. 89).

Este incremento de la población y el accionar ambicioso del ser humano ha generado afectaciones entre la *uma kiwe* y quienes la habitamos. Por ejemplo, las barreras que protegen los páramos y sitios sagrados se han visto afectados por la tala indiscriminada; ya sea, para la extracción del carbón o para la expansión de los llamados cultivos de uso ilícito o lícito. Hoy la lógica de los jóvenes y nuestra comunidad, en general, está en la acumulación de recursos económicos, para ser parte de una sociedad que se sumerge cada día en las dinámicas del capitalismo, orientada por el narcotráfico con: el consumo excesivo de alcohol, los vehículos lujosos, las motos, la prostitución, el vestido y los alimentos procesados y comprados y casi nada

sembrados y cosechados. Esta es la manera de ostentar el dinero que se genera en medio de este negocio, dejando de lado los principios de las comunidades indígenas como: la defensa de la vida y la protección de la *uma kiwe*. A esto es lo que hemos denominado cultura narco-capitalista.

Según Vargas (2003):

Una de las características de los cultivos de coca en Colombia ha sido su alta concentración, producida por la continuidad espacial del conjunto de los predios dedicados a esa actividad ilícita. Pero esta es una tendencia que empieza a variar justamente a raíz de las fumigaciones adelantadas durante la aplicación del Plan Colombia. En efecto, como se aprecia en el cuadro No. 2,[...] mientras en el año 2000 tan sólo cinco departamentos concentraban el 80% de las áreas cocaleras, a finales del 2002 el 76% del área nacional lo conforman siete departamentos. (p. 361).

El Cauca estaba en la lista , un efecto de esperarse, pues ya se había impregnado de la opción económica del narcotráfico, en el que se sigue trabajando con un mismo fin y un mismo medio, pues la memoria de los 80 con Pablo Escobar estaba vigente: la necesidad de contar con dinero para solucionar la vida: la acumulación y ostentación del dinero que menciona Rozental (2017): “El dinero es la mercancía dominante hoy”.(p. 12), y que complementa Rincón (2013), al decir: “Lo narco es una estética, y una forma de pensar, y una ética del triunfo rápido, y un gusto excesivo, y una cultura de ostentación” (p. 3). Todo esto vivido y sufrido, con mayor crudeza, en la última década en el territorio del *seksxab kiwe*.

Podríamos decir que el territorio, en general, ha estado en disputa, pues desde antes de la colonización pueblos originarios lucharon por la expansión de imperios; luego, se da la invasión y el exterminio de los pueblos; y, en los últimos siglos y décadas: la minería ilegal, el narcotráfico, los grupos legales e ilegales y, peor aún, el modelo económico capitalista en el *üus*, la *yaatxnxixi* (memoria) y el *nxa üusnxixi* (pensamiento) de lxs Nasas ha afectado gravemente al cuidado y abrigo de la *uma kiwe*. Ante este sentir del ser, familiar, comunitario y territorial surge la necesidad de preguntarnos con la juventud Nasa:

¿De qué manera la cultura narco-capitalista está afectando la identidad de la juventud Nasa en Toribío-Cauca?

¿Qué contradicciones se evidencian entre el sentipensar de la juventud Nasa y el liderazgo mayor del Plan de vida en los *ipxka' t'*?

¿Cuáles son los horizontes de pervivencia como joven Nasa, en el contexto actual para cuidar y abrigar a la *uma kiwe*, en un mundo consumista?

¿Cómo mantener, reconstruir y reorientar vivencias de la identidad y el territorio para proteger el *üus* (corazón) y el *nxá'üusnxi* (pensamiento) de la juventud Nasa?

Foto 2

La guerra por el narcotráfico y el aniversario de Cristina y los kiwe thegnas



Fuente. Asociación de Cabildos del Norte del Cauca (2020)⁶.

⁶ Una imagen del mural que está en Tacueyó a raíz de la masacre del 2019: que está en el territorio de Kwetýu que nos evidencia la realidad, donde la lucha permanente por defender un ideal de vida, diferente a la cooptación del modelo capitalista, que se lidera en un territorio invadido por un cultivo que alimenta la violencia en el territorio.

Antecedentes

El nxa'üsñxi (sentir) del ayer y el sentir del hoy del seksxab kiwe

Nuestros pueblos originarios se han borrado de la historia, desde el mal llamado descubrimiento; la verdad fue el exterminio de comunidades enteras, de las cuales en Colombia solo quedan ciento quince y su legado es muy difícil de incorporar en las nuevas generaciones. Desafortunadamente, aún desconocemos o no reconocemos, ni valoramos, los saberes ancestrales que aún perviven en nuestras comunidades. Adicional, las iglesias cristianas, pentecostales y evangélicas que están en auge generan barreras o contradicciones frente a lo soñando como Plan de vida, pero desde los *ipxka't* de legislación Plan de vida proyecto Nasa (2021), se ha expresado qué:

Antes de ser católicos, evangélicos somos Nasas, no se nos puede olvidar. También está invitada la comunidad cristiana, evangélica u otras a conversar, ambos estamos buscando el wēt wēt fxi'z xenxi (buen vivir) en comunidad en medio de las diferencias y con respeto.

Hoy contamos con educación, salud, tierra y muchas cosas logradas mediante la constante lucha del pueblo Nasa. Es claro que estas luchas dadas por nuestrxs ancestrxs permitieron que hoy tuviéramos acceso a muchos derechos, como los que señalamos. Sin embargo, es importante señalar que uno de los grandes vacíos de estos procesos que ha dejado la colonización, es la llegada de la idea del progreso, e incluso de la misma educación que en su momento llegó para civilizar a “lxs salvajes” y no para fomentar, compartir y visibilizar conocimiento; como lo dicen García & Sanabria (1992): “ha respondido más a coyunturas socioeconómicas y de desarrollo regional que a la misma comprensión del fenómeno educativo-pedagógico en sí y su relación y comprensión de la nación colombiana.” (p. 34).

El soñar siempre en comunidad, en asamblea, hacía que Toribío fuese un referente para el resto de las comunidades que empezaron la lucha por recuperar sus territorios y su identidad como Nasas. El Plan de vida ha llevado la delantera en su lucha, desde su creación por una comunidad unida, buscando el *wēt wēt fxi'z xenxi* de todxs. Estas asambleas comunitarias, como corazón de la

resistencia Nasa en Toribío, eran constantes, monumentales, participaban niños, niñas, abuelos, abuelas, perros, gatos, todxs, respondiendo al llamado de la asamblea, como máxima autoridad de los cabildos o del Proyecto Nasa.

También se le apostó a estar en todos los espacios de incidencia y la política no fue la excepción; por eso, nos propusieron tener una alcaldía en manos de esta nueva fuerza comunitaria. Si bien en los inicios no fue posible, después de tener un candidato mestizo que se unió de todo el proceso de lucha, como lo es hasta ahora el señor Gilberto Muñoz Coronado, hoy diputado del departamento del Cauca, se ha contado con alcaldías del Movimiento indígena de 1995 a 2019, con candidatxs elegidxs en asambleas.

Pero con el pasar de los años, como en todo proceso se presentaron dificultades, ya fuera por la represión de lxs enemigxs de afuera o por discordias al interior, en las últimas alcaldías las votaciones disminuyeron considerablemente. Poco a poco se manifestó un descontento interior, se pasó de tres mil votos a favor del Movimiento indígena a mil o para la última alcaldía en la cual se perdió por cien votos en el primer conteo. La alcaldía municipal sirvió, en su momento, para medir la fuerza comunitaria, la fuerza de los cabildos y el control territorial frente a otros grupos legales e ilegales.

En el último ejercicio democrático de alcaldías municipales de 2023, el Movimiento Indígena MAIS (Movimiento Alternativo Indígena y Social) retomó la alcaldía, obteniendo la victoria con una diferencia de mil ocho votos a favor, en medio de disturbios y descontento que generaron pánico en la comunidad durante el día de los escrutinios.

Sin embargo, al analizar más detenidamente los resultados de las 64 mesas de votación del municipio, se observa que, a partir de la mesa número 14 a la 20 donde tuvo participación del 62% predomina la población juvenil con edades entre los 22 a 27 años, aproximadamente, el candidato opositor obtuvo la mayoría de los votos. Esto contrasta con las mesas restantes, en las que el candidato del MAIS fue quien recibió el mayor respaldo, resultando ganador a las contiendas electorales. Esta situación la pudimos evidenciar directamente, ya que participé en el proceso de recuento.

Por tanto, se podría pensar que la manera de expresión de la juventud está siendo mediante la elección política, cansados quizás de los mismos liderazgos o por razones aún no claras; pero, al parecer, este espacio de elección popular está tomando fuerza en su participación en los últimos años.

Las asambleas son un reflejo de esto, eran menos asambleas y la participación comunitaria también era menor. En los espacios autónomos juveniles de formación como las Escuelas de talleres para animadores juveniles (ETAJ),⁸ que una década atrás conglomeraban a jóvenes de todos los territorios, donde aún era visible su participación como jóvenes, hoy son notorias sus dificultades. Esto fue una advertencia de que algo venía pasando. Sumado a esto, poco a poco, llegaron silenciosamente en 2010, los llamados cultivos de uso ilícito, como los invernaderos de marihuana.

De acuerdo con el análisis, hay dos cosas que pudieron afectar el caminar de este proceso. Por un lado, las estructuras de gobierno propio jerarquizadas y patriarcales con pocas voces empoderadas rechazando las injusticias que se daban al interior. Y, por el otro, una nueva generación opuesta a la semilla que dejó Álvaro Ulcué Chocué.⁹ Hoy pocos son los jóvenes caminando el territorio, las veredas, visitando las familias y que están convencidos de un mensaje de vida y sueños comunitarios. Son más los jóvenes fáciles de cooptar por las estructuras narcocapitalistas que imperan en el territorio.

Los jóvenes tienen una mirada más permeada por la globalización; adicionalmente, los espacios comunitarios se descuidaron, se dejaron al libre albedrío. Sobre todo, la formación política permanente se dejó a cargo de los cabildos y los cabildos ocupados más en asuntos administrativos,

⁸ Nacen como espacios de formación autónomos para la formación de liderazgos juveniles en el territorio del Norte del Cauca.

⁹ Álvaro Ulcué Chocué: sacerdote indígena emblemático, el cual fue asesinado en Santander de Quilichao el 10 de noviembre 1984, en complicidad de la policía y los terratenientes, por la gran labor de despertar comunitario que hacía en los municipios del Norte del Cauca.

de recursos de trasferencias, recursos de educación, recursos de salud y demás, parecen haber abandonada esta misión vital. Lo anterior sin desconocer la importancia de sus luchas en la consecución de tales recursos.

El cambio generacional que se está viviendo hoy que no vivenció las primeras luchas de recuperación de fincas, el esconderse para poder soñar y planear en un cafetal en las noches, el haber sido encarceladxs o silenciadxs por denunciar, que no vivieron la resistencia de sus mayorxs, ahora piensan, sienten, y viven diferente. Las nuevas generaciones han pasado a disfrutar o ser beneficiarios de las grandes luchas y los grandes sueños de ellxs que eran:

poder contar con educación, tierra, vivienda, salud y una comunidad unida.

En la actualidad podríamos decir, también, que existe una ruptura en el acompañamiento que la iglesia¹⁰ venía haciendo al Plan de vida. Esto puede señalarse con mayor claridad después de la partida del último sacerdote que acompañó por años al Proyecto Nasa, como lo fue Antonio Bonanomi, que en su momento fue quien se sentó a discutir con los líderes las situaciones que se presentaban. Recuerdo que mi madre o padre me llevaban de la mano a estas reuniones, poco entendía, pero quien las dinamizaba era el Padre Antonio y se hablaba de todo; entre esto, de la situación territorial y la búsqueda de alternativa.

Hoy, somos una comunidad invadida de sueños más individuales que comunitarios; pues la adquisición económica que trae el narcotráfico y el mundo globalizado se ha enraizado en el consumo arrasador, rupturas familiares y comunitarias y el empoderamiento de grupos ilegales. Esto último ha cobrado tanta fuerza que es común que hoy se justifiquen o se normalice los asesinatos de comunerxs, a raíz del negocio del narcotráfico. Unido a esto existe una situación de control de impuestos que son cobrados por parte de estos grupos.

Para el 2019, en una sola vereda fueron asesinados diecisiete jóvenes. (Vitonás, comunicación personal, Toribio, 2022).

¹⁰ Una iglesia liderada por sacerdotes caminantes de la Teología de la liberación, en su mayoría convencidos de la gran lucha iniciada por Álvaro Ulcué Chocué.

Como se mencionó esto era impensable décadas atrás. Pero, hoy es común ver en un entierro de algún o alguna joven, posiblemente vinculadx a un grupo guerrillero, en el que la siembra o sepelio, se realice con: música, pólvora, licor del más costoso y un ataúd lujoso. Estos hechos parecen señalar que lo importante es ser enterrado con ostentación, sin pensar en la vida que se ha perdido. Esta situación parece volverse el pan de cada en nuestro territorio.

Todo esto como consecuencia o impacto del narcotráfico que tiene invadido el Norte del Cauca y que como lo afirmó el presidente Petro, en su alocución en la visita al departamento del Cauca, una de las grandes problemáticas que atraviesa la región es que:

El litoral pacífico quedó subordinado a organizaciones mafiosas violentas y bárbaras que usan al pueblo negro, que usan al pueblo indígena como soldados, como peones; mientras los jefes en México, España y La Florida se llenan de mejores comidas, que creen ellos, las mejores mujeres, de lo que consideran en mi opinión muy equivocadamente es la riqueza, mientras les llega un disparo de alguno de sus socios en un mal negocio. (Petro, Proclama del Pacífico, 2024, 12m10s).

No solo los pueblos del Norte del Cauca están azotados por la gran mancha del narco-capitalismo y se podría decir narco-extermio; pues, también las comunidades en México están viviendo esta situación, como lo evidenció El País (2021), al publicar que:

En los últimos años, grupos del crimen organizado han invadido los territorios de Los Altos, en Chiapas, unas tierras habitadas por comunidades indígenas que están siendo víctimas de saqueos, amenazas y asesinatos.

Evidenciándolo en imágenes en las que las comunidades ante su amenaza toman acciones como:

Un grupo de civiles de Los Altos de Chiapas se organizó y mediante un comunicado en video difundido por las redes sociales se presentaron como el grupo autodefensa El

Machete. Su misión es “expulsar a los sicarios, a los narcotraficantes y al crimen organizado” de las tierras indígenas. (El País, 2021).

Es una sombra que está llegando a todos los pueblos de Latinoamérica como lo evidencia el informe de la Organización No Gubernamental (ONG) Iwgia (2022), en la que se dice:

La territorialidad, los recursos naturales, la integridad física y cultural, y las formas de organización colectiva de los pueblos indígenas latinoamericanos son acosadas permanentemente por las corporaciones del capitalismo neoliberal. Entre ellas, una de las más agresivas y menos mencionadas, es el narcotráfico que penetra día a día en los territorios indígenas, el bosque, el monte y la selva. Al mismo tiempo que los narcos fuerzan a los pueblos a cultivar amapola y marihuana, los jóvenes indígenas son reclutados como mano de obra por los cárteles de droga.

A esto, lxs Nasas en *VBKE* están siendo subordinadx al narco-capitalismo y luchando internamente con resistencia para la preexistencia como pueblo.

Como no asombrase, si en el mundo está igual o peor, pero hay un inminente riesgo para la juventud, como lo enuncia Valenzuela (2012):

En América Latina disminuye la protección social, crece el desamparo y aumentan los riesgos para los jóvenes, a tal grado que nueve de cada diez muertos por disparo de arma de fuego son niños y jóvenes menores de 30 años, según estimaciones de la Organización de Estados Americanos (afp, 2011: 23). (p. 3).

Hoy, más de una década después de este estudio, se evidencia en nuestro pueblo toribiano una realidad: la muerte para la juventud; mediante asesinatos, secuestros, reclutamiento y desapariciones forzadas.

Acudimos a México como ejemplo, porque comparte muchas características con nuestro país, Colombia, con poblaciones indígenas que también enfrentan luchas por resistir y para pervivir. Al respecto Urteaga (2017), señala:

Las zonas o regiones indígenas de mayor expulsión de sus jóvenes fueron aquellas en la que persisten condiciones de mayor exclusión de sus jóvenes, fueron aquellas en las que persisten condiciones de mayor exclusión de los índices de bienestar social, entre los que están el acceso a la educación y al empleo. (pp. 28-29).

Es una grave situación que se vive en las comunidades y que está siendo la primera causa de desplazamiento de jóvenes de su territorio. A propósito, Pérez (2002) nos dice:

entre [los jóvenes] puede observarse también una búsqueda de cambio, mediante el cual quieren dejar atrás formas de vida tradicionales, que en muchas ocasiones incluyen la falta de espacios de participación política y social en sus regiones, donde está vigente aún una organización social que se rige por relaciones sociales en las que impera una rígida estratificación por sexo y edad, y en la que existen escasas posibilidades de movilidad y ascenso para los jóvenes (p. 14).

Lo más reciente para la juventud toribiana, en los medios en que se comunican, es escuchar en los grados de la terminación del bachillerato comentarios que aluden a un meme de las redes sociales que, recuerdo, dice: *“Hoy feliz en tus grados, mañana te espera Argelia, Naya o el Tambo”*. Esto es un gran reflejo de las pocas posibilidades que le ofrece el territorio a la juventud; pues estos municipios enunciados en el meme, son reconocidos por tener un gran auge de coca y ser zonas de la mayor migración para iniciar la vida laboral las personas toribianas.

A todo esto, en el territorio del municipio de Toribío, las *ipxka't* han empezado a jugar un papel importante como espacios esenciales para que retomemos la conversa, revisemos las discordias internas entre lxs líderes del territorio, abordemos las contradicciones entre la juventud y lxs mayorxs y permitamos compartir, escuchar, vivenciar, retomar el sueño y la planeación de nuestra comunidad. Todo lo anterior, teniendo en cuenta que la identidad Nasa, como lo manifiesta

Zibechi (2014), “es cambiante”. (32m12s). Y por lo que sustenta Rozental (2017): “indianizarse. Indianizarse no es volverse indio. Es el verbo de buscar en lo indio, de deshacer el destierro arraigándonos, de dejar de negar a la madre.” (p. 43).

Asimismo, no perder de vista las grandes afectaciones que nos está ocasionando la cultura narco-capitalista, como bien lo plantean Vargas (2003), Rozental (2017), Rincón (2013) y Petro (2024), pues nos lleva a entender desde un contexto global hasta el contexto local, cómo este gran fenómeno llega también a las comunidades indígenas y va destruyendo resistencias y autonomías. Así que tenemos el reto de reconocer grandes consecuencias y desafíos; pero, al mismo tiempo, encontrar y reconocer horizontes de vida que alienten a la juventud y a nuestra comunidad para la continuidad del camino de lucha, resistencia y re-existencia como pueblo originario.

Itxi ksxa'wnxi (El soñar despiertxs)

La lucha caucana o la que hemos llevado los pueblos indígenas en todo el mundo es un legado para las nuevas generaciones y para la misma humanidad. En Toribío se puede evidenciar todo el camino recorrido y las huellas que hemos ido dejando con la creación de organizaciones de base para la unidad de comunidades, el pensar en todos los espacios como: la educación, la economía y demás es toda una ruta que visibiliza los sueños a lograr en el Plan de vida proyecto Nasa.

Siempre pensando en la pervivencia de las nuevas generaciones, en contextos distintos como lo reconocen algunxs líderes de nuestra comunidad o de otras comunidades, retomando caminos esenciales guiados desde la cosmovisión Nasa, como las *ipka't*, que terminan siendo una alternativa para la gran aculturización que se vive actualmente en los territorios indígenas.

La lucha de todo el Movimiento indígena en estos territorios llevó a que en Toribío naciera en 1971 el CRIC y uno de los procesos más recientes de la guardia indígena en 2001; por tanto, se evidencia un gran liderazgo que ha sido motivado por la orientación y capacitación del Movimiento juvenil que, con ayuda del equipo misionero, acompañaba para esa época el municipio. Equipo

misionero liderado por el padre Álvaro Ulcué Chocué y retomado por un equipo de sacerdotes¹¹ como: Antonio Bonanomi, Ezio Roatino, Reinaldo Gogliaty, Orlando Hoyos, Piter Sacayuco, entre otros. Que, en su momento, también tomaron su legado de lucha, después de su asesinato.

En ese momento histórico grandes apuestas se cumplieron. Un vivo ejemplo de esto fue la Universidad indígena, nombrada así para su momento y que hoy conocemos como: Cecidic¹². Otro ejemplo fue el nacimiento de empresas denominadas comunitarias de piscicultura, transformación de frutales, lácteos y café. Estos ejemplos son, a grandes rasgos, los sueños que se planteó nuestra comunidad, mediante los espacios de participación, desde los 70 del siglo pasado. Sueños que se respaldaron e impulsados con mayor fuerza con la llegada a Toribío del padre Álvaro Ulcué Chocué.

Después de este momento histórico que atravesó las décadas del setenta y ochenta, nuestra comunidad ha venido construyendo un Plan de vida comunitario que ha tenido una revitalización a partir de 2016. Esta revitalización se ha realizado, mediante la participación comunitaria. En este Plan se fueron construyendo los sueños de todxs a treinta años; el Plan de vida comprende cuatro ámbitos: familia, comunidad, territorio y gobierno que son guiados por unos principios: ser espiritual, ser gobierno, ser territorio y ser comunidad¹³.

El ámbito de territorio acoge todos los sueños económicos hasta 2050, según el Plan de vida proyecto Nasa (2016), propone que:

Las familias pueden vivir en poco espacio con formas alternativas de producción. (Los Modelos de producción alternativos diversificados en espacios reducidos) diseñados a partir

¹¹ Sacerdotes italianos y africanos que llegaron al territorio toribiano con el objetivo de continuar la lucha iniciada por el Padre Álvaro Ulcué, dejando grandes huellas en el municipio y Norte del Cauca.

¹² El Centro era un sueño de construcción comunitaria desde 1994, en una finca de recuperación a terratenientes y con la ayuda de la Iglesia católica. En la actualidad el Cecidic funciona como un espacio comunitario, académico y cultural.

¹³ Principios donde el deber ser del Nasa de Sexsxab Kiwe, es vivenciar la espiritualidad, ejercer el gobierno en familia y el territorio, cuidar el territorio y estar, soñar en comunidad.

de los conocimientos de las Escuelas de Campo Agroecológicas-ECA, son una alternativa de producción para las familias con poca tierra. (p. 19).

Aquí planteamos los grandes desafíos que se tienen y posibilitan pensar los horizontes de pervivencia como Nasas en el contexto actual, para cuidar y abrigar a la *uma kiwe*, en un mundo consumista, donde se cuenta con un contexto inundado por los mal llamados cultivos de uso ilícito, que por más de una década vienen permeando y azotando con mayor fuerza a nuestra comunidad Nasa de Toribío. Todo esto unido a lo que genera en la población con su cultura traqueta que arrasa principios, valores, cuidado de la vida y la identidad que es vital para la pervivencia de nuestra gente Nasa, pues, Toribío se encuentra en una integración generacional importante.

En consecuencia, las nuevas generaciones están llamadas a escuchar, aportar y seguir en la construcción de los sueños para la pervivencia del pueblo Nasa. Las *ipxka't*, son el espacio que debe permitir el sentipensar de lxs jóvenes del territorio, frente a la ruta trazada en las voces del liderazgo del Plan de vida. Así en conjunto, entre lxs jóvenes, mayorxs y líderes debemos encontrar estrategias que nos permitan el vivir con identidad, defender el territorio y cuidar y abrigar a la *uma kiwe*. Esto no solo para lxs Nasas; sino, también, para la humanidad. Se trata de “indianizarse” como lo llama Cusicanqui & Santos (2015), y que desde otras latitudes es también recuperado por Rozental (2017).

En la actualidad, el pueblo Nasa ha venido sosteniendo y recuperando acciones que permiten fortalecer la identidad de las nuevas generaciones, a partir de la búsqueda de la raíz de origen, retomando la escucha y orientación de lxs mayorxs en los espacios de los *ipxka't*. Para lxs Nasa este es un espacio de diálogo, reflexión y encuentro fundamental, de mucho respeto alrededor del fuego y sus herramientas espirituales, orientada por lxs *kiwethë'*.

En nuestro caminar como Nasas, se ve la importancia de los diálogos que se deben retomar, como en su momento se realizaron con lxs delegadxs de la palabra en los años ochenta del Movimiento juvenil; pero, no solo para decir esta es la ruta de los *ipxka't* de legislación que se aprobó en la asamblea comunitaria, sino para plantear cómo generar reflexiones desde el sentipensar de una nueva generación que se alumbraba en nuestra comunidad toribiana.

Así como en los *ipxka't* se nota la ausencia de lxs jóvenes, también en las asambleas nos preguntamos por las maneras de cómo llegarle al corazón de cada unx de ellxs. En algunos espacios comunitarios se hace referencia a la situación de lxs jóvenes. Aquí la voz del mayor Gilberto Muñoz, quien dijo con contundencia:

Escuchemos a los jóvenes, hoy son criticones, pero también tienen algo de razón, pues ¿no queríamos jóvenes despiertos educados? ¡ahí los tenemos!, les decimos perezosos cuando nosotros mismos les dijimos vaya a estudiar, para que no le toque tan duro como a mí. (Espacio comunitario, Toribío, 2023).

Al mensaje del mayor se suman varias voces, pues han sido formadas desde la experiencia comunitaria y por la vivencia en el territorio, en el cual han pasado la mayor parte de su vida; pero, además, han tenido el privilegio de llegar a la universidad y realizar un pregrado: programas que, al modo de ver, complementan el sentir, pensar y actuar en comunidad. Así mismo, la voz del mayor hace que reflexionemos sobre la necesidad de pensar que son otros tiempos, otros contextos, otras necesidades y que desde lo aprendido en la academia se puede aportar con alternativas, para seguir luchando por un sueño comunitario, como es el Plan de vida proyecto Nasa.

Por esto la necesidad de realizar procesos de investigación que incluyan a la juventud para mirar juntos esta situación que hoy les afecta también a ellxs. Que, desde la academia, se acompañe a construir colectivamente alternativas a las problemáticas de la comunidad y a la pervivencia de pueblos milenarios como el nuestro.

Por ahora está ganando la visión del consumismo en el territorio, no importa la vida, siendo en estos momentos la población joven la más afectada; ante esto, necesitamos retomar espacios comunitarios donde estén las voces de todxs: niños, niñas, mujeres, hombres, mayorxs, jóvenes, animales, la madre tierra y buscar alternativas de encuentros que en comunidad nos vuelvan a enamorar de la vida y seguir soñando, evitando normalizar la muerte en nuestro territorio del *seksxab kiwe*.

Llevamos una carga histórica de invisibilización y desconocimiento, respondiendo más a la lógica de modelos económicos. Hoy en nuestra comunidad se evidencia un nuevo modo de ver la vida, el de vivir bien, vivir por el rato, no pensado desde el sentir Nasa del *wět wět fxi 'z xenxi*, en lo personal, familiar, comunitario y con la madre tierra. Parece estar asentándose en el territorio la apropiación de modelos económicos globales, respondiendo más a un consumo arrasador, individualista, visto desde la economía de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que para el caso del territorio vendría siendo la de satisfacer los gustos y placeres juveniles, interiorizados por la gran influencia de las redes sociales o medios de comunicación.

Como constantemente manifiesta el mayor Achicué:

Necesitamos que los jóvenes no se vuelvan tan ambiciosos, la plata es buena, pero es mucho mejor cuando es para un beneficio de todos. (Comunicación personal, Toribío, 2020).

Necesitamos no olvidar los mensajes del padre Álvaro Ulcué, los cuales se replican constantemente en las asambleas, así lo recuerdo:

Jóvenes, niños ayudemos a la comunidad.

Mensajes que nos ayudan a reflexionar más de fondo, que siempre hay esperanza en medio de tanto problema en Toribío, gente humilde que le pone el alma a ayudar a la comunidad sin buscar nada a cambio, siempre con una devoción de ayuda a lxs demás; es lo que sembró el padre Álvaro Ulcué. En el mayor Achicué, siendo integrante de los delegados de la palabra, aún sigue vivo. Eso anima mucho a buscar mediante la academia y con nuestra comunidad, alternativas para el pueblo Nasa y sobre todo con lxs jóvenes en este contexto globalizado.

Dolorosamente, nuestra comunidad está en la dinámica del capitalismo,; por lo cual, se debe buscar la manera de orientar, acompañar, escuchar, dialogar con la nueva generación ya que de esta depende el pervivir como pueblo Nasa, pues hoy es la responsabilidad no solo de pensar como Nasas, si no como cuidar y abrigar a la *uma kiwe* para las nuevas generaciones. En su momento lxs mayorxs la recuperaron, han soñado y construido con ella; ahora, se debe proteger y cuidar de

manera más consciente. Se necesita; pensar, volver a soñar las alternativas que puedan responder a cuidar y abrigar a la *uma kiwe*, así pervivir como pueblos indígenas, vivenciando valores, como la reciprocidad, la solidaridad, el cuidado y su abrigo.

Objetivo general

Visibilizar horizontes de pervivencia para la identidad de la juventud Nasa en el contexto actual de la cultura narco-capitalista de Toribío-Cauca que a la vez permitan cuidar y abrigar a la *uma kiwe*.

Objetivos específicos

Identificar la manera cómo la cultura narco-capitalista está afectando la identidad de la juventud Nasa en Toribío-Cauca.

Abordar contradicciones entre el sentipensar del liderazgo mayor del Plan de vida en los *ipka't* y la juventud Nasa.

Rastrear estrategias que permitan reconstruir y reorientar vivencias de la identidad y el territorio para proteger el *üus* y el *nxa'üusnxi* de la juventud Nasa de Toribío-Cauca.

U'k tutxjuy nxa'üsnxi (Mi sentir desde el vientre)

En este apartado nos concentramos en narrar el camino por el territorio y la percepción sobre la importancia de una educación desde el vientre; misma que hoy está siendo afectada por la cultura narco-capitalista que está consumiendo a nuestra juventud. Para esto empezaré nombrando un poco del legado de mi madre y de mi padre, quienes pese a la fuerte colonización lograron formarse e ir recuperando el vínculo comunitario inspirados en la palabra del Padre Álvaro Ulcué Chocué.

El vientre que marcan y direccionan una vida, he aquí tres ejemplos claros: Lina Rocío Noscué Vitonás, hija de Walter Alfrany Noscué Ñuscué y Clara Inés Vitonás Pavi, todxs indígenas Nasas, nacidos en el territorio de *VBKE* y *Amyu' Kiwe*. Ambxs víctimas de la colonización que se vivía en el momento, pues los padres y las madres de Clara y Walter, en el afán de ayudar a sus hijxs no permitieron que aprendieran el *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi*. A Walter lo desligaron del territorio, con el fin de lograr el aprendizaje del castellano y que llegara a la escuela. A Clara le negaron la posibilidad de continuar el colegio y el aprendizaje del *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi* desde la transmisión oral de su padre y madre; por tanto, a ambxs, producto del contexto vivido en el momento, se les negaron todos los saberes, usos y costumbres como Nasas en cada uno de los dos vientres.

Momentos más tarde, Clara y Walter comenzaron a acompañar, escuchar y vivenciar los procesos de lucha de la época; descendientes de las palabras del Padre Álvaro Ulcué, cada unx desde sus roles como ama de casa y hombre con potencial de liderazgo comunitario. Esto nos ayudó a que tuviéramos la posibilidad de estar constantemente rodeadxs de acciones comunitarias, mingas, marchas, reuniones, de caminar el territorio. Generando en nosotrxs amor por el territorio, nuestra comunidad e identidad como Nasas.

U'k u'junxi uma kiwe (Mi caminar en la madre tierra)

Ambas historias, la de mi madre y padre, traen lo que en parte soy hoy, pues ambas historias condujeron un camino con algunos principios básicos: el querer a nuestra comunidad, nuestro territorio y sentirme orgullosa de ser indígena Nasa. Hoy con unas bases esenciales sembradas en familia como fue el cuidado espiritual, el respeto a la Madre Tierra; pero, también, con una gran desventaja, pues no recibí el aprendizaje de hablar el *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi*.

Tuve poco contacto con la madre tierra, pues mi madre y mi padre son producto de la colonización que se presentaba en el momento, donde mis abuelxs, no permitieron que aprendieran el idioma y la labor en la tierra; por el contrario, buscaron la manera de llegar a la escuela, a eso le debo mi poco vínculo con la *uma kiwe* y con el *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi*, pero sí un gran deseo por aprender y conocer en otros espacios comunitarios, académicos y demás.

También a ese vientre de mi madre y sus acciones de joven le debo el poder tomar decisiones arriesgadas y en ocasiones en contra de lo que normalmente está establecido. El hecho de que mis progenitores, pero sobre todo mi mamá, cargaran con nosotrxs a todos los espacios comunitarios como: reuniones, capacitaciones, mingas de trabajo, asambleas y marchas, hizo que hoy me encante seguir por el mismo camino, estudiando y participando en espacios comunitarios.

Claro que, por algunas diferencias con el Movimiento, en su momento mi padre me manifestó que:

Es mejor no trabajar para la organización, porque el trabajo más mal agradecido era trabajar para la comunidad. (Comunicación personal, Noscué, Santander de Quilichao, 2021).

Pero, siempre le digo a mi padre “usted sigue ahí en la organización y pues, ustedes cargaron para todo lado con nosotrxs y desde pequeñxs fuimos aprendiendo y queriendo hacer lo que ustedes hacían y hacen todavía, mi mamá y tú”.

Cuando inicié la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra¹⁴ en la Universidad de Antioquia, también reflexioné mucho más sobre mi origen, mi pueblo; esto hizo que encontrara mi manera de ser, sentir y vivir en el territorio, pues no se vive por vivir. Hay un legado de historias de vientres que nos va formando, sueños acumulados por realizar de bisabuelas, abuelas y madres, tanto que, ya que hoy soy madre, trato de mejorar en lo que ha hecho falta, en retomar saberes ancestrales desde lo espiritual, en que mi hija Sol aprenda el *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi* o que por lo menos vivencie el camino espiritual y tenga un poco más de contacto con la *uma kiwe*.

Los espacios de formación, familiar, comunitarios y los universitarios (Economía y Licenciatura en pedagogía de la madre tierra), me han permitido retomar un gran trabajo que se

¹⁴ Licenciatura en pedagogía de la madre tierra: pregrado de la Universidad de Antioquia, del cual soy egresada y en el que realicé una semilla de investigación que hizo que retomara caminos esenciales de la vida y más aún cuando estábamos buscando la manera de sanar nuestro territorio y nuestras comunidades, familias y a cada unx como persona.

logró hacer en el pregrado, intentando volver a la raíz con la primera madre: la *uma kiwe*. Una experiencia vivida y sentida en acompañamiento espiritual.

También, tuve la posibilidad de realizar otro pregrado en Economía, con el Instituto misionero de antropología (IMA)¹⁵ en Toribío, el cual me ha ayudado a entender conceptos importantes frente al contexto que vivimos y de la realidad de la que por ser Nasas no estamos exentxs: un modelo mundial de mercado o capitalismo.

Ambas carreras hicieron que me guste mucho el campo educativo y el área de la economía, pues el no haber tenido el contacto con la *uma kiwe*, me abrió el camino por la academia desde el sentir de mis abuelxs, mi madre y padre ante la importancia de la educación. Antes de graduarme en 2019 decidí ingresar a la Autoridad indígena llamada, para ese entonces, cabildo de Toribío; hoy el *kwekwe neehnwe'ix* (cuerpo de autoridades territoriales), con muchas ganas de aprender, conocer un poco más de lo que mis progenitores en su momento hablaban en casa y no me equivoqué: siento que ha sido un gran espacio de aprendizaje.

Allí he estado por cuatro años. Por tanto, puedo decir que la Licenciatura fue en esencia la que hizo que hoy esté dedicada a actividades relacionadas con lo que se soñaron y lucharon lxs mayorxs, para la pervivencia como pueblo Nasa. Desde el 2019 acompañé a mi comunidad en el espacio económico ambiental de la autoridad de mi territorio ancestral de *VBKE* y hoy en la organización zonal *Cxhab Wala Kiwe*¹⁶, en el tejido de Educación al Hilo de *Uma Kiwe*.

Estos espacios de vida son los que me han permitido tener unas bases para pensar mi identidad. Bases que se han activado a través del silencio, la escucha, la observación y la palabra dulce, con las autoridades espirituales y territoriales. Esto me ha permitido escuchar más de cerca la voz de nuestra comunidad, nuestro territorio y de la mayoría de las veredas de todo el Municipio.

¹⁵ El Instituto misionero de antropología llegó a la comunidad toribiana en cabeza de la Iglesia católica por la lucha del padre Álvaro Ulcué Chocué, quien soñaba ver a su comunidad educada y consciente. Algunos sacerdotes decidieron continuar su trabajo, como el padre Antonio Bonanomi, quien hizo posible que la Universidad Pontificia Bolivariana tuviera presencia en Toribío.

¹⁶ *Cxhab Wala Kiwe*: Asociación de los 22 cabildos del Norte del Cauca.

En 2022, en delegación de las autoridades asumí la responsabilidad de la coordinación del espacio económico ambiental del territorio. Como coordinadora, no se trata solo de observar y escuchar; sino, de compartir un mensaje con palabra dulce y de buscar la manera de materializar y orientar los sueños de nuestra comunidad en este espacio. Los nuevos retos que hemos observado son: fortalecer la identidad Nasa entre jóvenes, mujeres, niñas y niños; defender el territorio; y promover el cuidado y abrigo del tejido del cuerpo de la *uma kiwe*, *kwekwe atx tul umn* (tejiendo el abrigo del cuerpo de la madre tierra).¹⁷

Así mismo, es importante considerar que aun en medio de un mundo globalizado es posible pensar mediante la alianza comunidad y academia alternativas económicas y sociales, que potencialicen nuestra comunidad; que la o el joven Nasa valoren su territorio, su identidad, pero sobre todo se encamine en el *wēt wēt fxi'z xenxi* con el cuidado y abrigo de la *uma kiwe*. Hoy a muchxs de nuestrxs jóvenes (de la familia y de la comunidad), están perdiendo la vida poco a poco por el vicio y la codicia: no tienen sueños, ni anhelos en la vida. Por esto, la necesidad urgente de pensar en otras posibilidades, otros horizontes de vida.

Desde mi experiencia, tener identidad Nasa, se logra si tejemos en *Nasanwe' sx*, con la *uma kiwe*, con la *Nasawé' sx* y con la escuela; ya que, desde el vientre de mi madre, esta recorre el territorio, también participa en comunidad en los espacios de construcción y sueños comunitarios. Mi padre con su voz desde el espacio político y económico; así, ambxs me orientan desde el vientre. Somos una herencia de vientres de nuestrxs abuelas y abuelos, cada vez que escuchamos estas memorias nos sanamos y encontramos muchas razones de misiones en la *uma kiwe*, en nuestro tiempo de la vida.

El tener en cuenta las historias del vientre de cada persona, es importante porque nos ayuda a encontrar la raíz de nuestra conexión con la *uma kiwe*; por ejemplo, con el simple hecho de la siembra del ombligo y la placenta, se genera desde la cosmovisión Nasa el arraigo a la primera madre: la tierra. Adicional, el hacer y querer de madres y padres que, en su momento fueron

¹⁷ Cuidado y abrigo de la *uma kiwe*: concepto aprendido y escuchado en las tulpas de legislación en el periodo 2021-2023.

orientados por el despertar de la voz del padre Álvaro Ulcué, y siendo jóvenes iniciaron todo un camino de recuperación y luchas tanto internas como externas. Así, ayudaron a visionar y acompañar desde el recorrer, el escuchar, el observar y crear cuanta alternativa en beneficio de toda nuestra comunidad y cada unx desde sus espacios: el liderazgo ante la comunidad, la casa o con mujeres de base.

Desde entonces, crecemos en espacios de construcción y sueños comunitarios, entonando canciones o escuchando y en dinámicas comunitarias como: las mingas, las reuniones, las asambleas, las marchas y demás espacios organizativos. Poco a poco vamos formando nuestro accionar crítico, propositivo, analítico y con espíritu comunitario: cada niño o niña, desde antes de nacer al pasar por el vientre y en el proceso de vida en la tierra. Por tanto, realizar la escucha de los vientres nos ayuda a encontrar las razones de vida o misiones en la *uma kiwe*; adicionalmente, sanar, perdonar y entender, sin juzgar. Nos ayuda a retomar saberes ancestrales, para el cuidado de las semillas futuras o de buscar maneras que mejoren las historias de vida: puede llegar a ser una alternativa para las generaciones presentes y venideras.

Itxi ksxa'wnxi, deenxi ksxa'nxi (Soñar despiertxs y dormidxs)

Ver y vivir la cruda situación del territorio del *seksxab kiwe*, donde antes predominaban los sueños por la vida, y que hoy están agobiados por un proyecto de muerte que afecta a la juventud, ha generado un gran deterioro en nuestras familias, comunidades y, por supuesto, en los territorios. Todo esto ha sido exacerbado por la llegada de una ola del narcotráfico que lleva más de una década en el territorio. Al mismo tiempo, se evidencia que otras comunidades se enfrentan a situaciones similares o, incluso, peores que las del pueblo Nasa toribianx. Por lo tanto, surge la necesidad de reflexionar: ¿De qué manera la cultura narco-capitalista está afectando la identidad de la juventud Nasa?

Siendo necesario recurrir a las voces escritas de indígenas que han resistido y luchado por la vida y la persistencia de sus pueblos y que hoy enfrentan la misma problemática, como las comunidades zapatistas en México, Guatemala, entre otras. También, es imprescindible reflexionar sobre este problema a partir de los análisis de Cusicanqui & Santos (2015), Rozental (2017) y

Green (2011), Urteaga (2017) y otrxs autorxs que han estudiado las afectaciones de la cultura narco- capitalista, tal como lo describe acertadamente Rincón (2013).

Asimismo, no se puede dejar de considerar las voces de lxs mayorxs de nuestra comunidad nasa, quienes describieron al *seksxab kiwe* como un "proyecto de muerte" para las nuevas generaciones. El incremento del dinero en nuestra comunidad está destruyendo el sueño comunitario y la defensa de la vida, que es un principio fundamental del pueblo Nasa, acabando poco a poco con un legado de lucha y resistencia para los demás pueblos indígenas en el mundo.

El nxa'üsñxi de la historia del territorio del seksxab kiwe

El municipio de Toribío está ubicado en el norte del departamento del Cauca, conformado por tres territorios ancestrales indígenas: *Vxuu Beh e'ç ki'na kiwe* (Toribío), *Kwetyu'* (Tacueyó) y *Amyu' Kiwe* (San Francisco), estas tres Comunidades integradas en el primer Plan de vida proyecto Nasa generado en el país en 1980 hoy se nombra: el territorio del *Seksxab kiwe*. Son alrededor de 37.752 Nasas de acuerdo con el censo actualizado en el 2024 por las autoridades indígenas,¹⁸ para la comunidad de *VBKE*; donde se realizó la semilla lxs Nasas representan el 30% de población total, siendo 11.581 comuneros.

Mapa 1

Territorio del seksxab kiwe: Toribío

¹⁸ Censo actualizado: Datos suministrados por el coordinador del ámbito económico del Plan de vida proyecto nasa.

de Quilo y Ciclos²², Benjamín Dindicué²³, Álvaro Ulcué, juntxs hemos defendido el derecho a la tierra, a nuestros valores y maneras de pensar y vivir.

El territorio del *seksxab kiwe* cuenta con títulos coloniales, en la apuesta del Plan de vida del cual se generó una re-proyección de 2016 al 2050, en el que se plantearon sueños que permitieran el camino al *wēt wēt fxi 'z xenxi* de nuestra comunidad Nasa. Siendo una de las apuestas retomar las conversas, diálogos para repensar las estructuras de gobierno propio²⁴ planteados también en el Congreso zonal del 2002 en el *cxhab wala kiwe*.²⁵

Desde el 2018 el pueblo Nasa, en integración con las tres autoridades de *Vxuu Beh e'ç ki'na kiwe*, *Kwetyu'* y *Amyu' Kiwe*, han tomado la decisión de sentarse en los *ipxka't* con las y los líderes, *kiwethë'*, para iniciar el proceso de descolonización de las estructuras de gobierno que por años se presentaron en el territorio bajo la figura de los cabildos indígenas.²⁶ Estructuras impuestas por la cultura española que, ante la recuperación de las tierras mediante las luchas políticas, se ordenó dejar de utilizar esta estructura para comenzar a recuperar las formas de gobierno propias en todos los territorios pertenecientes al CRIC.

²² Manuel de Quilo y Ciclos: Cacique, que lideró el derecho a la tierras que habían dejado los mayores, titulando así los resguardos de los cinco pueblos: Jambaló, Pitayó, Quichaya, Caldon y Pueblo Nuevo.

²³ Benjamín Dindicué: Indígena Nasa que lideraba el espacio de la Educación Propia, fortaleciendo territorios e instituciones. El trabajó como dirigente, gobernador y consejero del CRIC y dejó un legado importante en la comunidad Nasa.

²⁴ En conversación con Noscué (2021), Gobiernos propios son: mandatos CRIC dados en Corinto-Cauca en 1993 y que se orientaron a: “Reorganizar y fortalecer todo el sistema político de gobierno propio que responda a las exigencias de la plataforma de lucha del Consejo regional indígena del Cauca”. En el primer Congreso zonal ACIN de 2002, se reafirmó la necesidad e importancia de la “Transición de Cabildos por autoridades tradicionales en el marco de la ley de Origen para el desarrollo de las autonomías territoriales de justicia y gobiernos con autonomías propias”; el Resguardo de Jambaló y la asamblea del proyecto global 2011, se declaran en Autoridad Tradicional “kwewkwe neejwechxs”; el Congreso CRIC de 2013, en Coconuco valora, ratifica y motiva la dinámica de las transiciones ejercidas en el Norte del Cauca: “neejwechxs”, “sath wechxs” “uka,wechxs”, “thuthensa wechxs” como autoridades territoriales. El Plan de vida proyecto nasa es el último que asume la transición a partir del 1° de junio de 2021.

²⁵ Es la unión de veintidós territorios indígenas con sus planes de vida que se originó en 1994. Su orientación ha sido la vivencia de los Planes de vida y búsqueda de estrategias de resistencia al conflicto armado de la zona norte.

²⁶ La Ley 89 de 1980: “Por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada.”

Desde la dirigencia del Plan de vida el cumplimiento de los mandatos de los congresos regionales y zonales se decide revisar de fondo y retomar la necesidad de cambiar las estructuras de gobierno, en pro de buscar al mismo tiempo caminos a las grandes desarmonías que vislumbraban en el territorio. Primero, reconociendo que las huellas de la colonización en estos territorios siguen vigentes, bajo un modelo hegemónico que también hace parte de una dominación en las comunidades como es el capitalismo; esto, sumado a una cultura traqueta que incrementa el consumismo en estos tiempos y que está invisibilizando los saberes ancestrales o, peor, la desaparición de la especie humana, al no cuidar de la madre tierra, por su explotación para la generación de riqueza y del consumo.

Se trata de un círculo vicioso de muerte, en el que los pueblos más remotos del mundo hemos terminado por responder a las lógicas del sistema capitalista. En el afán de alcanzar el llamado “desarrollo” y dejar atrás la pobreza, muchas comunidades indígenas no han sido la excepción: también hemos caído en la trampa de adaptarse a un modelo ajeno a su esencia. Sin embargo, en la comunidad de *Sekxab Kiwe*, bajo el liderazgo, se ha tomado un tiempo valioso para repensar el camino y retomar la fuerza espiritual y política necesaria para cumplir los sueños colectivos que conforman el Plan de Vida.

La historia del ayer para lxs del hoy

La organización indígena, desde sus inicios de luchas en los años 80, se reveló en la búsqueda de los derechos como pueblos, pero siempre pensando en las nuevas generaciones que pervivieran con identidad en el territorio. De todos estos procesos nacieron grandes organizaciones representativas en el país y Latinoamérica, siempre lxs mayorxs soñando y luchando por el futuro. Hoy no es ajeno, el actuar de quienes un día fueron jóvenes para la época y hoy ocupan el rol de mayores y mayores, ellxs están preocupados en qué dejar para las nuevas generaciones, así como les dejaron a ellxs sus antecesorxs.

Por tanto, lxs mayorxs, líderes del territorio del Plan de vida decidieron realizar un espacio de encuentro orientado por los *kiwethë'*, durante cuatro años (2018, 2021, 2022 y 2023), en los que se han sentado en las *ipxka't*. Estas *ipxka't* están orientadas desde la cosmovisión Nasa,

interpretadas por *kiwethë'*, pues estas *ipxka't* permiten sentir, mediante las señas del cuerpo, el espacio o mensajes de la *uma kiwe*.

De esta manera, se espera dejar marcado un camino para las nuevas generaciones, con ayuda de la orientación espiritual, pues se evidencia que una de las razones fuertes en relación con la gran desarmonía del territorio y todo lo que se viene presentando es la pérdida de prácticas y representaciones espirituales Nasa.

Los espacios de *ipxka't* fueron encuentros o espacios abiertos para nuestra comunidad; las conversas alrededor del fuego, la mambeada de la coca y el sentir de las señas ²⁷enunciaban de la situación de cada *ipxka't* y poco a poco se iba generando el camino de orientación a toda una población, en medio de la gran complejidad en la que se encuentran los tres territorios: *Vxuu beh e'ç ki'na kiwe, Amyú kiwe y Kwetyu'*, en la familia, la salud, la educación, lo económico, lo cultural y demás.

Además, es importante considerar que se está presentando un cambio generacional en las comunidades y el contexto no es el mismo de hace tres décadas que hacen sea necesaria una lectura del presente en toda su complejidad. Como elemento que permanece podría señalarse la lucha del pervivir como pueblos.

Un buen ejemplo de ese cambio generacional es que nuestra comunidad Nasa del territorio ancestral de *VBKE*, tiene una población altamente joven, pues la población de lxs jóvenes viene siendo el segundo con un 33, 1% de la población total del territorio, situación que es de revisar pues son ellxs quienes heredarán la lucha de más de 532 años, una lucha que poco conocen,; por tanto, su poca valoración.

²⁷ Sentir señas: El sentir las manifestaciones del cuerpo, mediante movimientos repentinos y no comunes en el cuerpo desde el lado izquierdo o el derecho son la comunicación que como nasas aprendemos desde la vivencia en la familia, escuchando a nuestros padres, y más aún, participando en los momentos espirituales del nasa. Es importante contarlas a un mayor o mayoría espiritual para su mejor interpretación. Así aprendemos a sentir los nasas e interpretar un poco lo que nos comunica el cuerpo.

Dehçx txi' dehmeý üüsühtxn kiwe thë' neewe'wnxi's wëse'jn kiwethë (Sentir, soñar despiertxs y dormidxs orientadxs y acompañadxs por el o la médica-tradicional)

Desde la búsqueda del equilibrio entre las energías positivas y negativas del ser, nuestras familias, comunidades, la *uma kiwe* y el territorio y acompañadas por la orientación espiritual del *kiwethë'* hemos comenzamos. Con un accionar de apertura de camino,²⁸ necesario para el buen caminar de nuestra semilla en los diálogos con las juventudes del pueblo Nasa, desde un sentir, soñar y vivir el sueño. Nos hemos permitido encontrar caminos ante las desarmonías generadas por entre lxs Nasa, en medio de una cultura arrasadora como lo viene siendo el narco-capitalismo en el *seksxab kiwe*.

Foto 3

Espacio espiritual de los ipxka't



Fuente. Propia de la investigadora (2022).

Principio de la uma kiwe

Lo primordial para iniciar este camino investigativo fue retomar los principios de la Licenciatura de la pedagogía de la madre tierra: la escucha, la observación, la palabra dulce, el tejido entre todxs, pero sobre todo generar los diálogos de saberes con lxs jóvenes, con corazón

²⁸ Apertura de camino: momento espiritual orientado por el mayor *kiwethë'*, para lograr equilibrar las energías positivas y negativas y que así un accionar de cualquier índole tenga un buen transitar.

bueno,²⁹ pues son esenciales para realizar un camino que permita ir atando nudos fuertes, para la construcción o aportes a los procesos comunitarios Nasa del territorio ancestral de VBKE. Acompañando, dinamizando los espacios autónomos del Movimiento juvenil Álvaro Ulcué de Toribío, donde aspiramos se vivencien cada uno de estos principios.

Por ejemplo, la escucha que primero se hizo fue la de nuestro cuerpo, la de nuestro sentir y vivir en un territorio, siendo Nasas el cuerpo nos comunica mediante las señas, los sueños nos muestra como estamos y este debe ser escuchado. Creo que esta se encuentra escuchando a los vientres que nos han trascendido, es una de las posibles actividades a realizar; luego escuchar el territorio, cómo está y escuchar la comunidad, esto hace que se genere intriga por conocer la historia, entenderla, reflexionarla y aportar a esta desde una palabra dulce en los distintos espacios comunitarios. Aprendiendo a ser precavidos mediante la observación constante, tanto de nuestro cuerpo como de la comunidad y el territorio.

De esta manera poco a poco se inició el tejido, el soñar familiar, comunitario mejorando como personas para vivir tranquilos como personas, en comunidad y en armonía con la *uma kiwe*. Estos principios no son una tarea fácil, aun sigo intentando aplicarlos y cada día aprendiendo de ellxs. Pues no solo es soñar, es materializar el sueño desde la orientación espiritual del *kiwethë*, por eso el sueño es dormidxs y despiertxs.

Vivencia espiritual

Vivencí lo aprendido como mujer Nasa, como se inicia cualquier trabajo, ya sea comunitario, laboral, familiar, académico. Lo primero fue realizar la consulta espiritual con lxs mayorxs espirituales *kiwethë'*. Es por esto por lo que desde antes de presentarme a esta maestría estuve orientada y acompañada por mayorxs espirituales que, al mismo tiempo, analizaron la propuesta de la semilla. En este sentido, realizamos pasos espirituales para poder escribir lo vivenciado en comunidad, en las *ipxka't* y tener la fuerza para documentar palabras tan poderosas

²⁹ Corazón bueno: para ampliar la información frente a este concepto, ver la tesis de la compañera *ëbëra-chami Dora Yagarí: Ëbërä sō bía (ëbëra de buen corazón)*, referente de la educación propia *ëbërä sō bía kavabidru: dachi evarimiká nurëadäita*. (2017). Facultad de Educación. Universidad de Antioquia.

para nuestra cosmovisión Nasa y aceptar las recomendaciones de lo que no es posible compartir aquí, de manera escrita.

Una metodología participativa

Este camino de siembra lo realizamos de manera participativa, al ritmo de la gente Nasa, que avanzamos, pero luego nos devolvemos, nos sentamos a meditar y cogemos nuevamente impulso acompañados para vivenciar lo espiritual con lxs mayorxs del territorio. De acuerdo con el Cecidic (2015) “como pueblo nasa sentimos, pensamos y vivenciamos la investigación desde los espacios espirituales, naturales, comunitarios y organizativos; con el objetivo de alcanzar el equilibrio y la armonía colectiva, individual y territorial”(p.17).

En coherencia con lo anterior intentamos, así mismo, realizar una búsqueda de las memorias orales y escritas y decir para qué son importantes. En estas memorias se encuentran las voces de mayorxs que aún están en los territorios, líderes. Pero también, en documentos como: el cambio de estructura de gobierno propio y las notas a partir de la participación de los espacios de las *ipxka't* de legislación que venimos realizando desde el 2018, asambleas comunitarias y reuniones veredales.

Junto con lo que propusimos fue fundamental organizar espacios exclusivos de encuentros para reflexionar y escuchar el sentipensar de lxs jóvenes del territorio Nasa, frente a las rutas trazadas desde los *ipxka't* de legislación como Plan de vida proyecto Nasa. Estos encuentros fueron acompañados de encuestas y trabajos en diversos lenguajes producidos, mediante espacios de diálogos de saberes externos e internos.

Así mismo fue fundamental buscar espacios de encuentros intergeneracionales que nos permitiera potencializar los sueños como Plan de vida proyecto Nasa, entre lxs líderes del territorio y lxs jóvenes y encontrar estrategias en conjunto para cuidar y abrigar a la *uma kiwe*.

Por tanto, esta investigación estuvo guiada desde la mirada cualitativa, con algunos datos cuantitativos, con una investigadora pensando desde las raíces, como lo señala Green (2011), al

decir “las raíces, que el énfasis debe hacerse desde la cultura milenaria del pueblo originario, desde la sabiduría que todavía está en la memoria de las autoridades tradicionales, de los ancianos y las ancianas de las comunidades.” (p. 21).

Reconociendo la vitalidad de la memoria de lxs mayorxs y todo su legado, pero al mismo tiempo viendo los cambios, como lo menciona Zibechi (2020), porque; “La evaluación termina siendo mucho más importante que la planificación”. (1h09m11s). A esto el mensaje de las *ipxka't* deben ser evaluadas por los sentires desde la voz juvenil, mediante espacios autónomos, espacios de diálogos intergeneracionales. Recreando, en medio de sus contextos, diferencias, gustos, buscando o brindando espacios del despertar de jóvenes analíticxs, críticxs, propositivxs y soñadorxs.

En una búsqueda de más diálogos, se intentó organizar unas conversas con jóvenes integrantes de los grupos armados ilegales; lxs cuales son lxs mismxs Nasas, crecidos en comunidad y que en algún momento de la vida compartieron vivencias, sin saber su pertenencia a estos grupos, hay una gran necesidad de escuchar sus voces y sentires. Pero a raíz de la situación del asesinato de la mayora Carmelina y de la orientación espiritual, no fue posible realizarlos por el peligro que implicaba para nuestra vida, siendo un sin sabor que nos quedó en pro de continuar los diálogos de horizontes con las nuevas generaciones.

Podríamos decir que contamos con grandes ventajas a favor, pero al mismo tiempo enfrentamos luchas iguales de duras que las de lxs mayorxs en su momento. De esta manera este nuevo mandato de *sekshab kiwe*, no espera sumarse como un documento más a los que ya están por montones en archivos físicos o digitales y que solo son utilizados por quienes los construyeron, y no por quienes a diario deberíamos vivenciarlos, recrearlos y hasta defenderlos.

Capítulo 1

El deterioro de identidad en la juventud Nasa por la cultura narco-capitalista

En este primer capítulo contamos lo que ha venido siendo para nuestro pueblo Nasa de *Vxuu beh kiwe e'cki'na*, la intromisión por más de una década de la cultura narco-capitalista, y, describimos su legado histórico en los procesos de resistencia organizativa, económica y demás. En otras palabras, abordamos aspectos ante los que nos vemos duramente fragmentados y que ponen en riesgo el territorio, nuestra comunidad y sus auto dinámicas.

Inicialmente hacemos un recuento de las huellas del Movimiento juvenil Álvaro Ulcué Chocué, de cómo fue la intromisión de la cultura narco-capitalista; además, las afectaciones generadas por la bonanza en nuestros territorios, tales como en *VBKE* y, sobre todo, en lxs jóvenes de la comunidad. Igual, compartimos el análisis de otras comunidades que están viviendo las mismas situaciones de violencia, contradicciones internas comunitarias y, por ende, el debilitamiento de los movimientos sociales a raíz de este tipo de cultura.

También, retomamos el camino adelantado en el pregrado de la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra de la UdeA. Pues, la experiencia vivida en nuestra semilla (Yatacué & Noscué, 2019), hizo que sintiéramos la desarmonía que se presentaba en la familia, comunidad y territorio. En consecuencia, la importancia de orientar nuestro camino en ayuda espiritual de lxs *kiwethë'* y vivenciar el soñar despiertxs y dormidxs.

Huellas de la juventud Nasa del Movimiento juvenil Álvaro Ulcué Chocué (MjAUC)

Foto 4. Casa del movimiento juvenil Álvaro Ulcué Chocué



Ilustración 1 Casa del Movimiento Juvenil Álvaro Ulcué Chocué, 2024.

El camino de lucha y resistencia del Plan de vida proyecto Nasa, del que el territorio *VBKE* hace parte, ha sido un gran protagonista de nacimientos de procesos organizativos, el corazón de la resistencia para muchos de los pueblos indígenas de Colombia y, en algún momento, de su historia. Hoy, nuestro Plan de vida viene enfrentando tensiones internas, violencias y la desintegración familiar y organizativa, entre otras. Ahora, la muerte prima y prima donde siempre el lema y la acción han sido en defensa de la vida; todo esto debido, en gran parte, por la llegada del narcotráfico y otras interferencias.

Retomando la historia de nuestra comunidad toribiana, podríamos señalar a mediados de los setenta como un despertar de la conciencia; a partir, del trabajo realizado por el padre Álvaro Ulcué Chocué, sin desconocer el trabajo previo de grandes luchadores como: Juan Tama, la cacica Gaitana y, sin duda, Manuel Quintín Lame, nacidos en tierras del sur de Colombia. Más recientemente, el padre Álvaro, a quien nombraron *Nasa pal*, entró a jugar un papel fundamental, como lo dice nuestro Plan de vida proyecto Nasa (2016):

[...]después de la llegada del padre a Toribío en el 1975, como administrador de las parroquias de Toribío y Tacueyó, pudo evidenciar los grandes atropellos, engaños que está viviendo la comunidad, pues él había tenido la oportunidad de formarse por medio de la iglesia para ejercer como sacerdote, recorrió muchos municipios del Cauca y sobre todo en el Norte, esto hizo que por ser indígena, le doliera lo que sucedía con su pueblo, logró organizar grupos de jóvenes, pensar en proyectos para la comunidad. (p. 49).

El despertar de las conciencias, en parte, las hizo el *Nasa pal*, mediante acciones como: las misas realizadas en *ju'gthë'wë'sx pthiüsenxi* y un trabajo que contó con la ayuda de los misioneros que lo acompañaban. Como lo manifiesta Ñuscué:

Me encantaban sus misas yo entendía todo, porque él hablaba lengua propia, nos regañaba. No me perdía la misa el domingo a la 1:00 p.m., poco a poco llegaba más gente, rezábamos, cantábamos, pero luego nos decía que había que despertar, de lo que nos estaban haciendo, [que] era robarnos el café, nos engañaban, me dolió mucho cuando nos mataron al padrecito, hum. (Comunicación personal, Natalá, 2016).³⁰

El trabajo del *Nasa pal* estimuló el nacimiento del Proyecto Nasa en 1980, mediante los acompañamientos de un grupo de personas llamadas: Delegados de la palabra, que recorrían las veredas con el fin de promover en las familias el despertar de la conciencia de la comunidad. Algunas de las frases del padre Álvaro que nos han acompañado en la orientación y despertar como comunidad y que están presentes en el Plan de vida proyecto Nasa (2016), son:

- . Necesitamos jóvenes comprometidos. Por eso yo los invito a que empiecen a luchar fuertemente todos los días sin cansarse.
- . Jóvenes, piensen como indígenas y sean valientes, si son verdaderos Paeces deben resaltar este valor donde estén ustedes.
- . Ojalá no les de pena ser indígenas, preséntense como Paeces y siempre serán bien recibidos. (p. 5).

Esto forjó que nuestra comunidad toribiana, en su Plan de vida proyecto Nasa (2016), acompañado por la iglesia, tomara las riendas de su destino y, desde ese momento, mediante asambleas fortaleciera sus cabildos y capacitara a muchxs jóvenes. Lo anterior hizo que se conformara un grupo de jóvenes (con más fuerza en 1989), delegadxs de la palabra que impulsaron la lucha en el Norte del Cauca.

³⁰ Memoria de los trabajos realizados en el pregrado de la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra, en la búsqueda de la historia de vientres de la familia.

Desde entonces jóvenes formadxs recuperaron su identidad, empoderándose de su territorio y logrando, así, que el Proyecto Nasa liderara el caminar de una comunidad unida, soñando y construyendo juntxs y con la ayuda de la iglesia, que permitió una planeación en conjunto que alzara la voz en contra de la injusticia. Esto generó inconformidades en los terratenientes, quienes se habían adueñado de casi todo el territorio y tenían como terrajeros³¹ a lxs indígenas, verdaderxs dueñxs de las tierras, como lo menciona Vitonás (2023):

Fui parte de la catedra Nasa-Unesco,³² ahí escuchamos y transcribimos las historias de los mayores, donde me di cuenta de todo el engaño, como les robaban la tierra a los indígenas, fue un trabajo bonito, está en los libros amarillos, esta historia siempre se debe contar. (Comunicación personal, Toribío, 2017).

A esas historias constantes de lucha se añan: el despertar de la conciencia; la recuperación de tierras; el nacimiento del CRIC en 1971, el nacimiento del Proyecto Nasa en 1980, la conformación del Movimiento juvenil Álvaro Ulcué Chocué que, según la organización Plan de vida proyecto Nasa (2016), se dio en 1980, pero tomó fuerza en 1989, y la Constitución del 1991. Además, la Asociación de cabildos indígenas del Norte del Cauca (*Çxhab Wala Kiwe*) en 1993, la creación y construcción comunitaria del Centro de educación y capacitación e investigación para el desarrollo integral de la comunidad (Cecidic) en 1994, y el surgimiento de iniciativas económicas comunitarias que son un legado de dignidad de nuestro pueblo. Una historia, de la cual poco va quedando en la memoria de lxs jóvenes.

Quienes en su momento fueron delegadxs de la palabra, escucharon o acompañaron al padre Álvaro hacían parte de distintos procesos del Movimiento indígena en Toribío. Uno de los grandes aportes que este realizó fue formar un liderazgo fuerte y claro, pero el asesinato del *Nasa pal* hizo que por un tiempo se perdiera la fuerza. Sin embargo, con el compromiso de un grupo de sacerdotes

³¹ Era la manera de pago del terraje. El terraje era más de carácter feudal, en este un indígena debía pagar con trabajo gratuito dentro de la hacienda del colonizador el derecho a vivir y usufructuar una pequeña parcela.

³² Fue un proceso de investigación desde adentro y para adentro, con el objetivo de que la historia pasara de la oralidad a la escritura, se entrevistaron mayorxs que participaron directamente en las recuperaciones de las tierras.

convencidos de la lucha de Álvaro, llegaron a las montañas del Cauca: Antonio Bonanomi, Ezio Roatino, Reinaldo Gogliaty, Orlando Hoyos, Piter Ssekacajugo entre otros. Que en su momento tomaron su legado de lucha y con una gran influencia de la iglesia, generaron espacios de formación e incidencia de aquellos liderazgos que se vislumbraban imprescindibles para la toma de decisiones en las comunidades.

Ese tiempo podría ser considerado como una conciencia política comunitaria con la ayuda de la iglesia católica; así, se soñaba en comunidad y se lograban materializar las propuestas con gestión internacional. La iglesia, que ya no estaba del lado de los terratenientes, ayudaba a la comunidad Nasa explotada y violentada por los colonos que, aún, quedaban en el pueblo toribiano. Había sumo respeto por los sacerdotes; pues, incluso, facilitaban la solución de problemas familiares y demás. Por tanto, no estaba mal visto participar en las convocatorias de la iglesia; pero, sobre todo, porque estos sacerdotes le apostaban a seguir el camino de *Nasa pal*, como se evidencia en el Plan de vida proyecto Nasa (2016):

Parte de reconocer que los jóvenes son la mayor población de las comunidades, pero se encuentran desorientados y alejados de la comunidad y de los cabildos. En respuesta a esta situación, bajo la coordinación de las Hermanas Lauras, se conforma en 1980 el primer grupo de jóvenes indígenas de los tres resguardos del municipio de Toribío, con el fin de buscar un joven capacitado, concientizado y crítico. (p. 51).

Esta influencia de los sacerdotes y de la iglesia se dieron de la mano de la Teología de liberación con el asesinato del *Nasa pal* Álvaro en 1984 y continuando con su trabajo en las comunidades. De esta manera se conformó el Movimiento juvenil de Toribío, que cogió mucha más fuerza después de 1989, con el trabajo comunitario que iniciaron lxs jóvenes. Este trabajo se expandió por todo el Norte del Cauca, así lo reconoce el Plan de vida proyecto Nasa (2016):

El movimiento juvenil no toma mucha fuerza hasta que, en 1989, el equipo misionero, los delegados de la palabra y demás agentes comunitarios deciden impulsar esta iniciativa, que se expande por toda la zona norte del Cauca. Ya formados, orientados y apoyados por el grupo de sacerdotes llegados después del asesinato de *Nasa pal* Álvaro. (p. 51).

La historia de esxs jóvenes que caminaron en ese tiempo, es la historia de quienes luego lideraron procesos organizativos en Toribío, en el Norte del Cauca y en el departamento, Gabriel Paví, Miller Correa, Rosalva Velazco entre otros. Desde espacios como: autoridades indígenas, representantes del Proyecto Nasa, cofundadorxs de La Acin, alcaldes, figuras representativas de lo que podríamos llamar hoy una élite de líderes que nacieron con el mensaje del *Nasa pal*, orientados por las hermanas Lauritas³³ y formados por los sacerdotes llegados con una convicción de comunitariedad siempre presente.

Se escuchaba que se hacían talleres, caminaban los territorios durante muchas horas, que había constantes reuniones y espacios comunitarios, era asamblea tras asamblea. Estas asambleas poco a poco cogieron fuerza, tanto que se dio el nacimiento del Proyecto Nasa en 1980, como el primer Plan de vida de la zona norte del Cauca y del país en comunidades indígenas.

Estos tiempos fueron de mucha formación y acción comunitaria, consolidándose como el nicho de uno de los Planes de vida más fuertes, con claridad política y accionar de mano de la comunidad. De ahí nacieron expresiones que todavía conviven en nuestra comunidad, como lo es: ¡Quién manda es la comunidad! Las asambleas de los años noventa duraban tres días, había mucha formación colectiva; también, una activa participación, hasta lxs niñxs tenían voz, pero poco a poco las cosas empezaron a cambiar.

También se debe reconocer que, en estos tiempos, el valor de la familia tenía un arraigo cultural muy fuerte, se respetaba lo que dijeran lxs mayorxs y lxs niñxs y jóvenes obedecían. Así, lo recuerda en entrevista Chocué:

Recuerden que los jóvenes en un tiempo pasado dependían mucho del valor de la familia, o sea nos educaban en la familia, nos orientaba porque no había medios tecnológicos. O sea, no había tecnología, por ejemplo, en la casa, era la pedagogía de aprender haciendo, desde niña se aprendía a tejer, cocinar, bueno hacer de todo. A los hombres les

³³ Hermanas Lauritas, como se les llamaba, eran misioneras que desde 1914 iniciaron su arduo trabajo por las comunidades en relación con la educación y evangelización indígena. A Toribío llegaron catorce años después de su creación.

correspondía el trabajo agrícola y no había para donde irse, siempre el núcleo era familiar, siempre en la casa de los papás, la mamá, los hermanos, los abuelos, los tíos, a uno lo corregía o regañaban y se iba para donde el abuelo, y el abuelo le preguntaba “usted por qué se vino para acá, qué hizo en la casa”, alzaba los hombros y decía “me porté mal”, inmediatamente el abuelo lo devolvía para la casa. No había para dónde irse, no había medios de comunicación. (Comunicación personal, Tacueyó, 2023).

Los cambios en el tiempo y la juventud Nasa

Hoy el valor de la familia y el campo educativo, entre otros, también han tenido cambios drásticos. Ahora, la conformación de la pareja no es lo que digan lxs mayorxs, somos seres humanos decidiendo hacer familia y en las transformaciones se viene dando más libertad o, también, lo que se podría ver como un libertinaje, en algunos casos, a la hora de la selección de la pareja. Pues, en tiempos pasados las mujeres eran violentadas, silenciadas, marginas y demás, bajo la excusa de “respetar” la decisión de sus madres y padres en cualquier circunstancia. Esto, lo mencionamos de manera jocosa en nuestra comunidad, como una realidad que aún es latente, al decir: *que pegue, para eso es marido.*

Con el pasar del tiempo, las renovaciones que se han dado en el campo educativo, se podría decir que una parte importante de nuestra comunidad ha logrado acceder a la educación básica primaria, secundaria y universitaria, gracias a los procesos de lucha generados, al mismo tiempo, han puesto en tensión la “normalidad” de acciones que se dicen llamar culturales o por tradición como: el hombre Nasa golpea a su compañera de manera natural o que la mujer tiene que parir cuantos hijos pueda, así no los desee. Las mujeres actuales denunciamos más los abusos u atropellos en la familia y comunidad, alzamos la voz y expresamos nuestros sentires, lo cual se debe, en gran medida, a nuestra integración al campo educativo³⁴.

³⁴ Libro “Investigar con la Naturaleza” donde se coloca énfasis en procesos de investigación que se llevaban en la Chab Wala Kiwe en relación con estos problemas que aquí señalas y que luego parecen ser acallados.

En este mismo sentido, se ha hecho un fuerte trabajo para no hablar de religión, sino, de revivir la espiritualidad Nasa. Se ha reflexionado sobre todo lo que hizo la colonización, mediante las iglesias, con la sabiduría ancestral, antes de que llegara Álvaro Ulcué Chocué, todo esto, sin desconocer que la iglesia católica con un grupo de sus sacerdotes ayudó a forjar el camino de lo que hoy se tiene como Plan de vida proyecto Nasa.

Así, que lxs jóvenes de hoy vienen con un poco más de garantías ante un rechazo como indígenas Nasas, ya que, se llega a un territorio consolidado con estructuras de gobierno y demás. Esto hace que también surja en ellxs la búsqueda de identidades Nasa, pues, en el Movimiento juvenil también se viene evidenciando chicxs que van acercándose a espacios de integración con expresiones sexuales diversas, distintas o anteriormente no imaginadas. Por el contrario, que eran rechazadas y cuestionadas, como lo recuerdo en las asambleas de pequeña, cuando se decía: *los y las jóvenes se están volviendo gay por comer pollos de afuera, por los transgénicos que empiezan a llegar a las mesas de nuestras casas.*

Este tipo de discusiones en los cambios presentes de la juventud, se han dado en los espacios de las *Ipxka't*, de los cuales uno generó grandes reflexiones, al pensar en las nuevas generaciones Nasas, cómo estaban, actuaban, se vestían y si era normal ser gay o diverso en nuestra comunidad. Después de muchos diálogos y posturas fueron lxs mayorxs quienes manifestaron e interpretaron, desde la Ley de origen y el sentir espiritual en las *ipxka't*, lo siguiente:

El ser diverso siempre ha estado, fue la religión que lo opacó, pues si revisamos la ley de origen quien da vida al mundo Nasa es un abuelo binario, que mediante el sxaw (sueño), recibe las instrucciones para la construcción del mundo y del ser Nasa. (Plan de vida proyecto Nasa, 2022).

En un apartado de la ley de origen en el trabajo de pregrado de Yatacué & Noscué, (2019):

Con esta preocupación se durmió y nuevamente el espíritu del sueño le indicó hacer lo siguiente: coger dos piedras rojas y luego tragarlas. El abuelo hizo esto y con el tiempo, el abuelo quedó embarazado. Como sus hijos se burlaban de él, refunfuñando se fue a vivir solo a otro lugar donde posteriormente tuvo hijos en pareja (hombre y mujer), de esta

manera los hijos hombres quedaron para hacer pareja con las hijas de UMA y, las hijas mujeres para hacer pareja con los hijos de TAY y ATE. (p,8).

Hoy se vive una ruptura o un cambio ante el acompañamiento de la iglesia al Plan de vida de Toribío. Esto puede señalarse con mayor claridad, después de la partida del último sacerdote que acompañó por años al Proyecto Nasa, como lo fue Antonio Bonanomi que, en su momento, se sentaba a discutir con lxs líderes las situaciones que se presentaban. Recuerdo que mi madre o padre me llevaban de la mano a estas reuniones, poco entendía, pero quien las dinamizaba era el padre Antonio y se hablaba de todo; entre estas, de la situación territorial y la búsqueda de alternativas al problema.

Por tanto, es una nueva imagen la que empezó a darse en nosotrxs, en el Movimiento juvenil, en el que de a poco se notó un espacio de formación y quienes intentaban liderar el espacio se encontraban con las nuevas identidades Nasas, generando controversia y dificultades para trabajar en equipo; ya que, era una generación Nasa con tiempos distintos y poco acompañamiento u orientación en espacios de formación autónomos o generados por la misma organización.

En realidad, son pocxs lxs jóvenes que se acercaban al espacio y las autoridades indígenas del momento que fueron esxs jóvenes formadxs en los años ochenta y noventa y se ocuparon del activismo que, poco a poco, llegó a las organizaciones con los “derechos adquiridos” : el manejo de las transferencias, la educación y salud, ahora giraban en torno a responder a empleos para los distintos espacios y sus ocupaciones como liderazgos.

De esta manera, descuidamos muchos espacios, entre estos, el Movimiento juvenil que, también, se fue orientando más a la gestión de proyectos y su ejecución. Las asambleas fueron un reflejo de esto, eran menos asambleas y la participación comunitaria también era menor. Adicional en los espacios autónomos juveniles de formación como las Escuelas de talleres para animadorxs juveniles (ETAJ)³⁵ que, en su momento, una década atrás recogían muchxs jóvenes de todos los territorios, donde aún era visible su participación, recientemente son notorias sus dificultades.

³⁵ Nacieron como espacios de formación autónomos para la formación de liderazgos juveniles en el territorio del Norte del Cauca; su objetivo principal era empoderar a lxs jóvenes para que pudieran contribuir de manera significativa en sus comunidades, especialmente en un contexto marcado por el conflicto armado y la falta de

Esta fue una advertencia de que algo venía pasando. Sumado a esto, poco a poco llegaron silenciosamente los cultivos mal llamados de uso ilícito, como los invernaderos de marihuana, alrededor de 2010.

Así, de a poco, se quedaron rezagados los liderazgos en nuestra comunidad y quienes llegan hoy a espacios como autoridades y demás, no pasan por un recorrido de formación comunitaria. Las asambleas son de un día, no mayores a seis horas, y son muy pocos los espacios de formación a la comunidad; por el contrario, son espacios casi solo de decisión. Además, desde 2021 llegaron a las comunidades las políticas del gobierno, como lo son los Consejos de juventudes municipales, que han llevado a rivalizar a sus integrantes con quienes hacen parte del sentir-pensar de las bases juveniles de la comunidad, al dárseles más posicionamiento como partícipes de políticas instauradas por el gobierno nacional.

La cultura narco-capitalista en Colombia y ahora en el pueblo Nasa

La cultura narco-capitalista no es otra cosa que apostarle al modelo capitalista en mayor proporción, al consumismo sin control y a la afectación a la *uma kiwe* desde cualquier espacio legal o ilegal. Un profesional, un maestro, un médico u otras profesiones sueña en mayor medida, con las “comodidades” del capitalismo, que es hoy el mismo sueño de algunos cultivadores de marihuana, poder tener dinero que le permita ser parte del sistema capitalista y en mayor proporción, que alcance para el trago, ostentar poder una casa de material de dos o más pisos, mujeres.

En Colombia, desde los años ochenta se evidenció notablemente la llegada del narcotráfico con todo su despertar y hacer de una cultura llena de violencia, dinero y poder. En sus inicios se basó en la transformación de la hoja de coca, generándose un valor agregado al pasar a la pasta de coca o cocaína. La concentración de los cultivos del momento se dio en Perú y Bolivia, como lo afirma Mejía (2024, 23m31s):

oportunidades económicas. Las actividades incluían talleres de formación, intercambios y proyectos comunitarios que apuntaban al fortalecimiento de la identidad y habilidades en los jóvenes.

En Colombia no había muchos cultivos de coca, en Colombia se procesaba la hoja de coca pasta de coca, pasta traída de centros de procesamiento de Perú y Bolivia, y esa pasta llegaba a laboratorios al sur del país y se transformaba hasta el final en clorhidrato de cocaína.³⁶

Esto hizo que ingresara una mayor cantidad de dinero al país, pues la cadena productiva del negocio tenía un valor agregado en Colombia. A raíz de las acciones de países como Perú en contra del narcotráfico en Colombia se dispararon los cultivos de hoja de coca desde 1994; al recto Mejía nos dice que: “A partir del 92 o 94 empiezan los cultivos de coca a dispararse en Colombia.” (2024, 25m33.9s).

Esta expansión que se inició en varios departamentos del país como: Amazonas, Chocó, Meta y el Cauca entre otros, no solo trajo la coca; pues, con esta llegaron los grupos armados ilegales y toda la cultura arrasadora del narcotráfico con su visión impuesta, idealizada y explotadora tendiente a la pérdida de valores familiares, comunitarios y territoriales. Vargas (2003), lo planteaba así para el departamento del Putumayo:

El desplazamiento de 50.000 habitantes que migraron a otros departamentos vecinos, y de los cuales solo 21.700, se encuentran como desplazados o registrados en alguna base de datos, el resto o sea los 30.000 faltantes, decidieron seguir la réplica de sus labores, ya que el 38%, se reconocían como jornaleros, raspa chines. (p. 374).

Es decir, replicaron su práctica de trabajo en las zonas donde se asentaron y el Cauca no fue la excepción. Aquí es donde poco a poco, se retoma el narcotráfico con expansión y evolución; dado que, la primera bonanza para estos territorios fue en 1980 con la amapola y la coca; la diferencia es que solo se producía la materia prima y muy poco se realizaba la transformación. Hoy en día se transforma, comercializa y hasta se evidencia el consumo de sustancias psicoactivas en lxs jóvenes y niñxs del territorio.

³⁶ Para el día de hoy, los grandes productores y transformadores de la hoja de coca se concentran en los países de América Latina como: Colombia, Perú y Bolivia, según los informes BBC News Mundo de Vanegas (2024).

Sin desconocer que al tiempo paralelo se configuraban luchas sociales, populares, comunitarias frente un país distinto, un modelo diferente, donde, *Seksxab Kiwe* habló de una economía propia comunitaria, con el pasar del tiempo fui entendiendo el por qué comunitaria³⁷; porque, a medida que se explotaba el territorio y sometían las formas de vivir, el consumo de mercancías y creación de falsas necesidades aumentaba. Al obtenerse tanto dinero por un producto ilícito y de paso generar un valor agregado a la coca, poco a poco se fue incorporando que: “el narco permite pequeñas felicidades capitalistas; imagina progreso, libertad, igualdad; promete el confort del tiempo libre, las mujeres, el entretenimiento y la figuración social.” (Rincón, 2013, p. 2). Y que algunxs llevamos un narco dentro.

Pero no solo esto llegó, también, la desintegración familiar, la desestabilización de organizaciones sociales y el incremento de homicidios selectivos de líderes y lideresas, como lo muestra el Instituto de estudios para el desarrollo y la paz (Indepaz), al afirmar que de “los 299 asesinatos de líderes sociales en el departamento del Cauca del 2016 al 2022, 157 son indígenas y de Toribío 21” (2022, p. 5). Situación que viene colocando en riesgo la existencia y pervivencia del pueblo Nasa.

De esta manera, la cultura narco-capitalista ha traído consigo desarmonía a las familias, especialmente entre lxs jóvenes, quienes parecen encontrar en esta actividad la única oportunidad económica o, quizá, la más rentable; además, que no exige tanto esfuerzo, como se quiere hacer ver. Se trata entonces de acumular recursos para ser parte del sistema capitalista. Pues toda una generación ha visto a sus padres y madres venderles el modelo de una vida que se quiere llegar a tener y es poder, mediante el dinero cueste lo que cueste, así se pierdan los valores familiares o comunitarios.

³⁷ En la historia de lucha del movimiento indígena, siempre se ha soñado y hablado sobre la construcción de economías diferentes, alternativas al modelo dominante. En ese camino, Toribío ha apostado, durante más de 26 años, por fortalecer una economía en comunidad.

Ese sueño colectivo ha dado origen a unidades económicas comunitarias como Juan Tama, Lácteos Nasa Lac, Jugos Fxize y Kwesx Café, las cuales, a pesar de múltiples dificultades, han logrado mantenerse en pie.

Estas iniciativas no nacieron únicamente para generar ingresos, sino desde la visión del buen vivir, pensadas para aportar al bienestar colectivo de la comunidad. Hoy, en los espacios de reflexión y orientación como las Ipxka't (tulpas), se reafirma que estas unidades económicas deben seguir respondiendo al principio de la ayuda mutua, en coherencia con el cuidado y abrigo de Uma Kiwe (Madre Tierra).

En esta cultura narco-capitalista prima el individuo con sus deseos, así se pase por encima de los demás. Para cuando ya no esté en auge la marihuana, se espera que otro negocio pueda ser tan rentable y genere la misma satisfacción, así que esta economía arrasa con el cuidado y abrigo de Uma Kiwe y los sueños de un Plan vida de *seksxab kiwe*. Aquí, entran los grupos armados con grandes salarios para el reclutamiento, la minería que ya se vislumbra en el territorio y cuantas cosas más por venir.

Por tanto, la cultura narco-capitalista es arrasadora y eliminadora de principios y valores generados comunitariamente, pues, al llegar con un disfraz de poder mediante el dinero, hace ver que la solución a lo que se llama pobreza es este. Esto, porque se quiere consumir todo lo que el sistema capitalista le brinde, generando un estado de confort y de aceptación de nuevas prácticas; incluso, la imposición de nuevas dinámicas de poder territorial en las que la solución a los conflictos es la muerte y la explotación inminente de la tierra.

La apertura a la cultura narco-capitalista en el territorio, nuestra comunidad y las organizaciones indígenas

El Norte del Cauca lleva dos décadas de la llegada del cultivo de la marihuana, como lo afirma Indepaz (2024): “Durante las dos primeras décadas del presente siglo en los municipios de Caloto, Corinto, Jambaló, Miranda y Toribío, en el departamento del Cauca, se configuró el principal enclave productivo de marihuana del país” (p. 5). Así, se ha evidenciado con mayor presencia en el territorio del *seksxab kiwe*, desde mediados de 2010, cuando en Corinto, municipio vecino, se comenzó a escuchar que en reemplazo de la coca venía la marihuana; pero, esta vez, en invernadero y que se pagaba muy bien.

Indepaz (2024), lo confirma con lo siguiente:

Lo cierto es que es hacia la década del 2010 que este cultivo se masificó aprovechando la persistencia de la vulnerabilidad económica en los territorios, convirtiéndose con el tiempo, en uno de los principales medios de sustento económico familiar para indígenas y campesinos. (p. 20).

Estos cultivos llegaron por la vereda el Damián del territorio de *Kwetyu'* (Tacueyó); la cual, cuenta con una de las poblaciones más grandes de los tres territorios que componen el Plan de vida proyecto Nasa.

Recuerdo que, en asamblea, años atrás, se trató la llegada de los cultivos de la marihuana al territorio de *Kwetyu'*, todxs quedamos a la expectativa de qué decisión tomarían las autoridades con la comunidad; lo cierto es que se realizaron unos compromisos con lxs cultivadorxs al dárseles el permiso para la tenencia de los cultivos al manifestar: “*que habían recurrido a altos gastos para la inversión del cultivo*”.

Esta fue la respuesta, por tanto, se realizaron compromisos en comunidad que no se cumplieron y, con ello, se abrió la puerta para que rápidamente los cultivos se expandieran por todo el territorio.

Lo cierto es que quienes trajeron el cultivo fue la gente de afuera; toda vez, que se requería de una gran inversión y muy pocos comunerxs contaban con un capital de esa magnitud o con el conocimiento que el trabajo requería para su implementación. Sobre esto Indepaz (2024), plantea:

Quando la marihuana empezó a expandirse por la región la mayoría de los dueños de los cultivos no eran del Norte del Cauca, eran personas que venían, según las comunidades, de lugares como Pereira, Medellín y Cúcuta. Entre el 2004 y 2014 se empezaron a establecer grandes extensiones de producción de marihuana e infraestructura como invernaderos para su procesamiento, contando con despliegues evidentes de asistencia técnica y tecnológica con el fin de hacer rentable su producción; también asistencias técnicas que recelaban los otros cultivos tradicionales de la región. Esto, aunque ocurría en resguardos, no contaba con la autorización o conocimiento de las autoridades indígenas. Los cultivadores externos llegaron a concentrar por unos años estos cultivos y economía, pues cada uno de ellos podían llegar a tener cuarenta mil matas, eliminado la posibilidad de participación para los pequeños productores del territorio que no contaban con el capital, las ayudas técnicas, ni el conocimiento de mejores procesos para el secado de las flores cosechadas. (p. 20).

Lo que no se evidenció fue el gran daño que estaba por llegar, no solo era cultivar la marihuana y listo, resulta que llegó a lo más profundo del territorio, al corazón y la razón de las familias Nasas, de la organización indígena y al deterioro de la madre tierra. A diferencia de las otras bonanzas, en esta era notoria la participación de casi toda la comunidad alrededor de un solo cultivo. Hoy se puede evidenciar que no solo son externxs lxs involucradxs y que tenemos toda una generación que ha vivido en medio de todo lo que ha generado este cultivo: desde el 2010 se encendieron los bombillos día y noche en todo el territorio.

El narcotráfico es un gran negocio global que deja grandes acumulaciones económicas al capitalismo transnacional, a costa de los proyectos de vida, que como nuestras comunidades son el eslabón más explotado y despojado de esta cadena, precisamente porque las grandes cantidades de cocaína se venden fuera del país a costos multimillonarios. Aunque se estén dando golpes duros a estas estructuras como con la incautación de un gran cargamento recientemente en Australia, éste negocio no da tregua. Según The Guardian (2024):

La interceptación de 225 toneladas de cocaína marca un importante impacto en las operaciones de los cárteles de América Latina, dado que la ONU estima que se producen 2.700 toneladas a nivel mundial cada año. El récord de Colombia en incautaciones anuales fueron las 671 toneladas confiscadas en 2022.

“Se trata de una parte importante del tráfico de cocaína, incluso si se tienen en cuenta las grandes cantidades de droga que salen de la región”, dijo el capitán Manuel Rodríguez, director de la unidad antinarcóticos de la Armada colombiana. 'Esto evitará millares de muertes por sobredosis y evitará que 8.500 millones de dólares lleguen a los cárteles, lo que definitivamente hace un agujero en las ganancias de estas organizaciones criminales'.”

Además, la cruda realidad que trae el narcotráfico a estas comunidades de la mano con el conflicto armado, es necesario para generar más poder económico arrebatando la niñez y juventud del pueblo Nasa. Un informe de El País (2024), lo reseña diciendo:

Cientos de niños indígenas que se dejaron seducir por el dinero, un teléfono, unos tenis o una moto conocieron, a partir de entonces, lo que era la guerra y descubrieron que ya no había camino de regreso. Muchos han huido, otros han sido capturados y ejecutados, y algunos más recuperados por el Ejército en medio de operativos, para luego ser entregados al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Los impactos de la llegada de la bonanza de la marihuana hoy a Toribío-Norte del Cauca

A medida que este cultivo creció se comenzó a notar la disminución de la participación en los espacios comunitarios o si se llegaba a estos era por el miedo ante las medidas que podían tomar las autoridades frente a los cultivos de marihuana. Es tal la determinación del cultivo en la vida del municipio que, hoy, su economía depende en gran medida de la fluctuación del precio de este.

Con esto crecieron las comodidades del Nasa, las festividades se daban por cada vereda, el comercio aumentó, las casas nuevas eran en su mayoría de material y con lujo, camionetas por todos lados, motos de alto cilindraje, jóvenes llegando a los colegios en moto; hechos que anteriormente no eran comunes. Así, poco a poco, todos se fueron volviendo dependientes del negocio mostrándoles a las nuevas generaciones un camino, en el cual lo que importaba era tener dinero para comprar. El Movimiento juvenil Álvaro Ulcué Chocué (MjAUC),³⁸ lo ratifica así:

todo lo que vemos en el celular lo queremos tener: zapatos, la moda, la ropa, los celulares.
(Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Esto no llegó solo, también llegaron desarmonías territoriales, pues este negocio como todo monocultivo generaba grandes cantidades de dinero y quienes han vivido de ello saben cómo sacar ganancia. Los grupos armados que, en su momento, iniciaron el Proceso de paz con el gobierno de Juan Manuel Santos, al mismo tiempo veían cómo crecía un lucrativo negocio en el Cauca. En Toribío se sentía calma al tiempo que había temor. Esta calma no duró mucho, pues poco a poco

³⁸ Es pertinente aclarar que este espacio contiene narrativas construidas con datos recolectados de conversas colectivas.

se empezaron a escuchar los nuevos grupos que surgían a raíz del incumplimiento del Acuerdo de paz de 2016; así, empezaron los asesinatos en la comunidad, como bien lo reseñó Indepaz (2022).

Lo que emergió en el territorio y las comunidades que habían luchado y soñado en unidad fueron sueños más individuales que comunitarios; el estatus económico que trae el narcotráfico y el mundo globalizado implica: el consumo arrasador, las rupturas familiares, organizacionales y comunitarias, y el empoderamiento de grupos armados alejados a los sueños comunitarios, si no por el contrario en un plan de muerte al proyecto de vida como lo ha sido *seksxab kiwe*.

Esto último ha cobrado tanta fuerza que es común la justificación o normalización de los asesinatos de comunerxs a raíz del negocio del narcotráfico. No se reconoce al comunero o a la comunera como víctimas, no se comprende que son la escala más pequeña de la cadena de producción y al mismo tiempo lxs más afectadxs y menos beneficiadxs del negocio. Unido a esto existe una situación de control de impuestos por parte de los grupos ilegales. Así, este negocio tan lucrativo ha generado una disputa entre los grupos que han quedado o emergido después del Proceso de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (Farc-EP). Para el 2019, en una sola vereda, fueron asesinados diecisiete jóvenes, como lo manifiesta Vitonás:

Cómo es posible que no digamos nada, en mi vereda han matado a 17 jóvenes, dejados a la orilla de la carretera, no se siente mucho porque son esporádicos, pero de uno en uno eso suma, además dejan mujeres con hijos, estamos mal. (Comunicación personal, Toribío, 2022).

En años anteriores no se pensaría que esto podría llegar a pasar; pues, la comunidad reaccionaría inmediatamente en cabeza de las autoridades, en su accionar en defensa de la vida, como principio comunitario. El año pasado, según un funcionario público, se reportaron en el municipio:

17 homicidios de los cuales 9 son de Vxuu beh e'ç ki'na kiwe y oscilan entre las edades de 19 a 44 años, peor aún es que se encuentran en sitios muy lejanos restos óseos de los cuales

no se tiene ni idea de su identificación, sin contar los que son del municipio, pero han sido asesinados en municipios vecinos de los cuales también son varios. (Comunicación personal, Toribío, 2023).

Unas décadas atrás, la comunidad cuestionaría y rechazaría en voz de las autoridades estos hechos,; dado que hacerse el de la vista gorda y el guardar silencio también nos hace cómplices del incremento de los cultivos y el deterioro de los valores familiares y comunitarios. Es claro, que autoridades ocupadas y sumergidas en responder más hacia afuera a proyectos de carácter nacional e internacional hace que se pierda de vista las realidades del sentir de su comunidad. Quien lo refleja, en medio de sus canciones con mensajes de una realidad vivida y sentida es el compañero Fanor Secué (2018):³⁹

Paz, cuál paz
Si mi gente la asesinan por dinero y por poder
Paz, cuál paz
Si mi gente se pelea, ya el respeto se perdió
Y dónde está el amor
Dónde están las cosas buenas del ayer
La unidad, el camino recorrido en resistencia
Por la tierra.

De esta manera, mientras se negociaba el Proceso de paz, crecía un gran negocio para estos grupos que muchas autoridades indígenas acallaron. En algunos casos, quienes alzaron la voz de lo que venía sucediendo en el territorio, la comunidad y la organización ya no están, fueron asesinados, por mencionar algunxs: Cristina Bautista⁴⁰, Miller Correa⁴¹ y recientemente el *kiwe thegnas* (guardia indígena) Víctor Yule⁴² y el último Carlos Ascué⁴³. Todxs ellxs con análisis profundos, tanto internos como externos, para darle solución al problema de este cultivo.

³⁹ Para escuchar la canción abrir este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=NvFlrUXYwI4&list=RDNvFlrUXYwI4&index=1>

⁴⁰ Cristina Bautista: Asesinada un día después de los escrutinios de la alcaldía en el año 2019 el 29 de Octubre.

⁴¹ Miller Correa: Asesinado el 14 de Marzo del 2022.

⁴² Víctor Yule: asesinado el 18 de agosto 2024.

⁴³ Carlos Ascué: asesinado el 29 de agosto de 2024.

Esto hizo que se hiciera a un lado lo que empezaba a generar desarmonías territoriales y era más común escuchar sobre asesinatos, problemas de consumo de sustancias psicoactivas en lxs niñxs y jóvenes y todo lo que llega con la cultura narco-capitalista. En algún momento una autoridad manifestó el no dejar sembrar la marihuana en su territorio y en un accionar frente a la erradicación. Ante esto se generó una desarmonía entre lxs comunerxs que defendían el cultivo y quienes no, se escucharon expresiones que aludían a: cómo en el territorio de *Kwetyu* la autoridad deja sembrar, en *VBKE* no dicen nada; por qué no dejan a los de *Amyu kiwe*.

La autoridad no sirve, la autoridad no nos da de comer. Así que empezaron los reclamos de que ellxs también querían una casa bonita como la de lxs vecinxs, una moto para llegar más fácil y tener carros como las autoridades.⁴⁴ Es aquí, cuando esta cultura llegó al *üss* de la gente y las familias al ver ostentar a lxs demás, acceder a los lujos jamás pensados sembrando un cultivo cualquiera y no manteniendo la huerta.⁴⁵ Se desea poder ser parte de esa cultura que se lograba con la marihuana y consumir lo que brindaba el mercado, mediante el dinero, dañando ese ser comunitario que se conocía.

Según el MjAUC:

Usted con plata a la vez disfruta, pero a la vez no. Entre más plata tiene más enemigos también, hasta usted mismo se vuelve violento, se vuelve loco, en cambio sin plata puede andar donde quiera sin esconderse. Se cambió una tranquilidad soñada en comunidad, para pasar a tener un territorio individualista, que poco defiende la vida y peor aún poco abriga y cuida la madre tierra. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

La imagen de la juventud Nasa en la cultura narco-capitalista

⁴⁴ Para el 2011 la CIDH, les otorga medidas cautelares de protección a las comunidades indígenas de Toribío, Tacueyó, Sanfrancisco, Jámbalo y Corinto a raíz de los grandes atropellos de los grupos armados en este tiempo.

⁴⁵ Según Noscué (2024): “la intención era alzar la voz frente a los grandes atropellos indiscriminados a la población civil, que generó una alerta de protección de manera colectiva. Lo que no se esperaba es que el resto de las organizaciones indígenas del país aprovecharan y empezaran a justificar la necesidad de protección y que el gobierno colombiano implementara la Unidad nacional de protección (UNP). En el mismo año empezó el desorden, pues todos pedían carros con escoltas y hoy nos tienen llevados, pero ese no era el objetivo.” (Espacio de diálogo, Toribío).

Es importante considerar que se está presentando un cambio generacional en las comunidades y el contexto no es el mismo de hace tres décadas. Un buen ejemplo de este cambio generacional es que la comunidad Nasa del territorio ancestral de *VBKE*, cuenta con una población altamente joven: lxs jóvenes son un 33,1%, lxs niñxs representan un 20,1%, lxs adultxs un 40,8% y lxs mayorxs 7,8%.

Es necesario señalar que lxs jóvenes poco participan en los espacios de conversa alrededor del fuego, en las *ipxka'í*, o reconocen los sueños del Plan de vida al 2050 y toda la historia de lucha y resistencia de nuestro pueblo. Situación que es preocupante, pues son ellxs quienes heredarán más de quinientos treinta años de lucha indígena. En el estudio de Educación y economía para contribuir al buen vivir realizado por el *kwekwe neehnwe'sx vxuu beh e'ç ki'na wiwe*, se preguntaba: Cuál es el sentir y soñar de lxs jóvenes en temas económicos. Y la Autoridad ancestral (2023), encontró que:

Los jóvenes desean el retorno de una inversión a corto plazo, donde un 55% de los encuestados manifiestan antes de un año, un 35% entre un año y dos años y solo el 10% esperaba el retorno en 10 años. (p. 22).

Solo ven opciones de hacer economía teniendo y ostentando dinero; en las cuales su retorno de capital debe ser no superior a un año, esto se relaciona mucho con los llamados cultivos ilícitos; ya que, su cosecha no supera los tres meses. Por tanto, se genera un común denominador y es que el dinero debe volver con ganancia en poco tiempo, si no, eso no es buen negocio, como se diría coloquialmente en el territorio. (Ver gráfico 1). El siguiente gráfico representa la percepción de lxs jóvenes frente a la inversión futura.

Gráfico 1

Retorno de una inversión



Fuente. Autoridad ancestral (2023, p. 22).

En este mismo estudio ante: “¿Quién hace mejor uso del dinero?” (Autoridad, 2023, p.18), en las respuestas y el análisis es posible observar cómo lxs jóvenes admiten, primero que no hacen un buen uso del dinero.

Lo que se refleja en el consumo es que en su gran mayoría es de: ropa, mecatro, productos de belleza, celulares y juegos en línea, entre otros, y desde edades tempranas. Además, poco del dinero es destinado para emprendimientos a largo plazo; y, en el caso de que así sea, pocos se piensan en relación con el cuidado de la madre tierra.

Lo anterior es un claro ejemplo de que hoy la globalización ha llegado al corazón de los territorios; sea con los cultivos, los trabajos que atentan contra la *uma kiwe* o bajo la lógica de estudios y títulos que traen consigo la idea de contar con más dinero, para ser parte del sistema de consumo que parece ser el sueño de una gran parte de la comunidad y de lxs jóvenes, de manera notable.

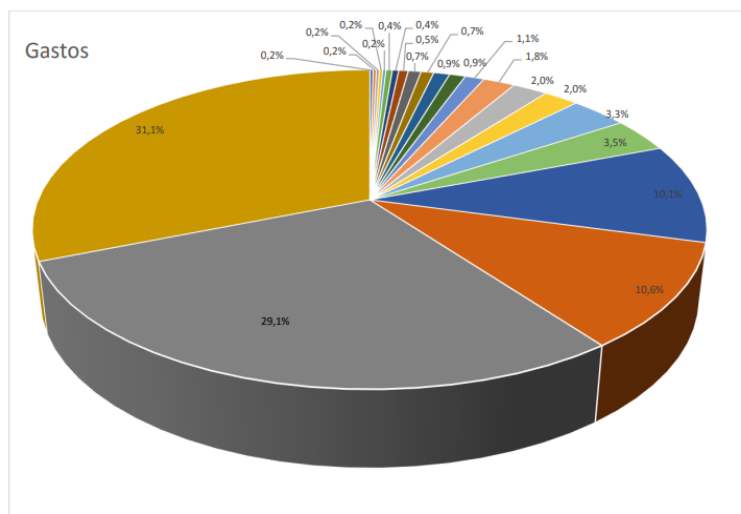
Junto a lo anterior, la cultura narco-capitalista ha llegado al corazón y sueños de la juventud, siendo estos el presente y futuro de una comunidad. Una comunidad que ha luchado por pervivir como un pueblo con identidad y un principio esencial del cuidado y abrigo de la *uma kiwe*.

A continuación, se puede evidenciar que los recursos económicos que lxs jóvenes adquieren, ya sea por: un subsidio del gobierno, sus padres o trabajo autónomo, lo están destinando

en su gran mayoría a la compra de ropa con un 31,1% y compra de comidas como fritos y mecatos con un 29,1%; el resto de los porcentajes están destinados al consumo de productos de belleza, gasolina o repuestos para motos; juegos en línea, celulares, insumos agrícolas, cervezas y fiestas suman alrededor del 10,3%; y, solo el restante lo destinan a colaborar en la familia o gastos para el estudio. (Ver gráfico 2).

Gráfico 1

Gastos

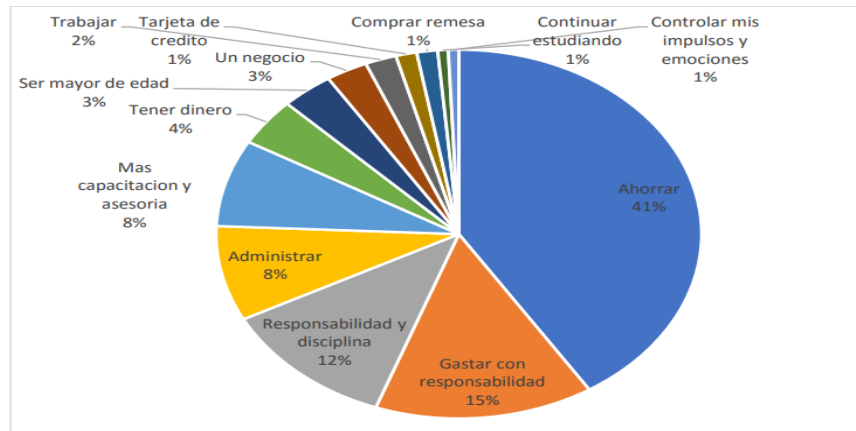


Fuente. Autoridad ancestral (2023, p. 16).

Sobre ¿Qué le faltaría para hacer buen uso del dinero? Surgió en lxs jóvenes el deseo de ahorrar en un 41% y de contar con mejores capacitaciones frente al consumo para poder aprender a controlar sus impulsos y emociones. (Ver gráfico 3).

Gráfico 3

Buen uso del dinero en jóvenes



Fuente. Autoridad ancestral (2023, p. 19).

Sobre la situación expuesta, que demuestra un alto consumo, sobre todo de la juventud, podríamos aludir con Rozental (2017), a que:

El capital está afrontando una vez más, una crisis de sentido inverso a la nuestra. Las crisis bajo el capitalismo siempre son crisis del capital, no nuestras, aunque nos trasladen el costo, el sufrimiento y el sacrificio para superarlas y seguir acumulando y explotando (p. 14).

Así, que estamos a las dinámicas del mercado para generar más riqueza al sistema capitalista, no es nuestra culpa, nos lo venden, nos lo imponen como modelo, el desarrollo que se convierte en los sueños y aspiraciones para las nuevas generaciones, más que ayer, parece que estamos invadidos. Como se ha mostrado, los jóvenes están en la dinámica de economías de corto plazo, esto lo han dado la marihuana, coca y amapola, generando un conflicto con la tierra; pues, la siembra de estos cultivos ha traído más dificultades con la *uma kiwe*, porque lo que antes era un rastrojo hoy se aprovecha para la siembra de estos, así se coloquen en riesgo espacios sagrados o espirituales, como quebradas, ríos, páramos y demás. Según el Plan de vida proyecto Nasa (2016): “Estos resguardos en conjunto suman 49.500 hectáreas, de las cuales el 70% es de vocación forestal y solo un 30% para desarrollar actividades agropecuarias.” (p. 89).

Pero, al mismo tiempo los jóvenes se encuentran en un territorio inseguro, ningún espacio les brinda tranquilidad, se sienten poco escuchados y comprendidos por sus familias o la comunidad. Esto manifestaron integrantes del MjAUC, frente a ¿Cómo se veían a los setenta años?

¿Cómo? Si no vamos a llegar hasta allá: máximo 25 años y eso. No hay seguridad para los jóvenes, este territorio huele es a violencia, desarmonías, muertes, guerra, pocas oportunidades y peligro, esto es Toribío hoy para nosotros. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Es muy común escuchar que lxs jóvenes se van para los grupos armados, porque pagan bien, mandan plata para la casa y si mueren los entierran como debe ser: con trago, un ataúd bonito y lujoso, música a todo volumen, tiros al aire con armas de fuego o juetones⁴⁶ y una gran caravana que los acompaña,; esto se ha vuelto frecuente en los últimos años. Así, lo reconocen en el MjAUC:

La música que está en los territorios es aludiendo que se haga parte de los grupos armados, escuchamos la “andanza caucana”, “la cubierta”⁴⁷ y no analizamos bien este tipo de canciones, por todo lado están vendiendo que nos vayamos. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Otra voz que se suma a las reflexiones sobre ¿Cómo está la juventud en el territorio? Y que mediante sus canciones de rap da a conocer el sentir de esta nueva generación afectada por la ola de violencia vivida en: familias, territorios, comunidades y organizaciones, es el cantante: Jhon Eyber Yatacué Valencia, más conocido artísticamente como Jhon Jota. Él es uno de los jóvenes músicos de Toribío, quien, con el Rap, género urbano, en su canción titulada: *Toriweed* (2019),⁴⁸ pone las voces y los sentires de la juventud frente a la vivencia del cultivo de la marihuana:

Como quieren que no fume
si yo vivo aquí,
la selva más grande de marihuana.
No me la prohíba,
si usted la cultiva,

⁴⁶ Cohetones: Juegos pirotécnicos, que dentro de la comunidad se nombran como juetones.

⁴⁷ Canciones de las Farc, replicadas y multiplicadas en los territorios por las redes sociales, en las cuales se alude a la vida guerrillera.

⁴⁸ Para escuchar la canción abrir este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ZQ7-I0wPOUE>

el abuelo la cultiva y
el vecino la cultiva.

Dedicado a quien lo prende
de una forma consciente,
sin dejar de soñar,
sin hacerle daño a gente.

Dedicado también a
quien siente la conexión
de la pacha mamá.
Con el alma, mente y corazón,
la mata no mata,
pero si siembra,
la mata por plata,
llega una rata.

Que por la plata te mata,
pueblo más caliente
de la ciudad perdida Toriweed

Estás fumando
lo que estas sembrando,
que está pasando:
entonces ¿cuál es el problema
el que la siembra,
la vende o la quema?

Esta canción generó controversias en la comunidad, familias y organizaciones, toda vez que este joven es un ícono para las nuevas generaciones y para lxs jóvenes, por su manera de expresión

con la música el arte en general. Teniendo cuenta, la importancia de ver a fondo su autoría y reflexión sobre lo que ha significado la música nos planteó:

La canción de Toriweed, más que como dice la gente, de estar motivando a los pelados a que consuman a que fumen marihuana y la verdad es que ese no era el propósito de la canción, cuando empecé a escribir Toriweed, quise hacer una forma de protesta como que de la gente de acá del territorio se pregunte si en realidad ese es el problema, de que acá están matando a los pelados, por que fuman, no se puede fumar pero todo mundo vive de eso, la guerrilla cobra impuesto, la gente lo cultiva vive de la mata, entonces decirle a la gente, como cuál es el problema si son ustedes, somos nosotros, o que está pasando, porque no se puede fumar si estamos en la casa de la marihuana. Al mismo tiempo esta canción fue la que me lanzo más a la fama hacia afuera, pero adentro fue mal recibida, del cual me ha generado muchos problemas en la comunidad, hasta el punto de recibir atentados de muerte. Por eso hoy decido salir del territorio a buscar oportunidades (Conversación personal, Toribío, 2024).

Reconocer que las plantas utilizadas por el narcotráfico no son en sí mismas las culpables, sino que el problema radica en quienes las han explotado con fines económicos, es un paso fundamental. Estas personas o mafias han utilizado dichas plantas para generar dinero a costa de la salud y el bienestar de quienes hoy permanecen atrapados en el consumo de sustancias psicoactivas.

La coca, planta originaria y sagrada para los pueblos indígenas, ha sido durante siglos un alimento y de conexión espiritual. Sin embargo, hoy ha sido transformada por la avaricia en algunos territorios de Colombia. Un ejemplo claro es la zona del Naya, en el Cauca, donde lomas y montañas enteras han sido destinadas exclusivamente al cultivo intensivo de coca, convirtiéndose en una economía de monocultivo marcada por el uso excesivo de agroquímicos. Esto ha desnaturalizado la planta y ha generado una dinámica capitalista reflejada en el comercio acelerado, el consumo de licor, la ostentación de bienes como carros y motos, y la creciente presencia de grupos armados ilegales.

Una situación similar se vive en Seksxab Kiwe con la marihuana. Sin embargo, allí aún persiste un sueño colectivo: el de construir economías propias, sostenibles, arraigadas en el

cuidado y abrigo de Uma Kiwe. Se mantiene viva la lucha por un proyecto de vida en armonía con el territorio y los principios del pueblo Nasa. Pero si miramos más de fondo en el Naya la Coca, con un aumento en la minería, en *Seksxab Kiwe* la Marihuana y en el Valle del Cauca la Caña, ambos cultivos vistos desde una economía de mercado para responder al capitalismo mediante la alta explotación de la tierra y el uso excesivo de agroquímicos. Economías de mercado que no responden a un proyecto de vida si no una muerte lentamente para Uma Kiwe.

Foto 5. Monocultivos de coca.



Fuente. Lina Rocío Noscue Vitonás(2025), Naya Vereda Olivares, monocultivos de coca.

Las juventudes indígenas de Abya Yala⁴⁹ afectadas por la cultura narco-capitalista

En este mismo sentido Zibechi (2014), afirma que: “la sociedad está cambiando, es mucho más veloz” (32m12s). No son lxs mismxs Nasas de la década de los setenta luchando por tierra,

⁴⁹ “Abya Yala o Abya yala (del idioma guna: Abiyala para 'tierra en plena madurez') Abya Yala, que significa Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en Florecimiento, fue el término utilizado por los Kuna, pueblo originario que habita en Colombia y Panamá, para designar al territorio comprendido por el Continente Americano. De acuerdo con el momento histórico vivido, se referían a este territorio de diferente forma: Kualagum Yala, Tagargun Yala, Tinya Yala, y Abya Yala, siendo este último el que coincidió con la llegada de los españoles. El término Abya Yala es en sí mismo un símbolo de identidad y respeto hacia las raíces de los pueblos originarios; y en ese sentido, el poema Abya Yala Wawgeykuna (Hermanos Americanos), originario del pueblo Quechua de Argentina, hace un llamado a la unidad de los pueblos a mantener presente su origen y a continuar su camino siguiendo las huellas de sus ancestros. (<https://www.upo.es/investiga/enredars/wp-content/uploads/2017/03/Pr%C3%B3logo.pdf>)

todo está expuesto a un cambio, un ejemplo de esto es la identidad y lxs jóvenes saben mucho sobre esto. Sobre la identidad, dice Zibechi: “no es un bien identitario, la identidad es una recreación permanente”. (2014, 11m34s).

Cuando en una comunidad se deja de soñar colectivamente, cuando al cambio no se le buscan estrategias para dar paso a las nuevas voces, cuando se juzga a alguien por pensar diferente o se descuida la orientación política, se les está negando la posibilidad de sentirse parte del tejido comunitario.

Esa desconexión es aprovechada por otros intereses o, en su defecto, se siembra en medio un proyecto de muerte, donde se normaliza la descomposición familiar, la fractura comunitaria y la explotación de Uma Kiwe.

Todo esto termina moldeando y alimentando la identidad de las nuevas generaciones, quienes comienzan a ver su identidad no solo en lo que visten, en el lugar donde habitan o en el idioma que hablan, sino en aquello que sueñan desde lo profundo de su corazón en comunidad.

Como lo dice Hidalgo(2025), evidenciando que:

En el fondo, se trata de una generación criada entre la violencia normalizada, el abandono del Estado y la descomposición del tejido social. Jóvenes sin referentes sólidos, sin adultos confiables, sin proyectos colectivos que les den sentido.

De ahí que el lenguaje de la muerte se haya convertido en gramática común. No se trata de un fracaso educativo sino de un eclipse civilizatorio.

Es necesario decir que esta situación a la que se enfrentan lxs jóvenes Nasa no es exclusiva, aunque sí singular. En comunidades de otros pueblos, también se reconocen grandes dificultades. Para ilustrar mejor esto, Urteaga (2017), señala que:

La juventud es una posición clave para comprender, desde la experiencia juvenil, el cambio cultural y social. Preguntarnos por las juventudes étnicas en la actualidad —por cómo entender su empoderamiento reciente en las oleadas migratorias, en su ingreso a las universidades, en la producción cultural y musical, en las pandillas, en el consumo, en los nuevos movimientos étnicos y sociales, etcétera—, es una pregunta por las estructuras y los

procesos que en la actualidad condicionan las actuaciones de estos sujetos jóvenes, así como por sus prácticas y encuentros con la experiencia múltiple, fragmentaria, efímera, precaria y frágil de lo moderno. (p. 27).

Las generaciones que hoy están en los distintos espacios; ya sean familiares, organizaciones indígenas o cualquier lugar, están en medio de un mundo del trabajo en función del consumo, pues el fenómeno del capitalismo está por todos lados. Hoy se cuenta con energía eléctrica, televisión, celulares e internet que ayudan a conectarse más con el otro; pero, igual, dejando de lado el vínculo consigo mismo y nuestra madre tierra. Como bien lo definen Rodríguez (2005):

La pérdida progresiva de la lengua en algunos sectores, los pocos ancianos que hay en las comunidades, la negativa de muchos jóvenes a someterse a las pruebas rituales y, en particular, el dominio corporal que conlleva el mambeo, han hecho que muchos jóvenes ya no mambeen. (p. 115).

Por tanto, nos encontramos ante un gran cambio cultural por el consumo inútil a favor del capitalismo y en contra del cuidado y abrigo de la *uma kiwe*. Esta, es la época en la que más estamos evidenciando la desconexión de las nuevas generaciones con todo el saber milenario de las comunidades. Hoy, la educación colonial impuesta en el siglo XIX a los pueblos indígenas sigue afectándonos; y, contrario a los tiempos en los cuales la educación se fundamentaba en el hacer con la tierra, el escuchar en el fogón y el vivenciar en comunidad, la actual está orientada por un celular y el ideal del dinero.

La visión de olvidar la propia cultura se aleja de la perspectiva comunitaria del Nasa o de otros pueblos que han resistido o luchado por unas vidas distintas. Con la llegada e incremento de los mal llamados cultivos de uso ilícito, la lógica del modelo capitalista ha permeado a la gran mayoría de los integrantes de la comunidad alejándoles de otras apuestas económicas comunitarias y solidarias que intentan soñarse otros intercambios en lo familiar y comunitario. Apuestas que, por más de veinticinco años, han preexistido y resistido, como son las fincas comunitarias y empresas agroindustriales que, más que responder a montar las super industrias empresariales, intentan buscar los puntos de equilibrio económicos y de bienestar comunitario, familiar e

individual para proteger y abrigar a la madre tierra; tal como lo ha hecho, el Plan de vida proyecto Nasa.

Esto, no ha sido ajeno a otros pueblos y comunidades indígenas que son referentes por sus luchas, como lo han sido los pueblos indígenas de México, que según Iwgia (2022), evidencian una acentuada ola de violencia a causa del narcotráfico:

En México, el narcotráfico opera en territorios indígenas ubicados en Michoacán, Jalisco, Sonora, Guerrero, Durango, Chihuahua, Oaxaca, Chiapas y Veracruz. En las cárceles se registran centenares de presos indígenas acusados por delitos contra la salud al mismo tiempo que existe una especial preocupación por los crecientes índices de drogadicción, como sucede en la comunidad Raramuris de Chihuahua. Se calcula que alrededor de 50.000 indígenas han sido víctimas de las redes del narco en al menos 60 comunidades del país. Así, la lucha contra el narcotráfico criminaliza a los pueblos indígenas y encubre las violaciones a los derechos humanos cometidas por militares, policías y el sistema judicial. (p. 1).

Un pueblo similar al Nasa como lo han sido los zapatistas, empieza a ser afectado por las mismas situaciones: el narcotráfico está intentando arrasar con toda la comunidad, su legado y sus resistencias: así, lo plantean los informes BBC News Mundo de Ayelén (2024):

Hay bloqueos, asaltos, secuestros, cobro de piso, reclutamiento forzado, balaceras. Las principales ciudades de Chiapas están en manos de carteles del crimen organizado, que se encuentran en disputa entre sí. Donde antes controlaba el Chapo Guzmán, ahora no solo hay una pelea entre bandas sino una miríada de pequeños grupos delictivos vinculados al crimen organizado que van del tráfico de drogas al de personas, según denuncian los periodistas locales. Hoy vemos que a la presión económica sobre las comunidades, se añade el cerco de la violencia criminal. Pensábamos que estas comunidades alejadas se habían salvado de la violencia del narcotráfico, pero no es así", dice la especialista en movimientos indígenas.

En consecuencia, las más afectadas vienen siendo las nuevas generaciones, cooptadas por la oferta laboral a cuesta de lo que sea. En las comunidades indígenas del Cauca, y Colombia en general, es notable la gravedad de esta práctica por parte de los grupos ilegales, mediante las redes sociales que hoy están inundadas de propaganda engañosa. Muy fácilmente están cayendo lxs más vulnerables, como los son niñxs, adolescentes y jóvenes ilusionadxs por un pago, una idea de libertad, el consumo de alcohol, un vehículo o un mundo idealizado que es totalmente falso. Cuando ya están en las filas de estos grupos, se dan cuenta que fueron engañadxs. A la fecha en el Plan de vida proyecto Nasa, ya habían sido reclutadxs forzosamente diez menores (Equipo de comunicaciones Plan de vida proyecto Nasa, 21 de agosto de 2024).

Que decir de México que es un gran espejo para nuestras comunidades, pues están viviendo la misma situación con lxs menores de edad; así lo reseña un informe de Martínez, (2013):

En México unos 30.000 niños y niñas cooperan en actividades con los grupos criminales de varias formas, y están involucrados en la comisión de unos veintidós tipos de delitos (desde tráfico de droga, hasta secuestro de personas, desde trata de seres humanos, hasta extorsiones, contrabando, piratería, corrupción, etcétera). La juventud en México es protagonista en el tema de violencia, como víctimas y victimarios. (p. 4).

Otro territorio reconocido por sus luchas también ha sido el Estado de Guerrero en México, que en la lucha de la independencia mantuvo la resistencia y el levantamiento en un momento crucial de la historia. Habitado mayoritariamente por comunidades indígenas, hoy afronta grandes crisis sociales y demás a causa del narcotráfico, al respeto en InSight crime, Shuldiner (2022), nos dice:

La suerte de la comunidad Nahuas la comparten otras en Guerrero. En la Sierra Tarahumara, cadena montañosa que atraviesa el estado de Chihuahua, los indígenas rarámuri y otras comunidades más llevan años sufriendo por causa del crimen organizado. La tala ilegal, el cultivo de amapola, el despojo de tierras y la minería ilegal han arruinado las vidas de los rarámuri, muchos de los cuales han sido desplazados y asesinados.

Llevamos una carga histórica de invisibilización y desconocimiento, respondiendo más a la lógica de modelos económicos foráneos que a nuestras necesidades reales. Hoy, la comunidad Nasa no es ajena a la vivencia de la cultura narco-capitalista, se evidencia un nuevo modo de ver la vida: el de vivir bien, vivir por el rato, no pensado desde el sentir Nasa el *wēt wēt fxi'z xenxi*, en lo individual, familiar, comunitario y con la madre tierra. Parece estar asentándose en el territorio la apropiación de modelos económicos globales, respondiendo más a un consumo arrasador, individualista, visto desde la economía de las Necesidades básicas insatisfechas (NBI). Desde una mirada occidental, cuando se carece de bienes y servicios como vivienda, salud, educación, entre otros, se tiende a generalizar el concepto de bienestar sin considerar los saberes, usos y costumbres de los pueblos, como es el caso del pueblo Nasa.

Por ejemplo, una vivienda construida en barro que se encuentre en buenas condiciones, es una necesidad básica satisfecha, donde para el Nasa esta vivienda no solo es un espacio físico, sino que representa un saber espiritual, comunitario y de equilibrio con Uma Kiwe. Sin embargo, el modelo hegemónico capitalista impone el deseo de una casa de material, desplazando la sabiduría ancestral e imponiendo nuevas necesidades, donde una vivienda de barro ya no es vista como suficiente ni digna

Esto vendría siendo satisfacer los gustos y placeres juveniles, interiorizados por la gran influencia de las redes sociales o medios de comunicación.

En conclusión, esta es una generación de indígenas de los continentes saqueados y expropiados de todo: tierra, cultura, formas de intercambio y demás. Pues, desde 1492 no hemos dejado de ser despojados, asesinados y, masacrados. Seguimos viviendo en la historia como las víctimas del sometimiento o la esclavitud, simplemente que ahora tiene otros nombres. La cultura narco-capitalista está arrasando poco a poco con lo que queda en las comunidades indígenas y los territorios recuperados con su lucha están siendo nuevamente invadidos por un modelo hegemónico llamado capitalismo.

Capítulo 2

Los horizontes de la juventud Nasa en medio de la guerra

En este segundo capítulo narramos las duras situaciones que se empezaron a evidenciar en nuestro territorio, a raíz de la llegada de los mal llamados cultivos de uso ilícito, no obstante, por tradición hayamos luchado por la autonomía, tierra y cultura. Hablaremos del deterioro de la gobernanza en un territorio que había logrado consolidar un modelo de participación comunitaria y que ahora vive una lucha de poderes territoriales, entre las autoridades indígenas, la comunidad y los grupos al margen de la ley dominados por la ambición y codicia del individualismo.

Recuperamos las grandes afectaciones a la organización indígena tras las masacres a autoridades indígenas, *kiwe thegnas*, sabios de la comunidad y el incremento de: asesinatos, secuestros, reclutamientos, desplazamientos, ataques a la misión médica, amenazas y todo lo que implica la guerra impulsada por la cultura narco-capitalista. Así, lo anunció la autoridad de *VBKE* el 21 de agosto 2024, en la siembra⁵⁰ de un joven *kiwe thegna*: Víctor Yule:

Se reportan a la fecha del 21 de agosto, 113 casos de lo que va corrido del año, siendo las principales víctimas niños, adolescente y la juventud.

De tal manera que el territorio está brindando unas condiciones distintas a las nuevas generaciones, con retos difíciles de afrontar ante el cuidado de la vida y el abrigo de la *uma kiwe*. De ahí, la importancia del rol de la juventud y las acciones que aporten a la lucha y resistencia del pueblo Nasa, para construir nuestras propias historias con una mirada autocrítica frente a la cultura narco-capitalista.

Una vivencia en medio de la lucha histórica de poderes territoriales

Hace muchos años, en esta tierra hoy llamada Colombia, existían comunidades que fueron denominadas indígenas por los invasores a las cuales, habitaban en una gran parte del territorio. Cada

⁵⁰ Siembra: es la manera como nuestra comunidad nasa se refiere cuando un ser muere y va a la tierra.

una de estas con sus particularidades, convivían en continuo aprendizaje por su manera de ver el mundo; mediante sus ceremonias y rituales esenciales o vitales para su existencia.

Sin embargo, estas comunidades también estaban en sus dinámicas autónomas en búsqueda de hacer sus propios caminos de acuerdo a los usos y costumbres, del cual había cantidad de diversidad en leguajes, saberes y demás por los territorios del Abya Yala entre los más escuchados: incas, aztecas y taironas.

En 1492, que es de donde en las escuelas nos cuentan la historia, que señores en barcos viajaban a la India, pero llegaron al continente, hoy llamado América, eso recuerdo de la escuela, lo que no nos contaron es que era la tierra de los indígenas y que lo llamamos *Abya Yala*. Esto cambió la historia de todos; pues, los españoles llegaron y vieron personas con oro por todo lado y, para ellos, fue como haber encontrado un tesoro de mucho valor económico para el mercado.

Con engaños, muerte y sometimiento, poco a poco fueron saqueando el oro que encontraban; cambiaban objetos de los cuales, a su ignorancia del valor en el mercado, pues su significancia no estaba en un mercado si no sabiduría de admiración a el metal dado por la tierra. Llegaron con enfermedades que fueron exterminando pueblos, al tiempo que desplazaban indígenas o los volvían esclavos. En su empresa o mejor avaricia, trajeron en condición de esclavitud de África, a medida que pasó el tiempo, la avaricia aumentó y se fueron adueñando de las tierras, las mujeres y, por supuesto, el pensamiento y la conciencia con la evangelización religiosa.

De toda esa dura historia, aún queda en Colombia ciento quince pueblos indígenas y más de sesenta y cinco lenguas; algunos al borde del exterminio, con heridas muy profundas producto de la conquista y luego de la colonia. Las abuelas han tenido que cargar con dolores heredados por más de 530 años, ya que, las mujeres fueron violadas, esclavizadas y asesinadas. Ver, vivir el dolor de toda una comunidad y enfrentarse a la muerte, deja heridas no fáciles de sanar que, en silencio, se han transmitido de vientres a vientres a lo largo de los siglos.

Frente a esto, muchos indígenas en su momento se empezaron a rebelar, a luchar por defender la vida, su comunidad y territorio, lo cual, algunos les costó la vida, la tortura, persecución, como la cacica Gaitana, Juan Tama, Cristóbal Secué entre otros, para que pervivan las comunidades indígenas. Hoy, sin embargo, no ha cambiado mucho la historia, aparte de que Colombia es un país con menos indígenas y más mestizos y afros. El informe de Minsalud (2019), lo dice así: “de acuerdo con el Censo nacional de población y vivienda, para 2018 en Colombia existen 105 pueblos indígenas, 1.905.617 personas que se reconocen como indígenas. La participación de este grupo poblacional en el total nacional es de 4,4%.” (p. 4).

Solo desde 1991, a lxs indígenas se nos reconoce como ciudadanxs; pero, la guerra no para con el reconocimiento en una Constitución. La guerra sigue, la muerte prima en el país, no se deja la violencia para posicionar el poder inventado por el ser humano, mediante las imposiciones de: leyes, reglas y estrategias económicas, culturales y políticas.

Los pueblos sobrevivientes al genocidio por la colonia llegaron a lo más alto de las montañas en busca de la pervivencia y, a raíz de la lucha de lxs mayorxs, hoy se cuenta con territorios titulados colonialmente como resguardos de indios, aceptando aquí una pérdida de ver un territorio a pasar a ser los llamados resguardos y someternos a las dinámicas de la colonia en su momento. Este fue el resultado de la lucha en las que afrontaron nuestrxs mayores, también, Popayán era un punto de encuentro de los grandes terratenientes colonos, muchos se aprovecharon del desconocimientos de las comunidades en cuanto a la lectura, escritura y las leyes para despojarles de sus territorios y esclavizarles, que además ya de tener desde un poder de la escritura por lo corona española lo omitían. Así lo plantea Genneco (2004):

A uno le cobraban hasta veinte días de terraje por solo tener un arriendito, unas poquitas cabecitas de ganado en unos rastrojos pu'allá. Eso era mensual. Así como alguno era más considerado cobraban tres días cada semana. ¡Así era en todas las haciendas y decían los patrones que el arrendatario que no saliera cada semana a descontar ese terraje, pues que se vaya! A unos les ponían la obligación de ir a dejar a Popayán a la espalda un bulto de cinco arrobas de papa, sin bestia, sino cargueo a la espalda. Así tenían que llevarlo por cuenta de descontar arrendamiento. A los que estaban enfermos el terraje no se lo perdonaban, sino

que, si había durado dos meses enfermo, pues tenía que pagar el arrendamiento de dos meses que había estado enfermo. Y si alguno se resistía, pues a picarle los cercos, a acabarle el ganado en las cementeras y hasta prenderle candela al rancho. (p. 19).

En épocas recientes, la disputa por la tierra y la pervivencia de los pueblos y los territorios del Norte del Cauca y sus comunidades se han visto sumergidos en otra ola de violencia, disfrazada de partidos políticos y con la ayuda del ejército colombiano. En esto, lxs Nasas han sido obligadxs a ser parte, nuevamente, de la lucha de poderes, tomando partido por otros y no en defensa de sus propios derechos. En este contexto, nacieron los grupos al margen de la ley en Colombia y lxs Nasas no fueron ajenxs a ello. Al respecto, el informe de Indepaz (2024), afirma:

La presencia de armados en esta zona se puede identificar desde la época de la Violencia cuando ejércitos conservadores persiguiendo liberales rondaban por esos territorios. Sin embargo, el posicionamiento de actores armados insurgentes se consolidó entre los años setenta y ochenta. Según la CEV, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) se posicionaron en Caloto, Corinto, Miranda, Toribío, Caldono, Jambaló y Santander de Quilichao luego de que las directrices y conclusiones de las Sexta y Séptima conferencias guerrilleras, en 1978 y 1982 respectivamente, ordenaron al Frente 6 ubicarse en esos municipios para ampliar y consolidar el control social, político y militar de la insurgencia “fariana” y así avanzar en sus objetivos de tomarse el poder. A mediados de los años ochenta se dio el desdoblamiento de los frentes 6 y 8 de las Farc-ep creando el Frente 30 con el fin de controlar la ciudad de Cali y sus conexiones con el Pacífico, el centro y norte del país. (p. 12).

Con estas huellas de violencias eternas, el *seksxab kiwe* se convirtió en un sitio donde muchas historias han trascendido; sobre todo, porque su ubicación geográfica ha sido de gran importancia para la conexión entre cordilleras hacia el Océano Pacífico: estas montañas han visto transitar cantidades de intereses políticos, territoriales, económicos y demás. Hoy, más que nunca, se agudiza la guerra en estos territorios donde la muerte es el pan de cada día; en memes utilizados en las páginas de Facebook y en estados de WhatsApp en la comunidad, aparecen manifestaciones

como: “no hay nada peor en Toribío a que suenen las alarmas”; dado que, es una manera de pensar ¡Ahora a quién asesinaron!

La Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición (2022), plantea su comprensión del territorio así:

La zona comprende una geografía que va desde los planes del valle a las cordilleras Central y Occidental, hasta el océano Pacífico. Donde existe la presencia de 66 pueblos originarios como los Nasa, Misak y Eperara Siapidara en sus resguardos, y más de 39 consejos comunitarios en los municipios del Pacífico caucano. En términos territoriales, la ubicación es estratégica por la cercanía con Cali, la capital del Valle del Cauca, y el océano Pacífico, y como punto de intersección entre el sur y el interior del país. Las dos economías que convirtieron a esta subregión en un corredor fueron la minería ilegal y el narcotráfico, pero antes ya era una zona histórica de retaguardia para las guerrillas del ELN, el EPL, el M-19 y las FARC-EP, que comenzaron a violentar las poblaciones locales. (p. 84).

El *seksxab kiwe*, nuevamente, está viviendo una ola de violencia y quienes han tenido la valentía de alzar su voz, denunciar y oponerse a la cultura narco-capitalista para defender la vida, el territorio y sus principios han sido lxs mayorxs, jóvenes y autoridades, que van quedando en la memoria de la comunidad, mediante: murales, vallas, fotografías, libros y canciones.

Foto 6

En memoria de quienes en espíritu nos siguen acompañando



Fuente. Comunicaciones Plan de vida proyecto Nasa (2023)⁵¹.

⁵¹ Pintura que refleja a líderes y lideresas que han perdido su vida por defender el territorio. En estos últimos años: Cristina Bautista, Miller Correa, José Gerardo Soto, Eliodoro Yatacué, Asdruel Cayapú Y Toribío Canas.

¿Pero hasta cuándo deben seguir muriendo los valientes? Se ha ganado mucho en toda esta lucha ¿Será que los pueblos no merecen tener algún día lo que siempre han soñado? El *wēt wēt fxi'z xenxi*. Aprendiendo un poco de la historia del proceso organizativo, el MjAUC (2024), manifestaba lo siguiente:

Siempre ha tenido que morir alguien importante en temas de política organizativo, para que este proceso organizativo crezca. Pero la identidad siempre se debe manejar, si lo hablo en ese contexto: luchar, haber cual tiempo sería la mejor manera de seguir, por ejemplo, digo ya estoy cansado de tantas cosas que pasan, la violencia y si uno se pone a ver desde la historia, yo siempre he ido investigando historias y me duelen y la verdad por cosas que han pasado en lo anterior y precisamente siguen pasando, no para la muerte en este territorio. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Ahora con la llegada de los llamados cultivos de uso ilícito, se puso en tensión aún más la lucha y resistencia en los territorios, pues, la pelea ya no es solo con el de afuera, el colono, el terrateniente, los liberales, conservadores, grupos legales e ilegales, sino, con la misma comunidad. Ayer, nustrxs abuelxs lucharon por las tierras donde hoy ellxs están sembrando dichos cultivos, que poco a poco están acabando con las huellas de lxs Nasas. La llegada de estos cultivos ha dividido a toda la comunidad que por años ha buscado la unidad, luchado por la tierra y defendido la vida y la pervivencia como pueblos originarios.

Hoy se encuentra sumergida y agobiada por el capitalismo que ha llegado con mayor intensidad en la última década; la globalización es real hasta en el último rincón de los territorios. Desde una bolsa de arroz, la sal, los medios de comunicación o el wifi en lugares jamás imaginados. Además, sobre todo, en el corazón y la memoria de la comunidad a la que le empieza a nacer más el ser individual que lo comunitario.

En este momento, la lucha de poderes es más interna, sin desconocer que también sigue siendo externa; el pueblo de la resistencia está siendo dominado por la ambición y la codicia, convirtiendo nuestros territorios, nuevamente, en campos de batalla. Se ha intensificado en una

generación que poco conoce su propia historia, ni sufrió la lucha de lxs mayorxs al ser sus beneficiarios. Aunque viven en el territorio, dado que estudian en instituciones de la comunidad, poco leen o escuchan por la cantidad de interferencias con que los agobian día a día, los medios y el ideal de vida que estos les venden, un mundo donde el poder se ostenta a través del dinero, reflejando los signos del capitalismo: motos de alto cilindraje, celulares de alta gama, ropa de marca, licor y una vida centrada en el consumo. De esta manera, se vende la idea de una vida ideal, una "satisfacción" basada en sueños impuestos, que no nacen del sentir propio, sino de una lógica de acumulación y apariencia.

Los grandes esfuerzos que se han hecho desde la supuesta autonomía de manejo de recursos de la educación, la salud y otros programas, puede que hayan propiciado empleos, pero, no el pensar, soñar y hacer una educación en salud propia. Los resultados siguen siendo otros, un desconocimiento de la propia historia por parte de lxs jóvenes del territorio y una visión más capitalista que comunitaria, porque, cada día hay más farmacias en el pueblo, Así, el haber focalizado un gran esfuerzo en el manejo de los recursos en plantas importantes para las comunidades, no ha sido garantía para que se posicionara el verdadero sueño del *wēt wēt fxi'z xenxi*.

Nos encontramos hoy con jóvenes con poca identidad como Nasas y trayectoria de autoformación comunitaria; sí, con sueños materiales aferrados al modelo capitalista y distantes del sueño del Plan de vida Nasa. Desde pequeños trabajan, les pagan y educan para ser parte de un sistema individual y no comunitario. Hoy se sabe leer y escribir; pero, muy poco defender lo que lxs mayorxs han enseñado por años sobre la vida del Nasa y de la *uma kiwe*. Las nuevas generaciones se ven abocadas a responder al sistema de mercado extractivista actual y a sus consecuencias. A eso, que los zapatistas han llamado la cuarta guerra mundial, como lo afirma el comandante Marcos (2017):

Ahora el enemigo es la humanidad. La Cuarta Guerra Mundial está destruyendo a la humanidad en la medida en que la globalización es una universalización del mercado, y todo lo humano que se oponga a la lógica del mercado es un enemigo y debe ser destruido (p. 156).

Del proceso de muerte en Kwetyu´en 2019 a la eliminación de la mayora Carmelina Yule en 2024: los desafíos del hoy

La guerra actual es económica en el *seksxab kiwe* y llegó al corazón de lxs Nasas, lo cual se puede ver en elecciones populares, como lo es la alcaldía. Contamos con alcaldías del Movimiento indígena desde 1994 a 2019, con candidatos elegidos en asambleas. Esto, por el trabajo iniciado por el *Nasa pal* y la continuación de otros sacerdotes como Antonio, Ezio y demás; así, tras orientaciones, claridades políticas y una convicción comunitaria se inició la apuesta por organizar un partido político que nos permitiera llegar a la alcaldía municipal, viendo esta como una herramienta para potenciarnos como comunidad.

No fue fácil tomar esta iniciativa, pues nuestra comunidad estaba sumergida en la división y la violencia por los partidos políticos Liberal, Conservador y Partido Comunista Colombiano de ese tiempo, que más que en política vivían en la politiquería y, por ello, llegar a esta alcaldía era un beneficio personal, antes que comunitario. La comunidad no era consciente del poder de la decisión, la cual, se construyó de la mano de la iglesia y quienes se formaron iniciaron un arduo trabajo de despertar las conciencias. Al respecto Carlosama (2015), nos dice:

Durante muchos años habían sido los indígenas “fortines políticos” de los partidos tradicionales, quienes llegaban a sus territorios a ofrecerles soluciones inmediatas a problemas con raíces profundas, como el desempleo, la desnutrición, la falta de recursos, entre otros. Resolviendo favores personales y teniendo una relación clientelar con estas comunidades. Lograban obtener cargos de representación política que les concebían un estatus y poder, pero estos políticos olvidaban su compromiso con quienes confiaron sus votos. (p. 49).

En la apuesta de mejorar la situación de la comunidad nació el Movimiento indígena Álvaro Ulcué Chocué, el cual, se diferenciaba de lo que tradicionalmente hacían los partidos políticos. Se creó no obstante esas diferencias internas y se decidió en conjunto apostarle como nuevo proyecto político, por el bien de la comunidad. El 30 de agosto de 1987 se oficializó este nuevo caminar y

en 1994 fue elegido el primer alcalde del Movimiento: Gilberto Muñoz Coronado. Esto fue el resultado de un arduo trabajo realizado en cabeza del Plan de vida proyecto Nasa, en su compromiso de despertar las conciencias y hacer un ejercicio político distinto desde y para la comunidad. Así lo confirma Carlosama (2015):

Para el movimiento Álvaro Ulcué Chocué su principal objetivo era llegar a la institucionalidad, con posiciones importantes que sirvieran de instrumentos para el fortalecimiento del plan de vida, viendo lo electoral como un medio, como una herramienta y no como un fin. (p. 52).

Este proyecto político generó acuerdos internos, en los que el valor de la palabra era respetado en las asambleas comunitarias; uno de los más mentados siempre fue: la rotación del candidato por los tres territorios al terminar el periodo, también la constante evaluación de la administración. Así que, a partir de 1994 se sostuvo una alcaldía del Movimiento indígena, en la que el candidato era elegido en asamblea y, por convicción de la comunidad, con seguridad se convertía en el siguiente alcalde.

Pero con el pasar de los años, como en todo proceso, se presentaron dificultades, por la represión de los enemigos de afuera y por las discordias al interior, que hicieron que para las últimas alcaldías las votaciones disminuyeran considerablemente. Ahí, es cuando uno de los opositores de participar en política tenía algo de razón, como lo cuenta Carlosama (2015).

En estos espacios de diálogo existieron voces que se oponían, como el comunero Cristóbal Secué, quien opinaba “si el indio se metía en política se iban a crear unos intereses y se ponía a pelear entre ellos y destruir el proceso. (p. 51).

El descontento político electoral en el 2023 se supera y se logra una diferencia de 1000 votos a favor del candidato del Movimiento, no sin vivirse momentos de tensión. La alcaldía municipal sirvió en su momento para medir la fuerza comunitaria, la fuerza de los cabildos del Plan de vida proyecto Nasa y el poder del control territorial frente a grupos legales e ilegales dentro y fuera del territorio.

En la última alcaldía que se perdió en 2019, se presentó un bajón del Movimiento indígena, pues, como lo mencionaba el mayor Cristóbal Secué, se empezaron a generar discordias entre los integrantes, en ocasiones no se cumplían los acuerdos de palabra, se dejó de lado el trabajo político en comunidad y los grandes logros que habían traído las alcaldías como herramienta para la comunidad, se tornaron insuficientes. Hay que sumarle a esto, que ya se vislumbraban los llamados cultivos de uso ilícito y su capacidad de dominar el corazón y la memoria del Nasa. De esta forma, por primera vez, después de casi tres décadas consecutivas perdimos una alcaldía. La revista *Semana* en autoría de Ávila (2019), lo recuperó diciendo:

El triunfo de Silvio es una señal de las divisiones internas y al parecer es una reacción de sectores más mestizos de Tacueyó, de donde es originario el candidato ganador, e indígenas vinculados al cultivo de la marihuana, por los controles extremos que han tenido que establecer los indígenas en su intento de evitar los cultivos ilícitos.

Este triunfo de un partido distinto a un legado de lucha y resistencia del Movimiento indígena desencadenó un desafío inmediato para las autoridades territoriales, más, cuando pasados solo dos días de la pérdida de la alcaldía ocurrió la masacre de cinco indígenas *kiwe thegnas* y la autoridad *neehnwe´sx* Cristina Bautista. Aunque hay que decir que meses antes, en una emboscada, ya había asesinado a otros *kiwe thegnas* en el corregimiento del Palo. Esto provocó un gran debilitamiento de la fuerza que parecía tener el Movimiento indígena, meses antes, en plena campaña electoral, se escuchó decir: *las autoridades no sirven para nada, dejen trabajar o le van a dar de comer a las familias*. Esto, refiriéndose a que permitieran cultivar la marihuana en los territorios. Así, lo trajo *Semana* con Ávila (2019).

El movimiento indígena del Cauca está en búsqueda de consolidar el control territorial, una de sus metas es erradicar los cultivos de marihuana. Este objetivo los colocó en la mira de los grupos de narcotraficantes de la zona. La mayoría de los jefes narcos viven en Cali, y desde allí contrataron las disidencias para evitar que la Guardia Indígena incautara la droga.

Después de estas masacres se sintió el bajonazo en las autoridades indígenas, el poco apoyo de la comunidad a éstas y cómo los grupos ilegales empezaron a estar como Pedro por su casa ostentando el poder mediante el miedo. Se sintió quién estaba lucrándose del cultivo; pues, se intensificaron las fiestas, la compra de casas de un alto valor comercial, se veía la bonanza de la marihuana. Al mismo tiempo, se acrecentaron los problemas, pues la autoridad al no ser juez ni parte de estos cultivos se hizo a un lado y quien solucionaba todo eran los grupos ilegales y captadores de los impuestos.

Es importante anotar que la disputa era económica y política, toda vez que empezaron a solucionar casos que eran competencia de las autoridades indígenas; tanto así, que estaban atendiendo casos familiares de tierras y demás, lo que no preveía la gente es que la solución en muchos de los casos era una bala.

Al sentir lxs cultivadorxs que el precio fluctuaba muchas veces en contra de ellxs, decidieron organizarse en lo que llamaron El Gremio, fue tanto el auge de éste que tuvo incidencia por fuera del municipio. De una manera arbitraria pusieron condiciones y pagos para la siembra del cultivo de la marihuana y la potestad de intervenir en el precio, mediante la oferta del producto final. Indepaz (2024), lo trae afirmando.

En torno a la economía de la marihuana aparecen tres actores reguladores. El primero es conocido como El Gremio, que surgió exclusivamente con el fin de democratizar el cultivo, regular el proceso productivo y la participación en él para garantizar un precio mínimo pagado al productor; el segundo es el Frente Dagoberto Ramos que ejerce el control armado sobre la región donde se encuentran los territorios productores; y, tercero, está el gobierno propio de los pueblos indígenas, representado en sus autoridades, quienes se han opuesto al establecimiento de esta economía. Tanto en el modelo de regulación de El Gremio, como en el del Frente Dagoberto Ramos, persisten una serie de tensiones, las cuales se han ido modificando de acuerdo con las coyunturas de la economía, el conflicto armado o al cambio de estrategias de acción de los diferentes actores. (p. 21).

La creación del Gremio, los grupos al margen de la ley y las autoridades indígenas, en lucha por defender un posicionamiento territorial, hizo que hubiese una comunidad más dividida, buscando el mejor justiciero para las desarmonías familiares, comunitarias, territoriales o productivas o que diera las mejores alternativas económicas. Es aquí, cuando se evidencia la pérdida de principios y valores por parte de la comunidad, uno de estos la defensa de la vida; la dominación del miedo comenzó a primar al punto que se intentaron justificar los muertos. Frases comunes cuando había un occiso dentro o fuera del territorio eran:

Un negocio mal hecho hizo, Por algo fue, Ese o esa tenía enredos.

Con esto se desataron los asesinatos en el territorio, con tal descaro que se realizaban a plena luz del día, se conocían las personas que los accionaban, se sentía el agache de la comunidad y la autoridad; los *kiwe thegnas* o el personero ejercían el papel del levantamiento de los muertos y, en algunos casos, realizaban intermediaciones cuando se lograba saber a tiempo lo que iba a suceder.

Han sido tiempos de silencio ante la muerte instaurada en la comunidad, tanta fue la fuerza de estos grupos que iniciaron el reclutamiento forzado o la cooptación⁵² de lxs niños, jóvenes y mujeres cabeza de hogar del territorio; estos ofrecían buenos salarios y comodidades y se vio partir a muchxs para sus filas. También, en su accionar de justicia, los grupos ilegales empezaron a llevarse a comuneros como rehenes, secuestrados, para hacer castigos ejemplares. Ante esto, las autoridades actuaron, pero solo en compañía de los *kiwe thegnas*, no de la comunidad, poniendo en riesgo sus vidas.

Con esto, la comunidad empezó a cuestionarse hasta cuándo, si los que estaban matando los conocían, la autoridad cuándo van a actuar, y, de fondo, las autoridades también diciendo: ¿Cuándo va a reaccionar la comunidad? Se iniciaron asambleas para empezar a escuchar la voz de

⁵² Cooptación: “La nueva forma de cooptación- otra estrategia de dominación y sometimiento-en un terreno anticipadamente provisto de terror y guerra, económico-institucional y propaganda ideológica, que iba rompiendo imaginarios y luchas colectivas y diversas para facilitar la cooptación y la captura de los procesos y los movimientos, es decir erosionando subjetividades subversivas para ir alimentando subjetividades subordinadas”. Entre la enmacipación y captura Almendra(2017).

la comunidad manifestando su descontento, siendo un poco más fuerte la voz de las mujeres con sus mensajes. En la página de comunicaciones Plan de vida proyecto Nasa (2024), se encuentra:

Plantearon en primer lugar que no hay razón justificada para quitarle la vida a otro, que nadie tiene el derecho de arrebatarse la vida en ninguna circunstancia, que todos tenemos derecho a vivir.

Estamos en un territorio que es nuestro, que nos lo heredó nuestros mayores, donde nacimos y tenemos sembrado el sxabwees (ombligo), es nuestra casa, por lo tanto, no debemos salir de ella, por lo contrario, es nuestro deber cuidarla y protegerla. Como mujeres no vamos a seguir pariendo ni entregando hijos para la guerra.

Pasados unos meses, el reclutamiento de un menor de edad a plena luz del día desató la rabia de la comunidad y en su accionar decidieron rescatar al menor de edad reclutado. El sábado 16 de marzo de 2024, la comunidad enfurecida rodea el carro de la muerte, como se llama comúnmente, y en masa decidieron hacer que la gente descendiera del vehículo y devolvieran al menor de edad. En este momento quien lideró la vocería fueron los gritos de reclamo de personas desaparecidas y asesinadas. La autoridad y los *kiwe thegnas* acompañaron y orientaron la situación. Así lo relata una comunera partícipe del momento, Vitonás:

Tanta era la rabia de la gente, que iban a lanzar el carro por un abismo con los ocupantes ahí a dentro, nunca había visto a la comunidad tan brava. Llegaron mensajes de cadenas de Whasspp diciendo si no sueltan a los compañeros ya vamos para allá y la gente gritaba pues que vengan y nos maten a todos sin son capaz aquí los esperamos. La solución de la comunidad fue que se debían llevar los personajes a plaza pública y judicializarlos en asambleas. (Comunicación personal, San Francisco, 2024).

Efectivamente, llegaron integrantes del grupo armado en el momento del despliegue de la comunidad al centro poblado y sin medir palabra accionaron sus armas disparando contra la comunidad presente. Dolorosamente quedaron heridos dos compañeros *kiwe thegnas* y, posterior a ello, se dio la muerte de una de ellas, la compañera Carmelina Yule, mayora tejedora, sabia y *kiwe thegnas*, ejercicio en el que siempre se le conoció.

Esto enfureció aún más a la comunidad, lo cual, hizo que se levantaran nuevamente para rechazar toda esta ola de violencia en el territorio.

Se realizó una gran asamblea comunitaria, en la que la comunidad empezó a rechazar la violencia en la comunidad y a decir no más. Ese no más se convirtió en la activación de sitios de control territorial, que según la voz de lxs jóvenes del MjAUC (2024):

No son sitios de control territorial, son sitios de cuidado de la vida y el territorio. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Se estaba pasando por un momento malo del cultivo, no había manera de vender la marihuana, el precio estaba muy barato, así que se juntaron una crisis económica en el territorio con la dominación del miedo por parte de los grupos armados. Paradójicamente, la activación de los controles de cuidado de la vida hizo que fuera notoria la cifra de cero homicidios en la comunidad, al tiempo que el precio de marihuana subió. Esto debido que al colocar estos puntos se interfirió con los lugares donde se hacían los cobradores de impuestos de los grupos al margen de la ley.

Se dio un despertar de la memoria y conciencia de la comunidad que, a pesar de que se venía de un rechazo hacia las autoridades, por todas las razones expuestas, la comunidad reflexionó y las apoyó en su accionar frente al control territorial.

Ese control territorial que al inicio lo protagonizó la mayor parte de la comunidad, dividida en turnos por veredas, en dinamizadores comunitarios, niños, niñas y juventud, toda la comunidad unida para defender nuevamente la vida. Esto fue un claro ejemplo que se recuperó en el MjAUC (2024):

Hoy nos sentimos cuidados y protegidos, es cuando una comunidad está en masa está unida, así como en los sitios de control, pero no son sitios de control, son sitios de cuidados

de la vida, es por nosotros y para nosotros; así, que como jóvenes son nuestros puntos de encuentros y de seguridad también. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Foto 7

Accionar comunitario frente a desarmonías territoriales en VBKE, 2024.



Fuente. Comunicaciones Plan de vida proyecto Nasa (2024).

Lo cierto es que nuevamente está el posicionamiento de las autoridades, se ha logrado impedir las festividades en el territorio y solo por un desacato al realizar una fiesta, efectivamente, murió un joven asesinado. Así, que esto ha impedido que se hagan eventos de gran magnitud para el cuidado de la vida y de lxs jóvenes del territorio quienes, en últimas, han sido lxs más afectadxs. Lo duro de la situación es que cada unx sabe cuál es el origen del problema, pero como la cultura narco-capitalista llegó hasta el corazón del Nasa es complicado que se tome la decisión de decir no más, que autónomamente se decida buscar otra alternativa, ya que son varios factores que influyen en la decisión. Una de estas es la manera cómo está organizado el mercado, pues el producto te lo compran en la casa. O como diría, con una frase clara sobre la situación de la comunidad Nasa, el intelectual Manuel Zapata Olivella, “Antes cuando esclavo, era libre, y ahora sin las cadenas soy esclavo” (1989)(p, 156), pues la cultura narco-capitalista es una manera de esclavitud.

Aquí entra en pleno la propuesta de Investigación, acción participativa de Orlando Fals Borda, una comunidad pensante, orientada, accionando activamente en masa, retomando sus sueños como Plan de vida proyecto Nasa. Una propuesta en la que la acción no es de unxs, en la que se delega la autoridad de todxs lxs que están en el territorio; acciones con ejemplos, coherencia para cuidar y abrigar a la *uma kiwe* y las nuevas generaciones.

Los desafío del cuidado y abrigo de la uma kiwe para la juventud Nasa

La lucha de lxs mayorxs por la pervivencia de los saberes y de un territorio para las nuevas generaciones no ha sido del todo fácil; la colonialidad que habita en cada uno de lxs Nasas, también está en su corazón y memoria. Las historias de lxs mayorxs que son sus vivencias para lxs jóvenes, son más que historias para quienes las escuchan.

Hoy, lxs jóvenes son más incrédulos frente a los saberes, afrontan cantidad de información que hace que duden de todo lo aprendido en la familia, comunidad y el territorio. Por ejemplo, un arcoíris para el Nasa son señales, escuchar un trueno, el canto de ciertos pájaros les habla, les comunica, son sus protectores. Pero con esto que se llama modernidad, se está borrando, hay menos comunicación, se tienen los televisores; las huellas de los saberes ancestrales penden de un hilo con las nuevas generaciones, pues lo que importa es salir adelante para dejar de ser pobres y ser parte del modelo de vida que les bombardea a diario por todo lado los ojos, oídos, la boca y todos los sentidos y que apunta a otro modo de vida.

El borrar de toda esta sabiduría para que prime la avaricia y el poder en la demostración de riquezas económicas, generando la explotación de la madre tierra para sacar el oro y con todo lo demás que pudiera significar ganancias y los espacios naturales empezaron a ser mirados como riqueza económica del poder y no de la vivencia de la humanidad. También, se inició con la implementación de cultivos de manera extensiva: monocultivos; a lo que se le ha llamado el modelo capitalista y el desarrollo que nos vendieron para salir de la pobreza, ese modelo que hoy tiene el planeta al borde de un colapso, por la forma desmedida de explotación de la tierra y los seres en que ella habita hasta hombres y mujeres. Un claro ejemplo de ello es el documental de Sebastián Salgado (2017): *La sal de la tierra*. En el que, definitivamente, hombres y mujeres, los seres pertenecientes a un planeta, quienes están acabando con su propia existencia.

Hace unos treinta años, aún teníamos ríos caudalosos con peces, cangrejos y demás, se podía leer la madre tierra para hacer las siembras y realizar prácticas mitigables con el cuidado y

abrigo de la tierra. De esta manera se trataba de buscar un equilibrio para la sobrevivencia como humanos. Como lo cuenta Noscué del MjAUC (2024), en sus relatos de niña:

Siempre tener algo que comer en los caminos, si no había guayabas, había guamas, si no había guamas, moritas, nísperos o llegaban los abuelos con naranjas, limas, piña, papaya eran una delicia. Jugar quien llegaba a lo más alto de los árboles, hacer charcos en medio de la lluvia, correr cuando ésta caía y qué decir del verano hacer cometas de papel o de chuspas, correr para que se elevaran, organizar caminatas en una gran travesía, agua y montañas. (p. 3).

En los encuentros con lxs jóvenes del territorio manifestaban lo siguiente los del MjAUC (2024):

El Cambio climático, es una realidad hasta para nosotros, por diversas causas, los desastres naturales son evidentes, el mes de agosto es de cometas, es el mes de las rosas, para que luego llegue la siembra, pero esto ya no es así. Llueve y hace sol en fechas distintas, ya no podemos hacer como los mayores, el mes de las cometas se nos pierde. No se puede ser el de la vista gorda, la madre tierra habla con más contundencia cada día es más caluroso que en otros tiempos, las lluvias son abismales cuando llegan, siendo el mismo humano víctima de sus propio invento de ver a la tierra como mercancía, recursos y no como la madre que se debe cuidar entre todos y todas. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Grandes consecuencias del ser humano por su avaricia son los desafíos por afrontar con los presentes y las nuevas generaciones; ya no es solo pelear con los de afuera del territorio, sino con el mismo Nasa de la comunidad. Con esto, uno de los primeros pasos es reconocer como Nasas que la humanidad es una sola, que se tiene una sola madre y es la tierra, que todxs somos hermanxs y que estamos integradxs en una gran riqueza humana.

Así que se debe dejar el afán de buscar el poder de dominación, imposición u homogeneización del ser. Buscar mentes más abiertas, menos colonizadas para poder entender a lo

que Escobar (2000), llama: “Dinámicas eco-culturales” (p. 12). de las cuales poco se conoce y si se hace se subvaloran por no pasar por la razón o la científicidad que llaman el conocimiento válido. De esta manera, lo que se requiere es salvar el planeta y vivir en medio de las diferencias.

Ya que como seres tenemos la huella de la colonización en el corazón y la razón, logrando que prime un bien individual y no comunitario, hemos deteriorado el abrigo de la *uma kiwe*, dañando sus suelos con el uso de agroquímicos, talando, invadiendo los espacios de vida, viéndola tierra solo como sujeto de explotación y la visión de recursos mercantiles; la invasión masiva de una visión homogeneizadora de vernos como seres humanos al servicio del sistema capitalista y dejando en hilos los sueños comunitarios del *seksxab kiwe*. Pues ahora lo que soñamos es para hacer parte de mercados globales, de acumulación de dinero. A todo lo contado, la comunidad toribiana viene pasando por momentos tensionantes; pero, conoce y sabe cuál es el problema de fondo, cuál es el motor de su desarmonía territorial.

Así, es la cultura narco-capitalista llegó al corazón de Nasas, que están a la expectativa del precio de la marihuana o esperando el producto sustituto del negocio que genere las mismas o mejores condiciones; por eso, ya vislumbra la minería, el incremento de extorciones y cuántas cosas más por llegar.

Ya va más de una década, desde quienes de manera individual, familiar o grupal lograron mejorar sus viviendas a material, adquirir un vehículo, ahorrar para la compra de tierras o realizar emprendimientos. Pero, también, para los casos en los que la gente solo enriqueció a las licoreras, discotecas, comercio y demás. Todxs terminaron involucradxs en el negocio; pues en solo la fluctuación del precio la afectación es pareja para todo el comercio, así como se evidenció a finales del 2024, el Instituto de estudios para el desarrollo y la paz (Indepaz) (2024):

Otros sectores de la economía lícita de la región terminaron dependiendo y dinamizándose por los flujos de dinero que genera la marihuana, lo que también tiene en jaque a familias que devengan su sustento económico de negocios como restaurantes, mercados, bares, billares, tiendas de ropas o accesorios, entre otros comercios. Una habitante de la región, dueña de una tienda de ropa y variedades, contó que en los momentos en que la marihuana la pagaban bien, su tienda alcanzaba a vender hasta

\$1.500.000 en una semana, pero por estos días, y con suerte, en una semana está vendiendo \$90.000. (p,28)

Por mencionar uno: en un tiempo se presentaron altos cortes de energía, la solución fue legalizar el consumo, colocar transformadores y pagar la factura; se pagan valores altos y, por ello, hay cantidad de empresas externas lucrándose de este negocio.

Hay toda una generación venidera observando cómo vivir en medio de un cultivo de uso ilícito llamado marihuana, con violencia y luchas territoriales. Y, con ganas de seguir viviendo en el *seksxab kiwe*; sin embargo, hay datos que se deben analizar y es la elección de la última alcaldía de 2023, en relación de lo que las nuevas generaciones están viendo como opciones de vida y son expresados mediante la elección de un candidato que les imparte un modelo distinto de vida que por años se ha venido construyendo en el plan de vida de la comunidad.

En medio de disturbios y descontentos que generaron pánico en la comunidad el día de los escrutinios para la elección de la alcaldía municipal. Donde se presentaron disturbios, atropellos a los kiwe Thegnas y autoridades indígenas, manifestando que se habían robado los votos, pues ya se había manifestado la pérdida del candidato Jhon Manuel Pavi⁵³. Pero una de las tantas razones fue la cantidad de apuestas económicas y materiales que se realizaron, al mismo tiempo una parte de la juventud está cansada de los mismos liderazgos o tendrá sus razones; pero, al parecer este espacio de elección popular está tomando fuerza en la participación entre ellxs en los últimos años en el municipio de Toribío.

Los ingresos de tantos recursos económicos a cambio del cultivo ilícito, hace ver la cantidad de dinero que se mueve y se gasta; pues, el día de las elecciones se sabía las grandes apuestas económicas que estaban en juego: motos, carros, casas y dinero. Al pasar de los días fue asesinado el candidato perdedor en su propia vivienda, proceso que está en investigación por las autoridades competentes.

⁵³ Candidato asesinado, en el año 2024. Jhon Manuel Pavi: Candidato a la alcaldía periodo 2024 al 2028, avalado por la U y los liberales.

Así que, al analizarse más detalladamente las mesas de votación, en las se agruparon a lxs jóvenes gano, en gran medida, el candidato opositor; por consiguiente, se podría pensar que la expresión de la juventud está siendo, mediante la elección política. Toribío es un referente frente a la participación electoral, como se afirmó en El Espectador (2022):

Cauca fue uno de los territorios en los que el triunfo de Gustavo Petro y Francia Márquez fue arrollador. En municipios como Timbiquí (98,5 %), Jambaló (96,7 %), Sucre (94,8 %), Toribío (94.4 %) Guapi (93,9 %), Argelia (93,4 %) no solo obtuvo mayorías casi absolutas, sino que varios de estos municipios tuvieron participación cercana o superior al 70% de los electores habilitados para sufragar, superando las cifras de la primera vuelta.

La conciencia en participar en espacios democráticos toma fuerza en las nuevas generaciones llegando a cada rincón de Colombia y este pueblo no es la excepción y en las elecciones presidenciales la comunidad se unió en apoyo al hoy presidente, se sintió alegría en conjunto por su elección. Se tenía la esperanza de no continuar en guerra y se notó la alta participación de lxs jóvenes en el ejercicio democrático. Pero algunas opiniones han cambiado en el territorio, donde se ve en las redes sociales como Facebook el pensar de aquellos que votaron por este presidente *¡Las autoridades nos pusieron a votar por Petro y ahora él nos tiene aguantando hambre!* Estos cuestionamientos salen a la luz de la crisis de la marihuana finalizando el 2023 e iniciando el 2024.

Pero, sobre todo de jóvenes que, como la mayoría de Colombia, están replicando información que día a día sale en los medios de comunicación sin mayores criterios. Es aquí, que la falta de un joven crítico, autocrítico, reflexivo, investigativo y con argumentos que pueda dar una opinión o diálogo en espacios comunitarios, se explicita.

Entonces, por un lado tenemos generaciones que solo ven un modelo de vida, poco conocen de su propia historia y en los que prima salir de pobres; y por otro, lxs mayorxs que hicieron como Manuel Quintín Lame, Álvaro Ulcué Chocué *Nasa pal*, Cristóbal Secué y demás, que lucharon por la pervivencia como pueblos y en defensa de la madre tierra.

Por tanto, estas nuevas generaciones que poco conocen su propia historia, poco les ha costado lo que tienen hoy, están menos conectados en comunicación con la familia, pues tienen grandes interferencias como: medios tecnológicos, redes sociales y logran aprender más fácilmente de todo un contexto del afuera, que desvaloriza, aún más, su origen. Jóvenes del territorio del MjAUC (2024), dicen:

Soy una persona joven que me gustan las redes sociales, me considero adicta a estar en estos medios. Para el día del asesinato de la mayora Carmelina, las redes se movieron mucho y me pareció muy curioso un video donde aparecía la guardia golpeando al ejército y me puse a leer todos los comentarios que hacían y hubo uno que no me pareció muy fuerte; “No me alegro de lo que les pasos a los Nasas, pero siento un fresquito de que hubiera pasado eso al pueblo Nasa” y me preguntaba porque lo dice, me puse a indagar y decía que eso venía porque en un tiempo atrás sacaron el ejército del Berlín, entonces hoy los Nasas estaban volviendo a pedir ayuda, al gobierno, entonces empezaban a discriminar, lambones de Petro”. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Lxs compañerxs se preguntaban qué es el Berlín, qué pasó ahí, cómo así que el territorio es colectivo, no entiendo. Estas preguntas salieron después de los aportes o reflexiones de la situación territorial. Toribío es un municipio referente de las grandes problemáticas que aquejan a la población del Cauca; sobre todo, de la formación de nuevas generaciones que en su momento tomarán decisiones tanto políticas como económicas. Pero, hoy esta nueva comunidad juvenil, corta en la memoria de la historia de la organización indígena, está más inmersa en las dinámicas del capitalismo que de las luchas territoriales, de la pervivencia como pueblo Nasa y del cuidado y abrigo de la *uma kiwe*.

Al ser territorios de carácter especial, llevar las riendas de toda una comunidad no es una tarea fácil. VBKE cuenta con más de 11.700 habitantes censados que gozan de derechos luchados por lxs mayores, en acciones comunitarias y que han costado muchas vidas; para hoy tener un territorio inalienable e inembargable, como se menciona en la Constitución, pero que poco se entiende en las nuevas generaciones.

La voz juvenil Nasa frente a los caminos de desarmonías territoriales y el cuidado de la uma kiwe

En el proceso de la investigación se realizaron espacios de diálogos y uno de los encuentros fue ocho días, después del asesinato de la compañera Carmelina, había sido una semana de caos en el territorio, con silencios profundos y en la que se analizaba la situación de los sucesos, escuchando un poco las canciones que siempre se entonan en el Movimiento indígena, como es el himno de la guardia, himno del pueblo páez, del cual se reflexionó desde las voces de lxs jóvenes de MjAUC (2024), lo siguiente:

En mi forma de pensar digo que, puede ser que muera uno y nazcan diez, pero recuperar ese conocimiento cuesta mucho, se muere todo un conocimiento sin haber trascendido y la muerte no debería encontrarnos rápido porque aún tengo propósitos o tengo algo más que hacer, sin haber cumplido los sueños o los objetivos no me puedo ir (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Le hago yo una crítica a la canción de la guardia indígena⁵⁴, que hay una parte que dice: “muere uno y nacen mil”. Le hacíamos la crítica a un orientador de como hacíamos de no seguir metiendo más eso en la mente de los jóvenes, a los niños a las nuevas semillas, las nuevas generaciones ellos no vienen atrás, están al lado con nosotros, ellos están mirando todo lo que hacemos los adultos o como jóvenes y esa canción nosotros decíamos que debíamos cambiar esa forma de pensar. Si debemos de luchar, pero debemos buscar nuevas maneras, nuevas formas de actualizarnos de seguirnos educando como los mayores vieron al inicio que pelear no siempre era suficiente que nos estaban exterminando eso llevó a buscar otra forma de meternos con las leyes, esa fue una estrategia de los mayores de usar las leyes a su favor de nosotros y aun así lo seguimos haciendo. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

El reflexionar después del asesinato de la mayora Carmelina donde le arrebatan su vida por defender un joven adolescente reclutado por los mismos Nasas involucrados en grupos armados,

⁵⁴ Himno de la guardia indígena: <https://www.youtube.com/watch?v=uwR6VgQ1mOE>

es un acto que pone a pensar mucho en cómo estamos en la comunidad. Era la mayora Carmelina, una sabia y hablante de *ju'gthë'wë'sx pthiusenxi*, siempre empuñó un bastón de la guardia y al otro lado con sus dedos tejía yajas (jigras)⁵⁵ de cabuya; así, que su ausencia se convirtió en un silencio de la vivencia de la cultura Nasa, que aún se conserva en gran parte de lxs mayores del territorio. En el momento de los hechos, la mayora Carmelina dejó unas frases que se guardarán en la memoria de las mujeres y de la comunidad. Relata con su voz una valiente joven que sigue el legado de su abuela, El Tiempo (2024):

La joven dice que le insistió a su abuela, Carmelina, que abandonaran el lugar. “Yo llego donde mi abuela y le digo, vámonos que aquí la van a matar, aquí le disparan. Ella me contestó: ‘ustedes tienen niños chiquitos, ustedes son los que tienen que cuidarse, váyase (...)’. A lo que Francy le respondió, “yo de aquí no me voy sin usted”.

Vivir en carne propia como le quitan la vida a otra persona, que tiene mucho por dar aún, es terrible; peor aún es que sean los mismos jóvenes Nasas los asesinos de su pueblo, dominados y con el cerebro lavado por la maldad, duele mucho más: antes los comandantes eran de afuera, ahora son de la comunidad, son Nasas. MjAUC (2024):

La identidad como Nasas es el respeto por la vida, si un Nasa empuñó un arma, pero para matar a otro Nasa, ¿dónde quedó la idea del respeto por la vida?, eso está manchando nuestra identidad, nuestra imagen y por eso llegan los comentarios referenciándose al pueblo Nasa. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

El territorio se ha convertido en un espacio de miedo, donde ningún lugar es seguro para lxs jóvenes o para la comunidad en general. La población ha crecido tanto en las últimas décadas, ya somos más de 11.700 habitantes; así mismo crecen los problemas y la escasez de tierra, pues la tierra no crece y si se amplía es para el municipio de Buenos Aires-Cauca, el más cercano, o

⁵⁵ Yajas de cabuya: Son las mochilas que tejen ya en su mayoría las mujeres mayores nasas, pues esta es a cabuya y sin aguja, las tejedoras de esta mochila caminan, escuchan y sin ver casi tejen, pues es tanto su conocimiento que les permite por ejemplo caminar y tejer al mismo tiempo.

departamentos como el Putumayo, Caquetá o Meta entre otros, de los cuales manifiestan lxs comunerxs es muy difícil la adaptación⁵⁶.

Estas desarmonías se logran identificar con lxs jóvenes, que mediante cartografías dibujan el territorio e identifican lugares en los cuales se siente seguros, pero, en medio de las conversas para ellxs no hay ningún lugar seguro. Ni la familia, el territorio, las organizaciones o entidades les generan confianza o, mejor dicho, no se ven representados en espacios que son puntos de encuentro de estos; así, lo manifiestan en el MjAUC (2024):

Lo decimos que a futuro o ahora no nos sentimos seguros, porque en mi caso los grupos armados sacaron a un joven de su propia casa y a veces ni en la familia estamos seguros viéndolo mucho más adelante estamos mal. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

En el mundo capitalista todo pasa a tener un valor y lo máspreciado como la vida y la tierra con todos sus seres se le etiqueta al servicio del ser humano, generando desarmonías irreparables, tanto para la *uma kiwe* como para la humanidad. Frases muy sentidas por lxs jóvenes del MjAUC (2024), son:

Que tu forma de pensar no sea la de matar.

La vida no tiene precio.

No te dejes manipular, piensa por ti mismo y misma.

No me mates somos familia.

(Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Pero, no solo la inseguridad es por la violencia armada, también afloran problemas de violencia intrafamiliar, sexual, discriminación por la diversidad sexual y por el no entendimiento y escucha entre hijxs, madres, padres o abuelxs. La comunicación cada día es menor, el espacio de las conversas en algún tiempo alrededor del fogón de leña, pasaron a ser en la cocina con estufa de

⁵⁶ La difícil adaptación del Nasa de Seksxab Kiwe en estos departamentos es por las condiciones de vida que ya se tienen en territorio, donde las escuelas son cercanas, se cuenta con centros de salud accesibles, energía y demás, cosas que han sido complicadas en otros territorios. Sin desconocer que existen ya Nasas radicados en distintas partes del país.

gas; pero hoy los celulares, los tienen cada uno en su espacio, ya ni la televisión les junta. Como lo manifiestan en el MjAUCT (2024):

Las carreteras no es tan bueno andar solos y solas, también unas familias porque dentro de ellas se generan una cantidad de desarmonías, surge este lapso donde hace falta más conciencia por eso en algunas familias hay inseguridad. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

El territorio del *seksxab kiwe*, carga con toda una herencia ancestral que cada día se borra con la imposición de la homogenización humana. Siguen más momentos de colonización, simplemente, es que estos son silenciosos y poco a poco van acabando con los saberes y prácticas ancestrales que aún viven en la memoria de las comunidades. Se debe ser realista con los acontecimientos del 16 de marzo de 2024, con el asesinato de la mayora Carmelina Yule, que fueron momentos de actuación con indignación y rabia, se necesita recuperar la autonomía territorial y sentir tranquilidad.

En mayor parte, la comunidad está en búsqueda de una economía del dinero, sea ilegal o legal, y cada día los jóvenes reciben esta información. Por un lado, se escucha desde su casa: hay que estudiar porque es lo que hay para que después se defienda, pues tierra no hay para repartir como antes hacían los abuelos.

Por otro lado, deben salir en búsqueda de trabajo al terminar el colegio o peor aún, sin terminar, es común escuchar en los grados de la terminación del bachillerato comentarios que aluden y ahora que hacer, para donde cojo, pues son pocas las opciones de empleo que se ven en comunidad, lo más presente es tener cultivos de marihuana y salir a peluquear.

El retomar las acciones como el control territorial que une al *seksxab kiwe*, específicamente, en *VBKE* da una luz de esperanza para lograr un lugar seguro y tranquilo para todos en el territorio. se debe hacer partícipe a la comunidad, pues, en voz de los jóvenes, estos lugares son importantes para la enseñanza y comprensión de la lucha de los mayores. Joven del MjAUC (2024), opina:

Tan solo nacer vivos no es suficiente, debemos empezar a construir para nosotros también pensando en los demás seres el cuidado de la vida y el territorio que nos vio crecer. Más que un espacio es un momento, más que hablando de los momentos en los cuales se nota la palabra la juntanza, un ejemplo de lo que pasó hace ocho días (asesinato de doña Carmelina), uno podría decir que me siento seguro cuando me siento rodeado de los demás, estoy rodeado de una comunidad que apoya lo que estoy haciendo en conjunto, más que un lugar son momentos. Pero debería ser así todo el tiempo- (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Por tanto, estos espacios de cuidado son el inicio para que lxs jóvenes hagan parte de conversas y acciones intergeneracionales, que les permitan retomar procesos de aprendizajes y empiecen a orientar sus caminos y sus propias vivencias.

Como se mencionó, pueden ser momentos críticos de la comunidad que son tiempos vitales para nuevamente sembrar conciencia, historia y valores Nasa. En el MjAUC (2024), nos donaron:

Como jóvenes desde la esencia del movimiento juvenil construir, sembrar en las mentes de los y las jóvenes esa mente crítica como va a hacer la nueva estrategia, las nuevas herramientas para hacerle frente al consumismo, al materialismo en este mundo de los Nasas-(Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Así que los desafíos son internos, son personales como Nasas. ¿Cómo aprender a retomar los principios, valores y hacer conciencia para soñar en conjunto como jóvenes?-

Buscar y generar más espacios de diálogos y auto aprendizajes, desde el joven que sueña o está orientado a llegar a las universidades; pero, también, a lxs Nasas rebuscadorxs, raspadorxs de coca, coje café, minerxs, o que piensan ir a la guerra o ser *kiwe thegna*. Todxs pensando, soñando, reflexionando sobre el territorio, la comunidad, pero ante todo el cuidado y abrigo de la *uma kiwe*.

El rol de la juventud Nasa hoy, en las acciones territoriales para el cuidado de la vida

El accionar de la comunidad en el levantar la voz ante las injusticias en asambleas, en acciones del cuidado de la vida, son un ejemplo para las nuevas generaciones para buscar su rol y aporte a la lucha generada por lxs mayorxs del territorio y realizar acciones que les permita expresar su opinión.

Al mismo tiempo, empezar a opinar y reflexionar frente acciones del no cuidado de la vida, de defender el territorio, pensando desde sus espacios y roles permitirá encontrar alternativas a las grandes afectaciones que están teniendo lxs jóvenes del territorio.

Foto 8

Presentación de avance de la semilla a la juventud



Fuente. Propia de la investigadora (2024).

El empezar a acercar a la juventud a espacios autónomos, con un lugar que les permita encontrarse a quienes por amistad van llegando, un poco confundidos, distraídos, pero que, luego por sentirse rodeados, con invitaciones constantes para salir del territorio, de organizar grupos de música y contar con un presupuesto que les permite asumir algunos gastos, hace que se empiecen a consolidar como colectivos de jóvenes que, poco a poco, empiezan a expresar su opinión o simplemente sentirse parte de acciones que les ayuda a liberarse de sus emociones encontradas.

Por más de una década el Movimiento juvenil Álvaro Ulcué ha contado con apoyo de las autoridades indígenas, además, de contar con una vivienda que alberga la Junta zonal del Movimiento; espacio que es poco dinamizado por jóvenes toribianxs. Al pasar por encuentros van entendiendo que cuentan con espacios, recursos, nuevas amistades y nuevos aprendizajes entre otros. Así que mediante grupos de WhatsApp empiezan a reunirse y a buscar la manera de hacer parte del Movimiento juvenil.

Los nuevos encuentros fueron los sábados en horas de tarde, un espacio para encontrarse y poder compartir las preguntas orientadoras de este trabajo y generar un ejercicio de autorreflexión frente a las afectaciones juveniles y encontrar posibles acciones para aportar a la solución de los problemas actuales de lxs jóvenes. Espacio que se ha seguido fortaleciendo en diálogos, grupos de música, lecturas y formación que van solicitando de acuerdo con sus necesidades.

Desde sus mismas voces iniciaron el trabajo en el cual manifestaron el interés de conocer y aprender, pues viviendo en el territorio desconocían muchas cosas como: su historia, para qué los *kiwe thegnas*, cómo hacer para ser parte de estas estructuras o cómo evitar y desconectarse de las redes sociales por un momento o no dejarse llevar por los malos caminos. Contar con el apoyo de un grupo de jóvenes que, con su voluntad, les encanta dinamizar ayudó, considerablemente, a que los espacios estuvieran vigentes y que se empezara a consolidar un grupo de jóvenes que iniciara un proceso de reflexión autónomo.

A medida que avanzaban los espacios, les generaba más preguntas, inquietudes de cómo verse en un espejo, de reconocer sus realidades, sus problemas, sus riesgos y al mismo tiempo posibilidades. En medio de las dificultades territoriales empezaron a acompañar la minga de muralismo que realizaron después del asesinato de la mayora Carmelina Yule; ellxs mismxs se preguntaron qué hacer si después la muerta o el muerto fuera algunx de lxs presentes, qué hacer o cómo reaccionarían; lxs del MjAUC (2024), dijeron:

Lo más importante en el territorio es la comida, la salud, una buena alimentación es la base para estar bien, las mingas referenciado a todo tipo de proceso que nos junta para hacer algo como en este momento que estamos pasando, nos estamos arrejuntando todos

para hacerle frente a lo que nos está sucediendo en nuestro territorio. Se necesita más jóvenes en estos espacios, tenemos el deber de poderlos orientar y guiarlos para que tomen una buena decisión. Así, tengan un buen camino trazado en la vida de ellos y de identidad, la tarea de nosotros es fortalecer esa identidad, sacarla adelante, considero que como Nasas debemos hacer mucho por nosotros, para los otros y por nuestro territorio- (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Cómo atraer más jóvenes que como ellxs necesitan de espacios que les permitan ser libres, encontrar la manera de expresarse,; ya sea, con la música o algún deporte; eran reflexiones que a medida que avanzamos en los encuentros se escuchaban, cómo vivenciar su juventud donde se quiere libertad, se quiere exploración. Poco se dialoga con las madres y los padres; en algunos casos, ni con lxs abuelxs, cómo encontrar entre lxs mismxs jóvenes la orientación. Palabras del MjAUC (2024):

El movimiento juvenil debe contar con espacios de formación, que hayan juegos tradicionales, artesanías y danzas, los deportes actuales de los jóvenes, el fútbol, basquetbol, volibol, patinaje y ciclismo, en la casa de la cultura danzas, bandas musicales y escuelas de música y las instituciones educativas que son la mayoría de las y los jóvenes que es de donde sale la integración, el juego el arte y la exploración.

De esta manera empezar a enamorar a las jóvenes de la vida, salir a caminar el territorio, visitar a mayores del territorio conocer sus historias de vida, seguir realizando espacios de sanación, escuchar a los liderazgos cuando se les invite, participar de las actividades del movimiento juvenil a nivel zonal y regional y consolidar un grupo de jóvenes toribianos que mediante la juntanza le pueden generar opciones a los pelaos, como los llaman ellos, acompañar a la autoridad en sus dinámicas y ser parte de los puntos de cuidado de la vida. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Memoria y vivencia hoy de la juventud Nasa para pervivir como pueblo en medio de la cultura narco-capitalista

Tiempos de nuevos retos, las vivencias son otras, lo cierto es que se cuenta con un territorio difícil de afrontar, aunque, viéndolo bien siempre ha sido lo mismo. Es solo que hoy son lxs mismxs Nasas contra lxs Nasa; con un corazón gorgojeando por el individualismo, aunque sin juzgar, pero cómo no, si hoy por todo lado te muestran un estilo de vida que es el ideal: poder consumir es lo que importa y así sentirse parte de la sociedad o por el contrario pasas a ser consideradx pobre.

Cómo no considerarse pobre, si desde que llega la escuela a las comunidades es para civilizar a los salvajes; luego, para no ponerle la espalda al sol, para no ser pobre como las mamás y los papás, para ser alguien en la vida: frases comunes en las familias para sus hijxs. Esto, sin desconocer que una academia bien orientada, en la que lo primero es aprender o reforzar el reconocimiento y valorar la propia cultura, puede llevar a espacios reflexivos que ayuden a mejorar las condiciones de vida de las comunidades, familias y demás.

En este duro contexto se necesita una mente crítica, autocrítica y propositiva; en otros tiempos no se logró en la escuela, en esta se aprendía lo necesario, pues el despertar de la comunidad en esos tiempos fue a escondidas, en la clandestinidad, y en las épocas del *Nasa pal-* fue mediante el mensaje reflexivo que hizo que se despertara la conciencia y se soñara por el bien comunitario. Pasado el tiempo, todo se volvió asamblea tras asamblea, siendo este el espacio reflexivo y educativo constante en la comunidad.

A medida que pasaba el tiempo, los espacios reflexivos en orientación del liderazgo empezaron a generar nuevos retos y con el ánimo de pensar en el bien de la comunidad se descuidó la reflexión. Se pensó que con manejar los recursos del Estado, como los de la salud y educación, se podía lograr lo soñado; pero, no se pensó o se dejó de lado que la gente de las organizaciones pasaría a servir al Estado. Pues, lo diferente en estos programas es que el personal laborando es de la misma comunidad y esto también generó posibilidades de mayor consumo, contar con un poder adquisitivo y empezar a ver como el vecino arreglaba su casa, compraba moto o carro, generando que lxs otrxs también desearan algún día tener lo mismo.

Así que por cualquier camino todxs quieren llegar a un mismo fin: consumir todos los productos que nos impone el capitalismo. La diferencia la hizo los cultivos mal llamados de uso

ilícito que están arrasando con una trayectoria de lucha y resistencia por defender la vida y el cuidado de la *uma kiwe*.

A esto las *ipxka't*, desde la orientación espiritual, transmitida por lxs mayorxs, mameadas por autoridades territoriales, liderazgos del *seksxab kiwe*, dan una orientación del camino que las *Nasanwe'sx* o cualquier persona, debe retomar en su camino. Estas permiten, desde la raíz, tener un contacto con el propio ser, pero, sobre todo, con el cuidado y abrigo de la *uma kiwe*. En estos momentos hay un total desarraigo con la *uma kiwe*; por ello, la gran desarmonía que existe en el territorio.

Hablar con la juventud de estos conceptos o contar las vivencias de las *ipxka't*, lo manifiesta el MjAUC (2024), con:

En varias ocasiones participé con mi padre, pero al decir la verdad no entendí nada, ponía atención, pero no entendí así que no volví. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Estos espacios, en su mayor parte, se vivencian en *ju'gthë'wë'sx pthiüsenxi*, - Sin embargo, la acompañan traductores; pero, sí se requiere de concentración, escucha, observación de aportes de mambeo de la coca y disponer el cuerpo para estar en la misma dinámica por más de siete horas. Esto, al parecer, son espacios poco dinámicos para una juventud llena de energía e interferencias y, peor aún, si desde su casa han mambeado poco la palabra.

Para quienes participaron en la construcción del *ikahnxi ec* (mandato), quedó la tarea de hacer la réplica y vivenciarlo de manera personal, en las familias y la comunidad. De esta manera, poder entre todxs cuidar y abrigar a la *uma kiwe* y de paso a lxs Nasas: si la tierra está bien, el Nasa también, era lo común mente escuchado en las *ipxka't*.

Mediante los espacios de reflexión, lxs jóvenes fueron entendiendo por qué y para qué las *ipxka't* y se realizó con lideresas y un dinamizador comunitario varios espacios de encuentro intergeneracional para contar sobre las *ipxka't*. Se permitió preguntar, aportar a los retos y escuchar las voces de lxs jóvenes del MjAUC (2024):

Algo de la parte espiritual se vivía en mi casa, pero ya no, ahora mis padres son evangélicos y no la van con eso. Esto es lo que los jóvenes necesitamos un espacio donde nos ayuden a sanar tanto dolor de la casa y así no coger malos caminos, se debería conocer más de las ipxka ´t suena chévere. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Estas son algunas de las apreciaciones que se manifestaron, como otros que con sus rostros y ojos aguados prefirieron callar. Las *ipxka ´t* son un camino que con la voz y orientación de lxs mayorxs teje con las nuevas generaciones; sin embargo, cada día están más desenraizadas de su ser como Nasas, al igual que con la *uma kiwe*.

En conclusión, se puede ver gris el horizonte de la juventud Nasa en este momento de muerte, en el que priman en el territorio grandes vacíos, afectaciones familiares y comunitarias, de las cuales han sido víctimas todo este tiempo. Pensamos que una de las maneras de iniciar un trabajo de despertar de esa mente crítica y propositiva, es la configuración y fortalecimiento de más espacios juveniles que les permitan reencontrarse como seres, de recibir orientaciones que les faciliten tomar decisiones, espacios de sanación intercultural, deporte, arte y diálogos autónomos e intergeneracionales. De despertar ese sentir, soñar y vivir el sueño como juventud Nasa.

Capítulo 3

Contradicciones entre el sentipensar del liderazgo mayor del Plan de vida en las *ipxka't* y la juventud Nasa

Este tercer capítulo recoge un análisis y reflexión desde las voces y el sentipensar de la juventud que participó en los diálogos generados a raíz de esta labor investigativa. Primero reconociendo las huellas de la colonización, lo que se carga en las prácticas del patriarcado, esto condicionado muchas acciones en las familias, comunidad, territorio y organizaciones indígenas.

También, revisar lo que ha sido el camino de la lucha de la organización indígena de Toribío, la historia del pueblo Nasa, reflexiones de lo que es un modelo capitalista, lo que está generando en el mundo, la responsabilidad, las afectaciones con la *uma kiwe* y analizando, pensando, escuchando el resultado de las *ipxka't* del territorio del *seksxab kiwe*. Además, pretende tejer una orientación territorial con aprendizajes académicos, con voces de liderazgos y con reflexiones juveniles para fortalecer caminos de pervivencia al pueblo Nasa.

Todo esto con el ánimo de encontrar caminos, horizontes desde las voces juveniles, acciones de las cuales les permitan soñarse, sentirse dentro de la comunidad de *seksxab kiwe*. Despertar en estos espacios la importancia de aprendizajes desde la escucha, el diálogo con voces de liderazgo, que les permita conocer un poco más de lo que ha significado la lucha del Movimiento indígena.

La *we wala* (gran enfermedad) o patriarcado que nos habita en lxs Nasas

Como se ha mencionado en los capítulos anteriores, se ha cargado con una historia por más 536 años de violencia, de silenciamiento de saberes, de acciones impuestas. Que sin un previo análisis u orientación entra en un alto juzgamiento de hábitos que día a día son menos tolerables en la comunidad. Sin embargo, es un peso no muy fácil de soltar, ya que en cada unx habitan acciones que alimentan, lo que Öcalan (2013), menciona.

Trabajo de mujeres. Se considera que su presencia en la esfera pública está prohibida por la religión y es moralmente vergonzosa y progresivamente se le aparta de todas las actividades sociales importantes. Según aumenta el poder dominante de las actividades políticas, sociales y económicas asumidas por los hombres, la debilidad de las mujeres se institucionaliza todavía más. De este modo, la idea del “sexo débil” se extiende como creencia compartida. (p. 8).

Patriarcado, en el que aún las voces de las mujeres no tienen su misma validez que la de un hombre y en este modelo capitalista, también es la mujer la más vulnerable todo este tiempo. Así lo muestra Brambila (2018).

El sistema de producción capitalista surge gracias a que se aprovecha de la fuerza y la capacidad de las mujeres para reproducir la vida cotidiana, de su hacer considerado como un trabajo no reconocido. Ese proceso ha pasado por la naturalización o normalización de una serie de actos de violencia encaminadas a lograr el sometimiento de millones de mujeres. Un ejemplo de ello fue la caza de brujas y la inquisición que operó directamente la Iglesia católica, en Europa. En América ocurrió de una forma también brutal. (p. 121).

Sin desconocer, que se vienen haciendo grandes esfuerzos para la inclusión, para que las voces de las mujeres tenga más fuerza, que hagan parte de los espacios políticos o de decisiones importantes para la comunidad. Ser autoridad y portar una chonta de mando o autoridad⁵⁷, para los hombres siempre le ha sido más fácil pues dejar el hogar no es impedimento, para eso están las mujeres no había problema, mientras este ejercía la labor de autoridad el hombre deja la casa. Pero una mujer aceptar estos cargos era una carga más, no tendría con quien dejar el hogar. Así que ausentarse de su rol como madre, esposa y pasar a ser autoridad terminaba generando desarmonías familiares y comunitarias. Por tanto, han sido muy pocas las mujeres que han podido ejercer esta dura tarea.

⁵⁷ Chonta de mando o autoridad: Es la manera de representación espiritual que se le entrega a quienes ejercen la embestidura de autoridades en cada territorio de Seksxab Kiwe, es su compañera espiritual mientras ejercen el periodo.

Hoy en la nueva estructura de gobierno propio es un mandato que el *kwekwe neehnwe'sx* debe estar integrado por tres hombres y tres mujeres, todxs teniendo el mismo poder de mando, desde el 2019 se inicia con la implementación de esta nueva estructura del cual como en *VBKE*, no ha sido posible contar con las tres mujeres, pues en muchas ocasiones salen candidatas de las cuales renuncian antes de ser presentadas en asambleas y quienes logran llegar a una asamblea reciben muy poco apoyo a la hora de las votaciones. En el fondo se cree y se siente que quien gobierna mejor son los hombres y son las mismas mujeres las que no apoyan a quienes enfrente y se arriesgan a asumir tan ardua tarea.

Poder reconocer el rol que juegan las mujeres en una comunidad es de gran importancia, pero ha sido esta historia de patriarcado que habita en cada unx de ellxs o de toda nuestra comunidad, que ha invisibilizado, desvalorizado su gran aporte de construcción comunitaria, familiar y territorial, en los espacios de encuentros con lxs jóvenes, la manifestación de no contar con un lugar seguro para ellas ni si quiera en la familia, muchas veces tiene que ver con la ausencia de una madre, que por X o Y motivo debió salir a buscar trabajo ya que quedan embarazadas a muy temprana edad y sin ayuda de un compañero optan de salir del territorio en búsqueda de empleo y mandar una mensualidad a quien cuida de las criaturas, por decir uno de los ejemplos que común aparecen o peor aún hijxs producto de una violación.

Así que se ha cargado con un historial de vientres violentados, maltratados, abandonados por muchísimos años y esta cadena aún sigue vigente. Haciendo que cada día a las nuevas generaciones terminen afectadas en sus vidas, sintiendo un rechazo desde el primer momento que es concebido en vida, pues desde sus inicios llega vulnerable, crezca vacío de afecto y de cuidado, haciendo que en su vida de madurez plena como se llama en las Nasas, siga reproduciendo el mismo patrón.

En la comunidad Nasa, no está la concepción de la adolescencia, sino la idea de “Ciclos de semilla de vida en la familia desde los sueños de siembra, la niñez, juventud, madurez plena y trascendencia. Componente niñez y juventud.” (Consejo municipal de política social de Toribío, 2015, p. 6). Pero ésta ruta se logra si estás acompañado y orientado desde el ser espiritual que se debió hacer desde antes de la concepción. Así que es muy común ver en la comunidad niños criando

niños, de los cuales inician las responsabilidades familiares a muy temprana edad, pero desde las autoridades indígenas en tiempos de elección democrática para la elección se podía ejercer a partir de los catorce años.

La ruptura de prácticas ancestrales después de la colonización como: la *ptaamu jxa* (selección de la pareja), la *peetamu fxiw kwekwetx ipe jn* (siembra de la semilla),⁵⁸. Todos estos pasos orientados por el o la *kiwethë'*.

Para esto, es necesario reconocer que la primera autoridad empieza en casa, con *nasanwe sx*,⁵⁹ y es ahí donde las raíces ancestrales juegan un papel importante como es la *peetamu fxiw kwekwetx ipe jn ptaamu jxa*.

De esta manera se podría componer el tejido social que está tan desarmonizado en la comunidad, como compartir este mensaje con las nuevas generaciones, donde se pueda tomar una buena decisión para la conformación de la familia y que traer más semillas⁶⁰ al territorio sean concebidas con amor y acompañamiento espiritual, permitiendo que esa semilla se potencialice en vida y aporte un bien a la comunidad. A diferencia de años anteriores donde los padres eran quienes decidían tu pareja o compañero del cual debías acatar la decisión y sobre todo como mujer asumir el rol de ama de casa, para el caso de las mujeres, sin objeción alguna tener cuantos hijos se pudiera, la diferencia estaba en que muchas familias realizaban la orientación espiritual.

Eso hoy ya casi no se ve, pero al mismo tiempo es más común ver mujeres madres cabeza de hogar y asumiendo un papel importante en los espacios laborales en las organizaciones indígenas u otras entidades, pues han tenido la posibilidad de estudiar y capacitarse permitiéndoles acceder a algún puesto con remuneración económica.

⁵⁸ *Peetamu fxiw kwekwetx ipe jn y Ptaamu jxia*: son los principios esenciales para la vivencia del ser nasa.

⁵⁹ Está compuesta por: abuelos, abuelas, tíos, tías, hermanos, hermanas, sobrinas, sobrinos, padre, madre y las mascotas del hogar.

⁶⁰ Semillas: para el pueblo nasa son lxs hijxs.

Sin embargo, en los espacios de toma de decisiones aún está muy ausente su presencia en las juntas de acción comunal, las autoridades indígenas, o la representación en el Proyecto Nasa, y nunca ha habido una alcaldesa en el municipio. En los encuentros con lxs jóvenes del territorio era muy notoria la presencia de jóvenes hombres, pero el número de mujeres no era tan relevante, sin desconocer que fueron ellas las más constantes, la que participaron de la mayoría de los encuentros, y a la hora de participar o dar un aporte se prefería en voz de un joven un hombre.

Ahora con esta ola de violencia que a diario se vive en comunidad, son las mujeres también las afectadas solo en lo corrido de 2024.⁶¹ Las mujeres que se ven afectadas por el alto consumo de licor, generando un alto índice de maltrato físico, psicológico hasta feminicidios. También los adolescentes, jóvenes, quienes tienen la valentía de denunciar en las autoridades *neehnwe´sx* solo del territorio de *VBKE* por amenazas y reclutamiento forzado son doce menores en edades entre los trece y los diez y ocho años. Ya que en ocasiones se amenazan a niños, niñas y jóvenes con el pretexto de asesinar a sus familiares al no ingresar a los grupos armados, esto se logra saber de quienes corren con la suerte de informar a sus familias y estas actúan rápidamente, de quienes no están por las redes sociales con una foto por su búsqueda, otros en silencio quedaron en las filas. Generando un desplazamiento de familias enteras del territorio a las grandes ciudades a pasar de tener una casa propia quedar sumergidos en la pobreza.

Por otro lado, la mayor parte de la mano de obra en el cultivo de la marihuana son las mujeres en la labor de peluquear⁶² el moño como se dice para podar la planta, pues en muchas ocasiones se manifestaba que eran más cuidadosas y realizaban un mejor trabajo. A la hora de realizar un pago a la ama de casa quien también ayudó para que se diera la cosecha, muy poco es tomada en cuenta para un pago pues es mano de obra de la casa es gratis. Pero el hombre dueño del cultivo tenía la potestad de tener para comprar, gastar y beberse la ganancia. Esta situación no es ajena al resto de otras comunidades, también se evidencian en pueblos de México en movimientos indígenas similares al del territorio, como lo muestra Sánchez (2018):

⁶¹ Datos suministrados por las autoridades *kwekwek neehnwe´sx*, equipo jurídico.

⁶² Peluquero: es la persona que realiza la labor de organizar la flor de la marihuana o el moño como lo llaman.

Los zapatistas plantearon que el sistema capitalista neoliberal impone a la mayoría de las mujeres una vida de desigualdad, de injusticia y no respetaba su dignidad. Al sistema capitalista lo acompañan el machismo, la intolerancia, el fanatismo, la violencia, la guerra contra todo, en todas partes y de todas las formas. (p. 55).

Al generarse desarmonías intrafamiliares por el alto consumo de alcohol, pues el decir de muchos hombres que cultivan la marihuana se manifiesta en lo siguiente:

esta plata es para tomar, si no se toma se daña el negocio.

De manera jocosa son frases comunes entre comuneros, pero esto hacía que se incrementaran las demandas en la autoridad por violencia intrafamiliar,⁶³ por la manera que los borrachos generan accidentes, pero también ya es muy común ver mujeres, jóvenes tiradas a plena luz del día por la cantidad de licor bebido.

Estos casos de desarmonía, que en muchas ocasiones se resolvían, pero se generaban algún descontento por las partes. Así, que también los grupos al margen de la ley empiezan a dar puntadas de solución de conflictos, atender al llamado de las mujeres en cuanto a desarmonías familiares, comunitarias entre otras. Así se afirma en los espacios de diálogos juveniles MjAUC (2024).

Será que los sitios de cuidado de la vida han ayudado a la disminución de violencias o las autoridades no están revisando de fondo el enfoque de género o será más bien que los grupos al margen de la ley están dando una mejor atención a este concepto para las mujeres.

Hoy el o la joven ya no tragan entero, no solo es hablar bonito es demostrando con acciones. Porque han habido autoridades que hablan y hablan, va a ver uno y han sido unos maltratadores, violadores, borrachines; pero, como eran autoridades no pasaba nada, eso también hizo que mucha gente se alejara de la organización. Hoy esta nueva generación ya trae impregnado el no querer

⁶³ La comunidad zapatista; ellas y ellos sí reconocieron desde hace tiempo la problemática con el alcoholismo y por eso mandataron la prohibición en sus territorios. Con esto no solo se logró disminuir la violencia intrafamiliar, sino que la comunidad hiciera consciencia de los impactos del alcohol.

repetir historias de desarmonías familiares como lo dicen desde el sentir en los diálogos juveniles MjAUC:

Hoy no debemos seguir ese líder borrachín, mujeriego, con hogares lastimados, si no por el contrario quien deje una buena historia de lucha, con ejemplos. Adicional por esta carga de patriarcado cuantos jóvenes o padres nuestros no pudieron ser lo que en realidad sentían, por ejemplo, estaba mal visto el ser diverso y por condiciones de las familias comunidad debió conformar o hacer familia sin ser para él o ella de su preferencia sexual, así que eso también pudo ser una de las tantas causas de desarmonías familiares, que hasta el día de hoy pasa según. (Espacios de diálogo, MjAUC, 2024).

El suicidio, el reclutamiento de los menores no solo se da por el conflicto que hay en el territorio, sino por la gran diversidad sexual que hay, pues lxs jóvenes no ha podido en su plenitud expresar su verdadero ser y los grupos armados son un refugio para que fácilmente los alcance la muerte, pues no podrán ser en realidad lo que quieren ser.

Estas son las huellas que aún se cargan en los vientres de cada una de esas mujeres del territorio, que hoy en día terminan afectando a ese ser Nasa de la comunidad de VBKE. Por tanto, la importancia por un lado de conocer el camino espiritual desde la sabiduría Nasa para la conformación de pareja, de acompañar una semilla desde un proceso espiritual. Pero al mismo tiempo, buscar espacios de sanación que permitan a lxs jóvenes cortar con esas historias de vida que les impide vivir y disfrutar la vida y generar espacios de conversas intergeneracionales que les permitan ver historias, conocer referentes dentro y fuera del territorio, que les ayude a abrir caminos y seguir soñando.

Desafíos para la humanidad y la juventud Nasa

Vivenciar tiempos, donde te abordan por todos lados la necesidad de ser parte del sistema, para no sentirse pobre. Se debe contar con dinero para poder consumir, si no automáticamente el sistema te desecha, pues el poder adquisitivo te permite sentir el placer comprar la necesidad que te vendió el mercado. Así que los pueblos o comunidades más apartadas no están exentas, por el

contrario, ya sea desde la escuela, los medios de comunicación se han encargado de hacer llegar este estilo de vida al último rincón, para el caso de Toribío hoy más que nunca se siente la necesidad de hacer parte de la producción y del consumo impuesto por el capitalismo. Es la nueva lucha que acoge a las comunidades no solo del Cauca, sino del mundo, así lo afirma Sánchez (2018).

El capitalismo, con su afán de la ganancia y de convertir todo lo vital en mercancía, es un sistema de muerte y terror: genera guerra, muerte y destrucción. Se tiene que desmontar el poder opresor. Hay que emprender una lucha anticapitalista, contra el dinero y el poder. Contra la muerte del capitalismo hay que cuidar la vida de la gente y de la naturaleza. Hay que mantenerse con vida para luchar por la vida. Se trata de una cuestión de sobrevivencia. Hay que mantener viva la indignación y la esperanza. (p. 94).

Los desafíos no solo son para lxs Nasas, también para toda la humanidad, ya que por décadas se le ha apostado es a un proyecto extractivista, que no importa ver a la *uma kiwe* como un recurso para adquirir dinero, ganancias. El capitalismo impone la imagen que el consumo es lo que hace feliz a un hombre o una mujer, con sus bienes y servicios brindados en un mercado, de esta manera crece la economía en cualquier lugar, una familia, un municipio, un país y el mundo. Calculados en informes como Producto Interno Bruto (PIB)⁶⁴ de una nación, se mide el crecimiento o lo que se llama desarrollo de un país. Pero, viéndolo bien más al detalle, se debía tener esa mente reflexiva, autocrítica al sistema, pensar, cuestionar: ¿Será el capitalismo el que nos hace feliz? O ¿Es lo que nos han impuesto?

La pasada pandemia del coronavirus fue la muestra de un botón que las ciudades están más en la dinámica del capitalismo y ante una situación de confinamiento, las personas estaban estresadas, con hambre, mientras en los campos las dinámicas de la labor en la tierra, en las familias y comunidad no paró. Cambió un poco la mirada de pensar quien es el verdadero pobre, el que vive al servicio del sistema o quien en su lugar más apartado estaba tranquilo trabajando su tierra, contaba con lo necesario y básico para la vida con productos de su *tul* (huerta); las plantas medicinales eran los productos más apetecidos en las comunidades en tiempos de pandemia.

⁶⁴ PIB: Producto interno bruto, con el cual se mide el crecimiento de la economía de una nación, un periodo o un año.

El sistema capitalista genera necesidades, hace que desees conseguir dinero para suplirlas, el caminar largos tramos estaba en el común de un Nasa por ejemplo, pero con el pasar de los años se hace necesario contar con un vehículo como una moto que permite en menos tiempo realizar el mismo recorrido, pero, esto requiere de caminos adecuados que permitan mínimamente transitar, haciendo que el precio de algún producto que necesita ser comercializado tenga menos costo y pueda llegar en unas mejores condiciones a su comercialización. Por tanto, los cambios también pueden ayudar a mejorar condiciones para la humanidad dignificando un poco el trabajo del campo.

Hoy la mayor parte del territorio está condicionado por vías terciarias, pero aún se encuentran Nasas en zonas montañosas y con grandes pendientes, en tiempos atrás, donde lxs mayorxs solo necesitaban lo mínimo para la casa como era la sal y la panela. Así que no estaban tan llenos de necesidades, caminaban y se dedicaban a la labor del campo para tener lo necesario.

Para las nuevas generaciones eso es una historia, pues hoy se necesita ropa, uniformes del colegio, se necesita una variedad de alimentos pues la alimentación ha cambiado,⁶⁵ se cuenta con energía eléctrica así que las dinámicas en una casa también cambian, se puede tener un televisor que es un gran entretenedor de las familias. Hoy son los cambios que afrontan las nuevas generaciones, sin desconocer que también han sido necesarios para mejorar condiciones de una vida digna, una vivienda en mejores condiciones, con mejores accesos de vías para alguna emergencia y demás.

Al estar tan cerca de ciudades grandes del país, hace que así mismo se tenga la posibilidad de salir a observar cómo se mueve las dinámicas de las grandes ciudades y que es donde se ha vendido el modelo de vidas, en el que se muestra que el llamado progreso está en la ciudad y no en el campo, pues el campo es visto como pobreza y retraso. Así, que por muchos años se ha manifestado que educarse es para salir de pobres, o dejar de salir a jornalear para conseguir dinero, pues en la comunidad no iba a ser posible por la baja empleabilidad y, por tanto, ya es normal que antes de terminar el colegio o si se lograba terminar se emprendiera la aventura de salir a trabajar,

⁶⁵ Los cambios en la alimentación de lxs nasa son evidentes: antes no se consumía arroz, las comidas eran simples o nada empaquetado, lo que se servía en las comidas eran los productos de la huerta o de los truques generados de acuerdo con la condición del clima; ya fuera frío, caliente o cálido.

siempre se escuchó las zonas cafeteras o el Naya era el común para buscar trabajo. Como lo manifiesta Chocué:

Entonces el joven ahí comienza a salir y se va yendo del territorio y cuando se va yendo del territorio mira que en otras partes había fuentes de economía ilícita, muchos jóvenes de Toribío, Tacueyó caminaron hacia allá. Pues cuando acá se ha tenido la coca siempre, pero se iban a raspar al Naya, el Tambo, allá estaba el oro verde que llaman y vieron que había muy buena plata. Entonces cuando el joven comenzó a irse, mira que detrás de la raspada de la coca están los billares, están las cantinas con buenas luces y toda esa vaina. Entonces lo que hacen con ese modelo es traerlo a los resguardos. Lo digo por experiencia en mi resguardo en Delicias los muchachos se fueron del territorio, trajeron los negocios, que no son malos, pero te van llevando al facilismo que hace que un joven de hablarle de trabajar la tierra ya no, el joven que echaba pala cogía café, que desyerbaba ya no. O sea, es otra época. (Comunicación personal, Tacueyó, 2023).

Esto solo por referenciar a lxs jóvenes que migraban en busca de empleo, para quienes no migraban, pero buscaban o fueron encontrando trabajo ya sea en la organización indígena, cabildos, asociaciones, docentes o promotores de salud u otros espacios, se les empieza a reconocer una bonificación salarial, siendo justa ya que dejaban de un lado la producción en el tul, o no contaban ya con herencia de tierra para trabajar y necesitaban de algún lado un sustento para las familias.

La diferencia está cuando esta bonificación queda siendo la misma, con más trabajo y con el pasar de los años se empieza a notar la diferencia salarial entre unas y otros, generando así desigualdades y evidenciando ya una élite dentro y fuera de las comunidades u organizaciones indígenas. Esto, poco a poco va permitiendo un mayor nivel adquisitivo para el consumo; y, al mismo tiempo, se evidencia de dos maneras: mientras a unxs les alcanza para lo básico, lo necesario o les falta; otrxs tienen para bienes de lujo, carros, motos, etc.

De esta manera se van condicionando a las nuevas generaciones, donde contar con ingresos les permite desde muy pequeños ser parte de un sistema de consumo, pero como tienen dos ejemplos: mientras ven a unxs consumir lo mínimo y otrxs al máximo; con la imagen de mejores

comodidades, y de paso en la casa diciéndoles que estudien para que no sea pobre, para que no se quede sembrando toda la vida o pueda contar con salarios más altos. El estudio como un privilegio pues no todos podrán llegar a una universidad⁶⁶ por la cantidad de factores en contra, por tanto, llegan otros actores brindando las mismas comodidades económicas y se termina en los llamados cultivos de uso ilícito, grupos armados, minería ilegal entre otros, al fin de acabo era salir de pobre.

Hoy el o la joven sienten la necesidad de contar con dinero, pues viene con imágenes ya mostradas desde la familia, comunidad o medios de comunicación, donde, debe contar con una moto, con buen vestuario, contar con que tomarse algo el fin de semana en el pueblo, tener un celular y con recarga para los datos, así que el nivel de vida se incrementó. Así lo confirma el mayor Chocué:

¿Un joven para que trabaja hoy? Para comprarse una moto y trabaja toda una semana, pero para ir a la cantina, ir al billar el fin de semana y ganan buena plata, pero se la gastan un fin de semana eso es el facilismo. (Comunicación personal, Tacueyó, 2023).

Un facilismo camuflado en el trabajo porque sea desde lo ilícito o lo lícito, se alimenta es la visión del capitalismo el consumir. De esta manera genera una supuesta satisfacción en el ser humano y camuflada en una felicidad, a la hora de contar por el poder adquisitivo como el dinero con que cada uno cuenta, pues ya no hay tiempo de trabajar la tierra es mejor comprar que sembrar. Así se ponga el riesgo de la vida tanto de la humanidad con lo que le ofrece el sistema o de la gran explotación que se genera a la *uma kiwe*.

Sin embargo, aún falta mucho para que las condiciones de vida en toda una comunidad cambien o mejoren, con una vivienda que mínimamente no le caigan goteras, que su preparación de alimentos no se realice a leña para el cuidado de la salud de quien realice los alimentos, contar con una batería sanitaria y cuantas cosas más. Que ese sistema económico sea para el cuidado de la vida de todos, que no se vea a la *uma kiwe* como mercancía o recurso, que se generen condiciones

⁶⁶ Las universidades: Han llegado al territorio por la lucha de la organización indígena en búsqueda de que la comunidad se eduque. Pero una universidad pública la más cercana está en Santander de Quilichao, donde el acceso es medido por el icfes generando barreras de ingresos, y donde los programas que son ofertados son escasos. Así se debe desplazar a las ciudades principales de las cuales el sostenimiento económico no es fácil.

dignas para la humanidad y no el proyecto de muerte y de desigualdad que ha generado el capitalista todos estos años. Como se evidencia en la comunidad Nasa un crecimiento de la economía por todo lado, pero al mismo tiempo el incremento de la violencia en todo su esplendor, familiar, comunitaria y con la *uma kiwe*, no mejoró la calidad de vida con más dinero si no todo lo contrario.

Cuidar y abrigar a la uma kiwe debería implicar también el cuidado y abrigo de las mujeres Nasas

La mujer es fundamental y la cosmovisión lo plantea, solamente falta que se cumpla.

Cristina Bautista

Es todo un desafío del vivir en medio del sistema capitalista que ha llegado al *üss* del Nasa, pero también se debe reflexionar y en reconocer que se evidencian las huellas del patriarcado, donde, la violencia impregnada en toda una comunidad está vigente, ya que aún se vive en medio de las desarmonías de violencia contra las mujeres, niños, niñas, jóvenes del territorio y con la *uma kiwe*. Y para hablar de cuidar y abrigar a la *uma kiwe*, se debe también cuidar y abrigar a las mujeres del territorio, quienes no la han tenido nada fácil, se siguen presentando casos de violencias intrafamiliares, violaciones, feminicidios, desapariciones, secuestros, reclutamientos entre otros. Con la llegada de esta cultura narco-capitalista no sólo se ve su gran incremento, sino que se consolida en poder y dominación contra las mujeres y la madre tierra, una forma patriarcal que se evidencia en todas las sociedades desde hace siglos.

Desde esa historia patriarcal que habita en cada *unx*, las mujeres han sido grandes víctimas viéndose afectadas desde la familia, la comunidad y también los movimientos indígenas, ya que ha sido tan invisibilizada su labor como mujer, acallada su voz para los espacios comunitarios, donde, la mujer siempre se vio en la casa, donde se demeritó la labor doméstica mostrando a las mujeres como débiles y de no ser aportantes integrales de la lucha indígena. Por tanto, siempre han sido los hombres quienes han tenido más facilidad para una visibilidad política organizativa en los Movimientos indígenas.

Ya que estas organizaciones han estado orientadas, dominadas por su gran mayoría de hombres, por tanto, no hay condiciones suficientes pensadas en las mujeres, en las cuales les permitan también ser aportante de manera equilibrada para su ser, su familia y comunidad. Y quienes en su valentía lo han logrado, han debido esperar momentos de la vida que les permita estar un poco más tranquila de cuando se dice llegar al servicio comunitario, para el caso de las comunidades Nasas, esto se llamaría en economía el costo de oportunidad⁶⁷ para las mujeres.

Desde la sabiduría Nasa, Cristina Bautista lo planteaba: “*La mujer es fundamental y la cosmovisión lo plantea, solamente falta que se cumpla*”. Claro, en espacios de diálogos se manifiesta la fuerza de una mujer, desde lo espiritual o sea las mayores *kiwethë*, en realidad son más fuertes que un hombre y, en ocasiones, se escuchaba para detener estas desarmonías comunitarias se necesita una mujer mayor o se necesitan niñas.

Pero en esta labor tan impórtate del cuidado espiritual territorial, comunitario son muy escasas, pues si es duro ser autoridad que un periodo de tiempo, ahora cumplir con una tarea de por vida por un don espiritual se complica aún más, por eso su escasez y participación en espacios tan fundamentales de las *ipxka í*, pues de todas las que pude participar nunca vi a una mayor⁶⁸ poniendo su voz, dando su punto de vista u orientación del espacio como sabia de la comunidad.

También se evidencia en otras comunidades indígenas, que al pasar de los años vislumbran con grandes aportes de auto reflexión, autocritica en pro de aportar a las comunidades, a las nuevas generaciones, donde, se debe reconocer que los Movimientos indígenas les adeudan espacios a las mujeres de igualdad de condiciones, para que sus voces, su tranquilidad sea de gran aporte a las comunidades en defender, cuidar y abrigar a la *uma kiwe*. Así también lo afirma Cumes (2012):

Si bien, las mujeres tienen una gran fuerza en estos movimientos, éste es un lugar difícil para hablar de las opresiones de las mujeres y de sus formas de solución porque prima la

⁶⁷ Costo de oportunidad: Es el momento en el cual se debe tomar una decisión que podría estar afectado o por el contrario incluye beneficios que se podrían haber obtenido si se hubiera elegido esa opción o la otra.

⁶⁸ En los últimos años se vienen asesinando a los mayores espirituales en el Norte del Cauca, siendo este un dato alarmante pues es un exterminio cultural para el pueblo nasa.

experiencia, la palabra y la autoridad de los hombres o más bien la autoridad masculina. A menudo se culpa a las mujeres indígenas y afrodescendientes de este fraccionamiento, se les dice que tienen crisis de identidad o que no son capaces de definir sus lealtades porque están en un movimiento y otro y cuestionan tanto uno como otro. (p. 13).

Por tanto, la importancia de que las mujeres empoderen su voz que por muchos años siempre ha estado estigmatizada, silenciada, y será desde su sentir más valiente del amor como madre, que podrá ayudar a despertar una comunidad dominada por la cultura de muerte, donde las que día a día sufren son las madres, ver como sus hijxs son asesinadx y dejadx en las carreteras para quienes han tenido la dicha de sepultarlos, pues en otros casos aún están en sus búsquedas de seres queridos del territorio de *VBKE*.

Este es el mismo dolor de muchas madres en el mundo donde a diario deben enterrar un ser querido, pues este mundo vive es en guerra. Para la *uma kiwe*, también es doloroso que sus propios hijos la ven como mercancía o recurso, para saciar un poder económico para unxs cuantxs y el resto de la humanidad viva en desigualdades, que no hay un respeto para la vida de los del hoy y para quienes tiene derecho como son las nuevas generaciones venideras.

Por lo tanto, para hablar en una comunidad, en un movimiento que está orientando del cuidar y abrigar a la *uma kiwe*, también se debe poner sus ojos, en hacer permanentes acompañamientos a las mujeres, no es solo lanzarla a los espacios comunitarios, de darles proyectos, estos proyectos deben consolidar un trabajo de empoderamiento verdadero de las mujeres y definir mecanismos concretos para que no se vulneren más sus derechos.

Que sus voces sean escuchadas, no cuestionadas en el momento que la mujeres alzan su voz, aporta ideas y que no se da por el simple hecho de estar en actividades; diplomados y demás actividades feministas, como el de pensar en el poder adquisitivo que puedan tener ellas, de la igualdad de género entre otros, si no por el contrario si se habla de la mujer también es el territorio que la habita, es su ser la *uma kiwe*, del cual está siendo vilmente explotada y maltratada. Como también lo confirma Cabnal (2023).

Los principios feministas tienen un vacío que no da sostenibilidad a la propuesta política: porque este cuerpo todos días toma agua, todos los días respira, toma aire. Y ¿qué está pasando con el bosque?, ¿qué está pasando con las montañas?, ¿con las fuentes de agua? Para nosotras la sostenibilidad política de los feminismos, de cualquier feminismo, tendría que traer la dimensión de lo personal puesto como político, pero también de la relación con la tierra. Y de ahí que hemos acuñado que lo comunal es político, porque la fuerza de la comunal te va a traer a la tierra.

Así, que el tiempo ha ido llevando a las nuevas generaciones a que vean la tierra como una mercancía o recurso, su desconexión esta como esta como su vientre físico. La palabra recurso, la pone en que la tierra es necesaria para trabajarla, para sacarle el jugo como se dice en Colombia, para explotarla, y con estas generaciones más incrédulas, menos practicante de la sabiduría ancestral, poco a poco se van dejando las ofrendas el descanso para la *uma kiwe*, los espacios que no deberían ser trabajados por ser sagrados están cada día más vulnerados. Este desarraigo territorial en la juventud es muy evidente desde la familia, la comunidad y con mayor razón a la *uma kiwe*. Hoy, los cambios son más evidentes para la juventud, donde su formación esta entregada a las instituciones educativas, el territorio, la familia, la comunidad pasa aún segundo plano, lo confirma Chocué (2023):

Los jóvenes hoy no permanecen en la casa, ni siquiera hasta los veinte o veinticinco años, son pocos lxs que permanecen en la casa, como le tocaba a uno hasta los 30 años, aún estaba en la falda de los papas, hoy se están yendo de la casa desde los doce años; lo cual es un desarraigo territorial notable. (Comunicación personal, Tacueyó, 2023).

Al salir del territorio ver otras realidades, llegar con la visión del desarrollo y alimentada internamente con economías que cada día respondían a crecer para exportación, tener empleo y hacer empresas en medio de las montañas era la visión que se aprendía. Siempre en esa visión errada que tener rastrojos las fincas era sinónimo de pereza, así que poco a poco también llega la visión del café o siempre había estado, pero se intensifica más con la visión del monocultivo para un amento en la producción. Cada día desplazando un saber ancestral de trabajar la tierra, por tiempos, dejar descansar la tierra, realizar un espacio del *tul* (huerta), con los productos necesarios

para el consumo el excedente quedaba para un truque o para vender y comprar lo necesario y básico.

La juventud, no solo sale de su territorio en búsqueda de oportunidades, si no de huir también de las violencias generadas en el territorio, la comunidad o su propia familia, pues por tantas cosas que llegan al territorio llega el televisor, los medios de comunicación, desplazando el gran valor de escucha a lxs mayorxs así que aquí se presenta esa ruptura de sabiduría, además cada joven debe estudiar y ya poco acompaña en las labores del campo, y de paso la mujer es quien se encargaban del tul, el cuidado de la familia e ingresa en su gran mayoría a los espacios laborales o de buscar alternativas económicas. Como lo afirma también Chocué:

Hoy no hay quien los escuche en la casa o sea por múltiples ocupaciones, en las casas llegó el televisor, llegaron los medios de comunicación, todo mundo está ocupado deben rebuscársela para poder comer y para el caso de los niños, quien los cuida ahora es un hogar infantil o los Wasak kwewesx⁶⁹, a uno de niño lo tenían pegado de la teta hasta los tres años, hasta viejo se estaba en la casa, hoy son muchos niños están guauchos⁷⁰ sin mamá y sin papá.

(Comunicación personal, Tacueyó, 2023).

Son generaciones guauchas,⁷¹ sin un transmitir de haceres en la casa que le permitían tener más contacto con la *uma kiwe*, poder vivenciar el territorio lo que llamaría Cusicanqui & Santos (2015), el poder indianizarse. Este indianizarse se logra desde un vientre amoroso, con cuidados de la sabiduría ancestral que le permitieran generar esa conexión terrenal y espiritual. De esta manera habrá una mejor conexión y respeto a la *uma kiwe*. Donde es evidente que la mujer es constantemente violentada desde cualquier espacio, familiar, comunitario, organizativo, como al mismo tiempo se violentan a la *uma kiwe* desde una producción legal o ilegal.

⁶⁹ Wasak kwewesx: Proceso de formación responde a unos espacios más culturales arraigados al saber de la naturaleza, relacionados con el caminar del sol y la luna y con la ley de origen. Fuera de la escuela tradicional.

⁷⁰ Guacho: Es un niño o niña que ha quedado sin abrigo de una familia.

⁷¹ Guauchas: términos en comunidad para referirse a niños, niñas o personas que quedan solxs, sin un familiar quien les cuida.

Hoy en este pensar sobre la identidad para la juventud tiene que ver con la conexión y abrigo con la madre física y territorial *Uma Kiwe*, para la comunidad es la esencia de la pervivencia como pueblos, como se manifestó en las *ipxka't* de Plan de vida proyecto Nasa (2022): la identidad es despertar espiritual, *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi*, vivir-cuidar el territorio y poco a poco empezar a realizar, una vivencia para despertar el sentir y vivir como Nasas, desde cada uno de los espacios de la *uma kiwe*. fortalecer la identidad Nasa entre jóvenes, mujeres, niñas y niños, defender el territorio *uma kiwe*, *uma kiwe kwekwe atx tul umn* (tejiendo el abrigo del cuerpo la madre tierra).⁷²

Desde las conversas generadas en las *ipxka't* cuando recién se retoman en el periodo del año 2022, para tratar el tema económico, pues las grandes desarmonías apuntaban a la economía, por tanto, era encontrar alternativas para ayudar a buscar caminos y dar respuesta al tema económico. Después de muchos diálogos no fluía, no se encontraba la raíz del problema, se caía en el juzgamiento, evaluación y revisión de los procesos económicos que se habían adelantado por más de veinte años en empresas comunitarias, programas y proyectos.

Pero desde la orientación de lxs mayorxs en su sabiduría comprendían que no era por ahí la conversa y luego de orientaciones espirituales y de buscar en la ley de origen del pueblo Nasa, en hallar de la palabra economía en *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi* y caer en cuenta que esa palabra no existe, se empieza a dar más allá del verdadero significado de una economía para el pueblo Nasa del *seksxab kiwe*. No era responder al sistema capitalista y que sobre todo el primer ser importante es *uma kiwe* donde es primordial el respeto, el cuidado y abrigo. Sin ésta lxs Nasas no podrían existir en plenitud, esto jamás se había escuchado en alguna reunión de temas económicos o si se hablaba era como discurso, pero de fondo se seguía pensando en cómo explotar a la tierra para generar riqueza.

Hoy formalizado el documento de las *ipxka't* en una entidad externa como el Diario oficial de la Presidencia de la República (2024):

⁷² Cuidado y abrigo de la *uma kiwe*: concepto aprendido y escuchado en las tulpas de legislación en el periodo 2021-2023.

Orientar el camino del pueblo Nasa del *seksxab kiwe*, obedece al cumplimiento de las orientaciones dadas por las comunidades en diferentes momentos, tiempos y espacios, dada la necesidad de enraizar en *nasanwe´sx* el cuidado, remedio, armonización y protección de la *uma kiwe*, entendida como un ser vivo que comprende todos los seres que habitan en Ee Kiwe (espacio de arriba), Naa Kiwe (espacio del medio), Kiwe Dxiiju (espacio de abajo). Desde la cosmovisión Nasa, la *Nasanwe´sx* es parte integral y continuidad de la *uma kiwe* en los diferentes espacios donde se encuentren en *Nasanwe´sx* no es dueña de la *uma kiwe* *Nasanwe´sx* pertenece a la *uma kiwe*; por ende, destruir explotar o desangrar a la *uma kiwe* es destruirnos a nosotrxs mismxs. (p. 58).

Siendo por primera vez que la *uma kiwe*, empieza a tomar fuerza, a tener derechos constitucionales, y que todos debemos cuidarla, protegerla como una madre, así que un o una Nasa no solo es quien habla el *ju´gthë´wë´sx pthiüsenxi*, o viste con vestido tradicional, un Nasa es quien cuida y abriga a la *uma kiwe*. Relatos escuchados en las *ipxka´t* (2022). Este es el mensaje de un deber ser Nasa, pero por la cantidad de interferencias negativas en la comunidad y sobre todo a las nuevas generaciones y quienes hacen parte de la *uma kiwe*, deben retomar este mensaje y de hecho acciones de cuidado y protección de la tierra.

Al generarse todo desarraigo territorial y con la llegada de los llamados cultivos de uso ilícito, hace que la tierra adquiera un valor mayor, pero sobre todo en la importancia de poder sembrar y cosechar para salir de pobres, como ha sido el caso de la marihuana que en espacios muy pequeños se lograba sembrar y cada tres a cuatro meses cosecharías un producto que poco te toca sacar a una plaza a vender, si no por el contrario te lo compraban en la puerta de tu casa.

Esto hace que se dispare la siembre en el territorio y lo que antes era visto como un rastrojo empezó hacer apetecido para poder sembrar lo que más se pudiera, devolvió a las nuevas generaciones a la tierra, solo que por cada siembra que pasaba se necesitaba abonar más, con más pesticidas y cuanta cosa diera mejor rendimiento.

Con un agravante esencial, el agua, así que para mejor cosecha era necesario contar con agua abundante para su riego del cultivo, esto hizo que los ojos de agua o alrededor de ellos se llenara de marihuana o del efecto manguera,⁷³ de esta manera se cosechaba con mayor abundancia. Así que no importaban respetar la casa del duende o de los espíritus que habitan en estos lugares, de contaminar con pesticidas que caían a los caños, ojos de agua, quebradas o ríos. El narcotráfico hizo que se viera la importancia de contar con tierra con agua, pero para explotarla y sacar el mejor cultivo. El objetivo era tener dinero y poder consumir lo que brindaba el medio, motos, carros, licor, mujeres y muchas cosas más.

Entre los mandatos comunitarios y las decisiones individuales

Al perder el arraigo territorial, familiar, comunitario y con la *uma kiwe*, hace que una comunidad empiece a direccionar un futuro no basado en sueños comunitarios, en sueños pensando en las nuevas generaciones, si no por el contrario vivir el momento, conseguir para consumir inmediatamente. Lo que importa es que se deje trabajar, que eso del cultivo de la marihuana no es de todos los días, pero así van pasando más de una década sumergidos en un círculo vicioso, que, sí ha logrado traer mucho dinero a la comunidad, el llamado y que se asume como desarrollo o progreso⁷⁴; pero, a un gran costo, las desarmonías son cada vez más grandes y los mayorxs afectados vienen siendo las nuevas generaciones venideras y que decir de las que ya están sumergidas en una orientación de avaricia, de consumo de sustancias psicoactivas, de reclutamientos forzados para un proyecto de muerte.

La no orientación por parte de las autoridades territoriales, como se menciona en los anteriores capítulos, a la necesidad de responder a dinámicas estatales se cae en la función de responder al Estado, a entidades externas por X o Y convenio que se tenga, dejando de lado las coyunturas territoriales, el acompañamiento, la escucha, la observación de una comunidad, familias, niños, niñas, la juventud, los mayorxs. Así, se dejó coger fuerza cada día al ser individual,

⁷³ Efecto manguera: la manera como en las comunidades llenan de mangueras las cuencas, ríos o quebradas para suministrar agua a cultivos, animales o viviendas.

⁷⁴ Desarrollo y progreso: su libro “Diccionario del Desarrollo” W. SACHS (editor), Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder, PRATEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992), 399pp. Disponible en: <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/sesion-6-sachs-diccionario-del-desarrollo.pdf>

que empieza a llegar al *úss* de las familias, no debió ser gratis la llegada de este cultivo de marihuana, pues siendo este el territorio de la cuna de resistencia está sumergido en el declive del Movimiento indígena, después de hacerle frente tanto al Estado o a los grupos legales e ilegales que interrumpían con la tranquilidad de un territorio. Como se evidenció en el informe de Indepaz (2024).

No solo era la llegada de este cultivo, porque fue como un espejo para mostrarle a toda una comunidad que había que trabajar, que ese cultivo los iba a sacar de pobres, y así podrían consumir lo que brinda el capitalismo, algo que no lo lograrían por seguir al sometimiento de un sueño del Plan de vida proyecto Nasa, que pensar en comunidad no tenía sentido. Fue colocar en bandeja de plata el cultivo de marihuana, era llegar al territorio y colocar unas semillas, que rápidamente como una burbuja crecerían solas en ayuda de *lxs mismxs Nasas*, un Nasa menos orientado, acompañado y escuchado, sería presa fácil.

Solo era hacer ver que con una o dos cosechas ya podías conseguir lo soñado en cuanto al dinero. Así que se podría inferir que la llegada de estos cultivos no fue gratis, llegar por un territorio donde prima el mestizaje, que aún está vigente las huellas de los terratenientes, con grandes desacuerdos a las orientaciones de autoridades territoriales.

Así que este solo fue como una bomba de tiempo, después que se dejaran libres los primeros cultivos hizo que este en menos de cinco años estuviese regado por todo el municipio, a pesar de que ya las autoridades o en el común de la gente sabía que eso no iba a llegar solo, se hicieron asambleas, reuniones, pero, el decir de la comunidad era que serían unas cuantas cosechas y no más. Ese círculo hace que no salgas así de rápido, pues en una primer cosecha parece ser que les fue muy bien, se dice en la segunda me puede ir mejor y en la tercera terminan perdiendo todo lo invertido y lo prestado, así que se necesita nuevamente iniciar para volverse a parar como se dice en comunidad.

Eso fue como una mancha negra que poco a poco cobijaba a todas las familias del territorio, se generaban constantes especulaciones del precio haciendo que la gente corriera en el afán de su siembra. De eso tan bueno no dan tanto, debe haber un regulador en el negocio y llega con ello el

fortalecimiento de los grupos al margen de la ley⁷⁵ a establecer impuestos, establecer orden del mercado que por principios las autoridades se hicieron de lado, pero tanta ha sido las problemáticas generadas en la comunidad que hacen que las autoridades terminen viéndose involucradas. La ganancia y herencia del cultivo de la marihuana con toda su cultura narco-capitalista es la muerte con guerra en la cuna de la resistencia. Es la manera de terminar con todo un legado ancestral, comunitario, así lo demuestran desde otras voces comunitarias de resistencias y memorias. Al respecto Tischler, (2013), nos dice:

En esa memoria, la idea de la política como parte de la guerra (hoy representada por los megaproyectos) es parte central de la autoconciencia comunitaria. Porque la guerra es entendida en términos no convencionales; es entendida como política de destrucción de la comunidad. (p. 46).

Tanto era, que la comunidad respondía a los llamados de las autoridades siempre y cuando no fueran afectar el trabajo que se estaba realizando de la simbra de la cannabis, de resto la comunidad se ocupada en las dinámicas del cultivo, ya que cultivo involucra a toda la familia, desde el más pequeño hasta el mayor, todxs son importantes para obtener una buena cosecha.

Esto hizo que la gente arrendara la tierra, la vendiera, patrocinara la siembra de cultivos y los mandatos comunitarios quedaron en los archivos de las oficinas, las resoluciones ambientales ni las conocían, el control territorial no era importante, pues las familias estaban ocupadas cuidando el cultivo y ya no el territorio. Tanto así que nunca se había visto la manera como se empleaba a la gente, en ocasiones terminaban ganando más un peluquero que un docente de contrato, un promotor o cualquier trabajo en la organización o estatal.

De tal manera que este cultivo ha sido el mayor generador de empleo en una comunidad que siempre había salido al rebusque, ahora la gente no se iba por el contrario el dueño de los cultivos se empezó a ser reconocer por generar empleo, algo jamás visto, llegó al territorio la palabra patrón.

⁷⁵ En este enlace se puede evidenciar la cruda realidad vivida en las comunidades indígenas, por cuenta del estado y los actores ilegales: <https://www.youtube.com/watch?v=C00JXmnNpkQ&t=1199s>

Esta misma palabra que se borró con la lucha de las comunidades en tiempos de la recuperación de tierras, pero ahora la cultura narco-capitalista la recuperó, imponiéndola en esta nueva colonización de conquista a la comunidad, pero sobre todo a las nuevas generaciones.

La voz de la comunidad era cada día más evidente, ejemplo, que las autoridades no deben meterse con el tema del cultivo de marihuana, ya que se recalca, es lo que da de comer a la gente, y que ya todos se benefician. Hay más negocios, las alternativas económicas propias o individuales se estaban beneficiando, así que no se debería molestar al negocio que ayudado a la gente salir de pobre, han arreglado su casa con material, la gente compra la moto en el cabildo, ahorra el dinero, así que la visión ya está impregnada de manera individual pues poseer dinero, da una seguridad de poder de dominación al otro y que todo se soluciona con el dinero.

Pero, cuando la ambición gana más y se arriesga a salir del territorio y llevar la mercancía de marihuana para ganar un poco más, ha hecho que cantidad de comuneros caigan a la cárcel o pierdan la vida por el riesgo que se corre.

Aquí salía el reclamo de los comuneros, que las autoridades intercedieran por ellos, ya que habían caído con el delito de tráfico de estupefacientes y que por Ley 30⁷⁶ ellos o ellas podían salir de la detención, y que aplicaran el derecho de pagar la condena según usos y costumbres en el territorio, donde las familias y el afectado asumían compromisos con las autoridades, que en muchas ocasiones no lo hacían, reincidiendo en el mismo delito.

Así, que en momentos de las asambleas comunitarias las Nasas manifestaban, por qué las autoridades no colaboraban en sacar a la gente que caía por llevar “unas libritas”. Aquí se vislumbraba el beneficio individual olvidando los deberes comunitarios y todo lo que había costado tener esos beneficios por ser indígena y estar censado en la comunidad.

⁷⁶ Ley 30 de 1986: es el estatuto nacional de estupefacientes, esta es la ley con la que se reglamenta el control de los cultivos de uso ilícitos, estupefacientes porte y tráfico.

Voces y sentires de las nuevas generaciones frente a lo plasmado en las *ipxka't*

En los espacios de diálogos con lxs jóvenes, se reflexiona frente a lo que se vive en el día a día en el territorio, el contexto que les está tocando enfrentar a lxs jóvenes, pero además de reconocer y escuchar un poco de las historias de luchas de los y las mayores Nasas.

Por último, la relevancia de las *ipxka't*, realizadas en el año 2018 y validados en asambleas en 2019, han dejado de reconocer la organización de cabildos para darle valor y sentido singular y colectivo a las autoridades como el *kwekwe neehnwe'sx*⁷⁷.

No solo se trata de un cambio de denominaciones al *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi* (idioma ancestral), sino que los debates generados en las *ipxka't*, contaron con la sabiduría de los *kiwethë'* que apuntan a cortar de raíz las estructuras impuestas por la corona española y, de esta manera recuperar la memoria de líderes y lideresas, sabedores de la ley de origen del pueblo Nasa para un gobierno propio.

Queremos que no solo sea el cambio de las palabras a *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi*, para que se deleiten tanto los de adentro y como los de afuera del asombro nombrándolas, por el contrario, se necesita que se siga tejiendo la esencia del trabajo comunitario con voces de todxs, no para responder al sistema capitalista sino para continuar la pervivencia de la vida. Para esto es necesario cuidar y convocar otros espacios, más allá de los institucionales ya establecidos, por ejemplo, como dice Zibechi (2020):

Necesitamos más espacios horizontales, como una cocina, donde todos participan, se necesitan más voces, más sentires, para poder dar mejores aciertos. (CIOVE, 2020, 42m23s).

En los espacios de las *ipxka't*, con reflexiones y orientaciones que tuvieron lxs mayorxs, por más de un año sobre la creación de la nueva estructura del *kwekwe neehnwe'sx*, se busca

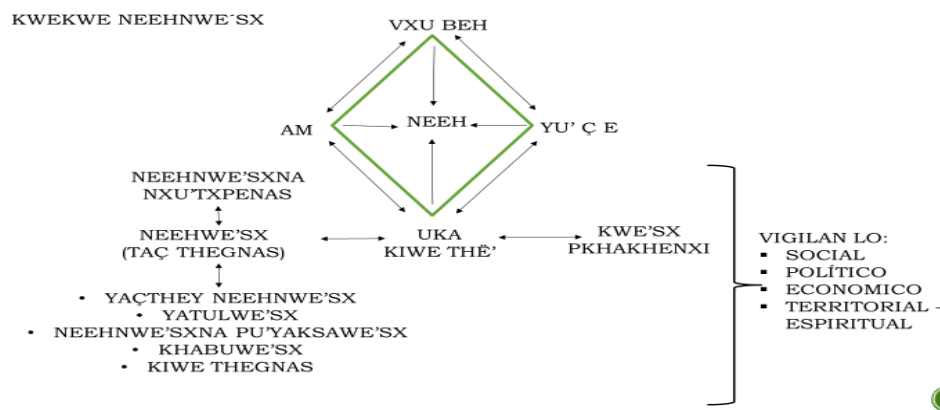
⁷⁷ Cuerpo de autoridades ancestrales del territorio, antes llamado cabildo indígena. Todo este gran cambio se debe a mandatos de los Congresos regionales del CRIC en Coconuco y Jámbalo.

orientar las desarmonías (problemas que hoy se evidencian en su propia familia, con el territorio y con la comunidad) y acompañar más de cerca a la comunidad, a las familias, de tal manera que se pueda retomar el camino de las raíces ancestrales.

Para esto, es necesario reconocer que la primera autoridad empieza en casa, con la *Nasanwe´sx*.⁷⁸

Cuadro 1

Nueva estructura de gobierno propio, para el pueblo Nasa del seksxab kiwe



Fuente. Plan de vida proyecto Nasa (2018, diapositiva 16).

Por ejemplo, para el caso anterior de cabildos la estructura consideraba: un gobernador que tomaba las decisiones y contaba con un equipo de: alguaciles, capitán, tesorero, gobernador suplente, jurídico, secretaria y coordinadores de programas de salud, educación, familia, económico y *kiwe thegnas*, que configuraban una estructura jerárquica.

Hoy no es así, pues son seis autoridades *neehnwe´sx*, de las cuales tres deben ser mujeres y tres hombres, un *taçthegnas* (representante legal), *khabuwe´sx* (autoridades veredales) y los *puuyaksawe´sx* (apoyos en los programas). Las seis autoridades deben tener el mismo poder de decisión y de esta manera pueden llegar para acompañar y orientar a las familias del territorio,

⁷⁸ Está compuesta por: abuelos, abuelas, tíos, tías, hermanos, hermanas, sobrinas, sobrinos, padre, madre y las mascotas del hogar.

como lo manifiesta el Plan de vida proyecto Nasa (2022),⁷⁹ en su intención de *Nasawe´sxtx uma kiwe üusujuy kaaywece´jn* (enraizar a la comunidad con el corazón de la madre tierra).

Debido a que se manifestaba en las asambleas la ausencia de la autoridad en la comunidad, pues se dedicaban más a responder a temas administrativos, dejando de lado la escucha y orientación de la comunidad, hoy los asuntos y los temas administrativos se le delegan al representante legal, con previa información de las seis autoridades, quienes son las que toman las decisiones al ser la máxima autoridad como asamblea comunitaria.

En este sentido, el resultado de las *ipxka´t* son una herramienta fundamental para las nuevas generaciones, para revivir, fortalecer y proponer los diálogos entre todxs, que lleven a retomar las raíces como pueblo Nasa. Aún falta tiempo y compromiso de todxs para que estas nuevas formas que pretenden desjerarquizar, se dinamicen y se cumplan en todos los territorios, como explicábamos antes, el anhelo es que las autoridades estén integradas por mujeres y hombres en igualdad de condiciones, pero hasta el momento ha sido difícil lograr la participación necesaria y activa de las mujeres.

Para el cambio de los nombres del territorio, en un análisis espiritual y simbólico se retoma como *Vxuu Beh e´ç ki´na Kiwe* (Tierra de oro). Y del *seksxab kiwe* a la cosmovisión Nasa, siendo estos unos grandes desafíos pues, para la nueva estructura se necesita poder vivenciar el *ju´gthë´wë´sx pthüusenxi*, la espiritualidad Nasa y todo lo que implica volver a la raíz del Nasa, como lo manifiesta el compañero Yatacué:

Ser Nasa es muy difícil, pero aprender, entender y practicar cosas básicas esenciales ayuda y por algo se empieza, la apertura de camino, con el cuarto⁸⁰ que cada uno debemos manejar. (Comunicación personal, Tacueyó, 2022).

⁷⁹ Proyecto que sigue en construcción y reflexión hasta el día de hoy.

⁸⁰ Cuarto: corresponde a tener un frasco pequeño con remedio con el que cada mañana, o en el momento que sientas que lo necesitas, puedas brindar con los espíritus que te acompañan.

Entender, conocer, valorar y practicar o mejor aún vivenciar la ley de origen del pueblo Nasa y su cosmovisión, vienen siendo los nuevos retos para las nuevas generaciones Nasas. Acciones que se encuentran en riesgo, pues están enfrentadas a otros estilos de vida.

Como pueblo Nasa del *seksxab kiwe*, se dieron un tiempo de espera para la reflexión, análisis, debates, con orientación de los *kiwethë'*, en los que se retoma como punto de partida la Ley de origen fue esta la que les dio luz y les mostró el camino para hoy tener nuevas estructuras de gobierno propio que desafían modos de materializarse. De ahí que Green (2011), sea insistente en afirmar “Porque si no conocemos nuestra historia de origen, siempre estaremos repitiendo los errores del pasado; y cada vez la sociedad, el pueblo, irá en deterioro cultural hasta encontrar su muerte”(p. 8).

La diferencia de las *ipxka't* es la ausencia de voces y sentires de actores claves como son los y las niños, jóvenes, mujeres a la hora de construcción del mandato del *ikahnxi ec* de 2023. Pues, al fin y al cabo, son ellxs quienes deben y deberían vivenciar lo plasmado en las *ipxka't*, reconociendo que la solución está en luego llevar este mensaje a las comunidades, esperando que cuando se den a conocer no se sienta como imposición si no de alternativa a un camino para orientar a la *Nasanwe'sx* o al o la Nasa.

Esta ausencia puede ser que este determinada por las dinámicas de roles en la comunidad por ejemplo, “Para eso están en la organización, les pagan para que trabajen y luego cuenten”. Sin desconocer que han sido espacios abiertos, donde no se le niega a nadie su participación, pero al ver que es un espacio donde llegan líderes, lideresas, coordinadorxs de programas de las estructuras de la organización indígena y orientados, acompañados por lxs mayorxs *kiwethë'* hace que se vea como espacios cerrados.

Desde una orientación o lineamientos de congresos del CRIC y Cxhab Wala Kiwe, se decide hacer la tarea de revisar la estructura de gobiernos propios e iniciar el cumplimiento a lo plasmado del Plan de vida a 2050, desde ahí los resultados de las nuevas estructuras de gobierno propio y los plasmados en el Diario oficial con el mandato del *ikahnxi ec* de 2023, ahora el reto es hacerlo realidad en la comunidad. Por tanto, los espacios de encuentro con algunxs jóvenes del

territorio se busca la manera de generar la conversa el diálogo a las dificultades afrontadas en el momento, la historia del pueblo Nasa y el sentir pensar de lxs jóvenes frente a lo plasmado de las *ipxka't* del territorio del *seksxab kiwe*.

Algunas voces florecían desde las experiencias vividas, en la participación de las tulpas en su momento ahora se habla de *ipxka't*. Así desde las voces en los días de diálogos cuentan lo siguiente:

Una vez acompañé uno se cansa sentado todo el día, con frío, con hambre y la verdad no entendí nada. (Espacios de diálogos, MjAUC, 2024).

Fueron muy pocos lxs jóvenes que estuvieron presentes y que si estaban presentes pues era un tema de responsabilidad y de aprendizaje de estar en estos espacios, pero también de quien sin estar en alguna coordinación si no por aprendizaje y lo hacía con el corazón. Pero no fueron más de cinco jóvenes para la última sección de dos años: 2022 y 2023 de estar presentes y compartiendo su voz desde el sentir pensar y hacer desde las vivencias en cada uno de los espacios.

Por tanto, la importancia de encontrar estrategias que permitan un espacio más amplio donde se pueda generar espacios de aprendizajes de doble vía, que se sienta más la construcción en conjunto y no una imposición, que puede estar pensada, soñada orientada por el bien de toda una comunidad o hasta de la humanidad, pero es cuando vuelvo y retomo la voz de Zibechi (2020): pensar en más espacios horizontales. Pensando en las nuevas generaciones. Desde la voz de un ex coordinador del MjAUC de la zona norte del Cauca, quien manifestaba lo siguiente:

En las tulpas no hay nada más, y siempre le dan como prioridad que en la tulpa tiene que hablar los mayores, para que llamar un poco de jóvenes si en la tulpa todos los líderes son los que hablan y habla el mayor y ya. Los jóvenes usted cree que van a ir a sentarse allá, no hay nada diferente llega usted a las 7 de la mañana y se sienta todo el día ahí y se para a las doce almorzar, porque no se inventan algo, para mi yo ya estoy viejo, pero a mí las tulpas ya me están aburriendo eso no tiene dinámica eso no tiene algo, dígame las tulpas que atrae a los jóvenes, al menos lo pararan un rato a uno a danzar, pero eso hable y hable.

Yo un día lo manifesté y pensé que se iban a enojar, pero no un mayor me apoyo y digo yo: “claro yo empecé cuando el tejido de educación en el 2010 empezó a instalar tulpas por todo el norte, no existía apenas el tejido de educación, ahora hay tulpas por toda parte, pero desde el 2010 que empezamos hasta ahorita yo no veo un cambio, es lo mismo y es lo mismo, no es llamativo para los jóvenes. (Espacios de diálogo, MjAUC, 2023).

La juventud es una etapa de la vida marcada por el deseo de experimentar, explorar la libertad y satisfacer la curiosidad. Por ello, se generan espacios atractivos para lxs jóvenes, que difieren de generaciones pasadas, donde la principal forma de distracción era simplemente salir de casa. En contraste, los espacios del Movimiento Juvenil resultaban especialmente llamativos, ya que ofrecían la oportunidad de conocer a compañeros y compañeras de otros territorios, fortaleciendo el sentido de identidad y pertenencia colectiva. Además, los grandes liderazgos estaban en función de formación política y contaban con menos distractores económicos, medios de comunicación, universitarios, religiosos, los colegios eran escasos, y el Cecidic, por contar con un internado hizo que llegaran muchos comuneros de otros territorios y pues conocieran de lo que constantemente pasaba en la comunidad toribiana; Asamblea tras asamblea se vivenciaban en el Cecidic, y gracias a su trayectoria e instalaciones, el lugar se consolidaba como un centro de encuentro. Como estudiante, era común ver, escuchar y vivir de cerca a una comunidad empoderada y llena de sueños, comprometida con sus procesos y visiones colectivas.

En la actualidad, los tiempos son distintos, la comunidad no es la misma los distractores son abismales desde que estas en vientre ya cada vez hay menos conexión con la madre tierra y la vivencia espiritual y volver a la raíz como *Nasanwe´sx* serán de los grandes retos a trabajar como comunidad. Por las voces de lxs jóvenes que sienten un territorio, una familia y una comunidad insegura, con pocas oportunidades, se hace necesario buscar estrategias desde el sentir pensar de todxs, en las rutas de construcción y acción de un Plan de vida al 2050.

Es aquí, donde el trabajo de retomar espacios de formación en distintos lugares es necesario, generar preguntas de las cuales sean pertinentes con la juventud, en buscar la estrategia que en medio de tantos distractores se pueda hacer un mejor acercamiento al sentipensar de la juventud, utilizar las herramientas mismas del capitalismo, redes sociales para captar la atención, hasta poder

encarrilar el joven Nasa moderno, pero con principios y valores claros, con una memoria crítica y autocrítica, soñando nuevamente en comunidad, en familia y cuidando, abrigando a la *uma kiwe*.

Así que esta carga de historia, de prácticas patriarcales presentes en la comunidad, territorio y la familia son en gran medida un determinante claro a las desarmonías vivenciadas; cuesta mucho la autocrítica frente a las acciones que lastiman la existencia de las mujeres, haciendo que de esta manera no empoderen su voz y hacer. En consecuencia, la *uma kiwe* está de la misma manera descuidada, no se escuchan sus gritos, no se acciona de manera contundente, los llamados que está haciendo, la *uma kiwe* que cada día es más caliente que nunca, con desarmonías ambientales gravísimas: el Nasa como la humanidad esta ciego, sordo y mudo.

Capítulo 4

Cuidando y abrigando a la *uma kiwe* se protege el *üus* y el *nxa'üusnxi* de la juventud Nasa

En este capítulo hacemos un breve recuento sobre cómo mantener, reconstruir y reorientar las vivencias de la identidad en el territorio, basándonos en el sentipensar de los espacios de diálogo generados desde la academia y los territorios, y permitiendo, de esta manera, identificar caminos de reconstrucción del tejido social, al que le vienen apostando, otras luchas como la comunidad de Cherán en México.

Reconocemos que aún con desarmonías, lxs Nasas le vienen apostando a otras economías acordes al Plan de vida soñado a treinta años, tanto fuera como dentro del pueblo Nasa; que la música es una herramienta necesaria de trabajo con lxs jóvenes, la cual puede ser camino un horizonte para contrarrestar el proyecto de muerte que se está viviendo.

Hacer hincapié en las voces de las mujeres en relación con la juventud y en su fuerte llamado por la vida en defensa del territorio, en miras de nuevos caminos, nuevas acciones que permitan la reconstrucción del tejido social que día a día se deteriora más dentro de las comunidades. Las experiencias en *Seksxab Kiwe*, en el Cauca o quienes le apuestan a unas economías para la vida, que si las reconocemos, apoyamos y multiplicamos podríamos estar reconstruyendo colectivamente un horizonte distinto al que nos impone la cultura narco-capitalista.

En estos diálogos juveniles, se plasmo la voz de lxs jóvenes, que vivencian alternativas de la reconstrucción de sus identidades para así proteger el *üus*, la *yaatxnxi* y el *nxa'üusnxi* de la juventud Nasa. Estos diálogos permitieron escuchar y ver acciones frente a las desarmonías del ser Nasa con los participantes activos, mientras se rastreaban alternativas económicas o ver el arte, la música y el deporte como horizontes que faciliten una comunicación, relación y participación más activa con las nuevas generaciones, pues desde los diálogos de la juventud fueron los caminos planteados y la urgencia de reconocer nuevamente la *uma kiwe* como madre para cuidarla y abrirla.

Por tanto, la necesidad de repensar o autocriticar prácticas que, durante años, han causado tanto daño al ser, a la familia y al territorio, como lo son el patriarcado y el capitalismo, que hoy tienen al planeta al borde de un colapso y a toda una comunidad inmersa en un proyecto de muerte. Yatacué señala:

Si vos estás sembrando por plata, por eso mismo se están matando acá, por eso mismo están matando a los pelaos; todo es por plata, por ambición. (Comunicación personal, Toribío, 2024).

Por tanto, es vital ver a la *uma kiwe* como madre, y a las mujeres como la *uma kiwe*, para reconstruir urgentemente el tejido social.

Caminos de reconstrucción del tejido social frente a la cultura narco-capitalista

¿Cómo iniciar la reconstrucción de un tejido social? ¿Cómo volver al *üus* del pueblo Nasa en medio de tanta interferencia y un ideal de vida que ya está en el *üss*, la *yaatxnxí* y el *nxa'üusnxí* de lxs Nasas? Es importante realizar un autorreconocimiento, aceptando que estamos dominados por un modelo capitalista y patriarcal que corre por las venas, y que ha llegado al *üss* y al ser Nasa. Pero ¿Cómo sentarse a dialogar sobre lo que habita en el ser, la familia, la comunidad y el territorio? Retomar la autocrítica es fundamental para encontrar horizontes de pervivencia en la juventud.

Las nuevas generaciones, un poco más desenraizadas y poco escuchadas desde casa, son bombardeadas por la invasión masiva de los medios de comunicación, situándose principalmente en redes sociales, televisión y radio. Estos medios les muestran un horizonte, pero es necesario transformar a lxs jóvenes de receptores a portadores de comunicación. A muchos les encanta crear contenido, sentirse importantes por sus seguidores; por tanto, es crucial enfocarse en qué y cómo deben comunicar.

Iniciar un arduo trabajo sobre el valor de la vida es fundamental. Se debe enseñarles a vivir, a sanar, a que sus voces, imágenes y videos hablen del dolor de sus heridas, pero también de cómo transitar ese pasado para vivenciar la vida y soñar el futuro. El arte, por ejemplo, ofrece caminos

para desahogar los sentires y vivencias que se traen desde casa. Un claro ejemplo es el grupo musical *Alucx* (hijxs de la estrella), quienes en su juventud cantaban a la vida, al cuidado de los bosques y a su identidad Nasa. Aquí una de sus letras en la canción Razas:⁸¹

Llevo en mis venas,
sangre de raza páez,⁸² raza páez.
Sangre que lucha y es la fuerza del valor
De un corazón
corazones que marcaron el camino
Nos dejaron una huella en el destino
El destino de cambiar ya nuestra historia
Y de soñar con la libertad
Hoy nuestra gente lucha para continuar
Por derribar
esas barreras
que no dejan progresar
Dejar atrás,
las diferencias de color y religiones
Clases sociales y de politiquerías
Que ya que por siglos nos mantienen divididos
(Alucx, 2022, 4m20s).

Hoy en día, con otras generaciones y mayor interferencia de la globalización, el arte sigue siendo un canal de expresión. El rapero Nasa Jhon Jota ha logrado llegar a lxs jóvenes con sus mensajes autocríticos, vestimenta, videos y tatuajes, convirtiéndose en un modelo a seguir. Así, como él canta a la problemática de la marihuana y a la resistencia Nasa, otrxs jóvenes deben

⁸¹ Para escuchar la canción abrir este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=uWxkrYpf24c>

⁸² Páez: en su momento se conocían al páez como el indígena del Cauca, pero con el buscar bien el origen de las palabras *en ju' gthē'wē'sx pthüusenxi*, páez traducía piojoso, lo cual no era identitario, por tanto, la palabra que en verdad nos identificaba es: “nasa” que es gente.

encontrar en la música y el arte una salida para expresar y enfrentar sus realidades. Manifestando desde su voz Yatacué nos dice:

Yo diría que la música, incluso como te digo, esa música que escuchan los niños habla de todo eso. Pero si yo hablara de mi experiencia yo les diría que primero conozcan como es la vuelta de fumar marihuana, porque hoy en día acá hay pelaos, pelaos de 13, 14 años que tienen más mundo que yo, más acá con el tema de los grupos armados yo decirle a un niño que no fume cuando uno ya se da cuenta es que ya está en la guerrilla, ya está más tatuado que uno, ellos mismos se tatúan. Es la música una herramienta potente. (Comunicación personal, Toribío, 2024).

La música como herramienta de resistencia y concientización, en la actualidad, es una herramienta potente para expresar los sentires y vivires de lxs jóvenes Nasa. Jhon Jota, por ejemplo, utiliza el rap para llegar a las nuevas generaciones. No solo su voz, sino también su estética y sus mensajes críticos son un reflejo de la problemática social y cultural. Su música es una alternativa para abordar temas sensibles como la marihuana y la esencia de ser Nasa. En sus canciones, no solo denuncia los efectos del narcotráfico y la violencia, sino que también resalta la resistencia y la espiritualidad del pueblo Nasa.

En una de sus más recientes composiciones, Jhon Jota habla sobre abrir caminos espirituales, retomando prácticas ancestrales. Este joven artista utiliza su música como medio para conectar a las nuevas generaciones con sus raíces, mostrándoles la importancia de la espiritualidad en el enfrentamiento a la globalización. Es crucial, entonces, apoyar a los artistas del territorio⁸³, escucharlos, y valorar su papel como portadores de un mensaje que llega más rápido a lxs jóvenes que el de muchos líderes comunitarios. He aquí un poco de la canción de Jhon Jota, Mis espíritus no duermen:⁸⁴

Yo vengo de allá arriba
Señoras y señores

⁸³ Artistas del territorio: Jhon Jota, Lili Jimenes, Fanor secue, el grupo de mujeres Hilando pensamiento, Alucx, entre otros.

⁸⁴ Para escuchar la canción abrir este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=iEXYsEoEUTQ>

Baje de la montaña
A representar sus colores
No vine por migajas
Ni para que me tiren flores
Vine a defender mi tierra de los conquistadores
Por las mayores y mayoras vivimos
Porque peleamos contra el poder de los invasores
Por qué vendrán tiempo mejores
Porque antes que el buum bag fueron
Las flautas y tambores ...
Un chorro de chirro para abrir camino
Para mojar la palabra, la mona nunca falta
Mis espíritus no duermen
Cuidando mi destino
Mientras un duende toca la flauta
(Jhon Jota, 2024, 3m31s).

El deporte como alternativa de cohesión social, además del arte, el deporte también juega un papel fundamental en la juventud Nasa. Las canchas de fútbol en las veredas se convierten en espacios de encuentro para adolescentes, mujeres, niños y niñas. El apoyo a estas iniciativas es clave para visibilizar talentos y abrir oportunidades para que las nuevas generaciones exploren otros tipos de deportes. Es un abanico de posibilidades que contribuye no solo al despliegue físico, también, al fortalecimiento de la cohesión comunitaria. Como lo menciona Chocué:

Mira, acaban de hacer una yincana en el colegio de Tacueyó, no pude venir, pero hoy tienen como referente a Yan Carlos Pizo⁸⁵ los pelaos se van atrás de Yan y Yan es un modelo, cuantos no quisieran ser como Yan. Mire que hay tantas estrategias para los jóvenes y ahí uno los va cogiendo, por ejemplo: el CRIC se inventó la copa deportiva juventud Cauca, uno va a las zonas y las canchas se llenaban de pelaos y antes del partido

⁸⁵ Yan Carlos Pizo: indígena nasa que llegó al reality del desafío de the Box del canal Caracol (2023), medio de comunicación que llega hasta el último rincón de las comunidades.

uno les da una charlita. Ahora los grupos de Whatsapp, los muchachos preguntan ¿el cabildo roba?, uno se agarra a explicarles, les explica con paciencia, entonces el muchacho dice: Pero como el viejo dice, el comandante dice, el coordinador del gremio dice, como el líder dice, pues uno se lo cree. Pero si usted ya nos explica así la verdad y que eso no era así, uno entiende.⁸⁶ Por tanto, la paciencia, el carisma y escuchar a los pelaos es vital, yo ya voy para los cincuenta años, pasé por el procesos de jóvenes y tengo tiempo para sentarme a escuchar a los muchachos, con dos o tres, cuatro que se hable es ganancia, uno les hecha el cuento y los va convenciendo con argumentos. Así son menos jóvenes para la guerra si no para defender la vida. (Comunicación personal, Tacueyó, 2023).

Replantear la educación desde una perspectiva crítica, otro aspecto esencial en la reconstrucción del tejido social. Es necesario revisar de fondo qué se está enseñando en las escuelas y hacia qué modelos se están orientando a lxs jóvenes. La educación debe enfocarse en el valor de la vida y el cuidado de la *uma kiwe*, cambiando las prácticas patriarcales donde maltratar una mujer es sinónimo de poder, violencia. Violar, asesinar, embarazar y abandonar es el pan de cada día y se traen desde el hogar, llegan a la escuela a replicarlo, la comunidad lo acepta, lo normaliza y con la *uma kiwe* se hace de la misma manera.

Desde que se llega a la escuela se encierra un niño en cuatro paredes, se sigue viendo al maestro como el que viene a enseñar y que debe mantener niños y niñas sentados todo el tiempo, en silencio e incluso en pleno siglo veintiuno formándose en filas militares para recibir orientaciones de un o una rectora. O por el contrario alternativas para una nueva escuela, pero con extremos donde ni siquiera se escucha la voz y el sentir de niñxs, si no un soñar de los adultos.

Sin desconocer que hay aquellos maestros, maestras e instituciones que desde su autonomía del aula realizan acciones valiosas y poderosas, con más dificultades de quienes se acomodan y siguen repitiendo la misma educación, sin auto crítica y sin acción. Dos ejemplos de estos tienen que ver con la acción de la maestra Clara Vitonás, que nos cuenta lo siguiente:

⁸⁶ Sin desconocer que la corrupción está en todas partes, es parte del patriarcado. Así que no podemos decir que los cabildos no roban. Más bien, que no estamos exentos de malos manejos y de la corrupción.

Los estudiantes deben conocer la realidad y la importancia de cuidar los espacios de vida, por tanto, más que mostrar en el libro la importancia de cuidar la naturaleza, es como ver lo que nos rodea y se debe cuidar, pues las mismas familias de los estudiantes lo hacen. Cómo hacer que entre ellos mismos aprendan en la familia, en el caminar, en el escuchar, en el visitar las viviendas, pero de paso ser simpático con aquel estudiante cuando llega super embarrado a clases, pues en ocasiones hay burlas, pero no conocen de donde viene, desde que hora esta levantado y cuanto más. Y lo más importante realizar la siembra de árboles, tener contacto con la tierra y donde nace el agua que protege la familia de su compañero. (Comunicación persona, Toribío, 2023).

La otra experiencia de toda una institución educativa de la vereda Sesteadero, que en su apuesta de ir organizando acciones que le permitan a lxs jóvenes estar en conexión con el territorio, reconocer, valorar y cuidar desde *Uma Kiwe*, así aprender y pensar menos en la guerra, entre las que está el Festival de avistamiento de aves, que con los mismos estudiantes han construido libros de la gran riqueza de avifauna que poseen. También el festival de sabores y saberes, en el que cuentan con un grupo de música, el recorrido territorial del cumpleaños del CRIC el 24 de febrero que se realiza en caravana con los estudiantes, los últimos años.

Estas acciones, son referentes que se salen de las normas que impone el Ministerio de educación, pues al conocer, disfrutar y recorrer el territorio se le está apostando a una educación propia, pero aún por las huellas de la colonización la mayoría de los centros educativos no piensan en estos otros modos de educar. Desafortunadamente, para muchos padres y madres familia esto es retroceso para su hijo o hija, pues lo que aún creen es que por fuera del salón no se aprende.

Esto mismo en las estrategias de salud u otros convenios de la organización indígena con modelos ideales, muy bien sustentados, pero en realidad como se materializan en cada Nasa, porque desde una mirada externa comunitaria prima tener más el manejo de los recursos, para emplear comuneros, sostener infra estructuras y demás acciones.

Pero, ya cuantos años manejando estos programas con una supuesta autonomía y con un resultado tan agobiante como el que se vive, debería haber un buen reflexionar de lo agobiante que se volvió trabajar para la organización, no ir solo por el sueldo por que es justo, si no por que nace desde el *iius*, que en realidad seamos coherentes con el discurso y la acción desde todos los espacios. Porque al parecer se ha generado más desigualdad, más autoritarismo, más intereses individuales que comunitarios.

Iniciativas económicas, familiares y comunitarias de reconstrucción social

En medio de la cultura narco-capitalista, algunas familias Nasa han encontrado maneras de resistir y construir alternativas económicas sostenibles. Un ejemplo es la familia Mestizo Yule de la vereda La Mina, quienes, tras haber cultivado marihuana, decidieron unirse como familia para crear una alternativa distinta.

Con ahorros de sus cosechas, iniciaron un proyecto turístico llamado Finca *Mehyu*,⁸⁷ donde ahora cuentan con una piscina natural y un espacio para eventos y descanso en medio de las montañas.

Este tipo de emprendimientos familiares demuestran que, a través de la autocrítica generada en los espacios de reflexión de padres e hijos frente a la siembra de cultivos de marihuana, hizo que soñaran en otras alternativas como la turística en familia, pues el solo hecho de pensar que ellxs mismxs se vieran afectados hizo que se pensarán otra iniciativa.

Volviéndolo un Plan de vida familiar, por tanto, se unen con disciplina esfuerzo e inician la construcción de una piscina natural, mediante las mingas familiares, el trabajo en unidad, sin desconocer que esto también genera un efecto negativo en los ecosistemas, pero el solo hecho de cambio de mentalidad frente a las afectaciones que se están teniendo con el cultivo de la marihuana en una comunidad afectada fuertemente por la violencia hace que haya esperanza.

⁸⁷ Finca *Mehyu*: el nombre de la finca fue consensuado por el apellido de la familia; pero, los apellidos son en *ju'gthë'wë'sx pthüusenxi* y significa: agua clara.

Así que es posible soñar con nuevas economías que rompan con el individualismo. Como lo menciona una integrante de la familia Mestizo Yule:

Me encantaría que toda la vereda, en vez de vernos como los raros, se integrara a la propuesta y pensáramos en una iniciativa no solo familiar, sino comunitaria. ¿Por qué no soñar con todo Toribío? (Comunicación personal, Toribío, 2024).

Foto 9

Finca Mehju, vereda La Mina



Fuente. Integrante de la familia (2019).

También se escucharon en las vivencias del territorio, otras familias que, a sus escasez de tierra, deciden cultivar también marihuana, pero soñando algún día poder contar con una finca, siendo conscientes que en el territorio no la tendrán, pero que en su búsqueda ya tendrán en la mira en otros departamentos. Pensando en cambiar sus dinámicas económicas, soñando con fincas auto suficientes y que le brinden oportunidades a toda la familia.

Por tanto, deciden hacer ahorros en conjunto como familias en los fondos rotatorios de las autoridades indígenas y poder contar con el dinero suficiente para poder adquirir sus fincas deseadas, ideas sustentadas por hermanos jóvenes en espacios de los comités de crédito del fondo rotario⁸⁸ de *VBKE*.

Alternativas económicas de empoderamiento de mujeres jóvenes, de un territorio vecino donde mujeres jóvenes Nasa y mestizas, crean *Asimecal*,⁸⁹ en el municipio de Caldon. Esta organización ha materializado una de sus primeras iniciativas con el restaurante *Nasa Gourmet*,⁹⁰ donde cultivan sus propios alimentos en la *tul* (huerta) o son comprados en la comunidad en su gran mayoría, generando así empoderamiento económico para sus integrantes. Además, el proyecto brinda espacios de sanación personal, mejorando su desempeño tanto en la iniciativa como en sus familias.

Foto 10

Iniciativa económica Asimecal. Restaurante Nasa Gourmet

⁸⁸ Fondo rotatorio: Iniciativas económicas de la autoridad indígena de *VBKE*, de ahorro y crédito. En el cual está conformado por un comité de crédito, personas delegadas por las veredas para orientar la iniciativa económica.

⁸⁹ *Asimecal*: Asociación intercultural de mujeres empoderadas de Caldon. Esta reciente iniciativa manifiesta lo siguiente: “se dedica a empoderar a las mujeres, hombres y población diversa de genero del territorio, mediante la creación de oportunidades equitativas que fomenten su autonomía económica y desarrollo personal desde una perspectiva de género, a través de programas de capacitación, asistencia psicocultural holística, proyectos económico-productivos, y la generación de redes de apoyo solidario”. (*Asimecal*, 2024, p. 1).

⁹⁰ Para ver la iniciativa abrir este enlace: <https://www.facebook.com/p/Tienda-Restaurante-Nasa-Gourmet-100062944164229/>



Fuente. Asimecal (2024).

Este proyecto no solo reconoce la sabiduría ancestral culinaria de las mayores Nasa, sino que también les da un toque innovador a los platos servidos en el restaurante. Cuidando la salud de los comensales, los productos provienen directamente de las huertas y, en lo posible, son orgánicos. Este tipo de iniciativas demuestra que es posible pensar en otras economías que comienzan desde la autorreflexión y autofinanciación, pero, sobre todo, retomando principios de unidad y rompiendo con el individualismo y las prácticas patriarcales.

Siendo estos claros ejemplos de pensar en otras economías, que inician desde una autorreflexión, autofinanciación, pero ante todo retomando principios de unidad, rompiendo la barrera del individualismo, de prácticas patriarcales, por el contrario, buscando alternativas económicas, familiares y grupales, pero sobre todo lideradas por jóvenes. Por tanto, un foco importante de como apoyar este tipo de iniciativas y de abrirles un gran espacio de reconocimiento en las comunidades, que mediante el ejemplo están demostrando que, si se puede con la autorreflexión desde el ser, la

familia, con una autocrítica, espacios de sanación, aprender de la disciplina, la innovación aportar a las nuevas economías para la vida.

Por tanto, como no focalizar estos actores que, desde el arte, el deporte e iniciativas económicas se puedan replicar en los territorios, como espejos para las nuevas generaciones, algo que se puede iniciar como el complemento a la economía comunitaria que por décadas se ha soñado. Este puede ser un nuevo camino de soñar en otras economías para la vida en armonía con el territorio, con el ser, la familia, comunidad y territorio, pero sobre todo a la importancia de ser lideradas por jóvenes.

Otras luchas hermanas

Un ejemplo clave de reconstrucción del tejido social es el pueblo de *Cherán K'eri*.⁹¹ Similar a lo que ocurre en el territorio de *sek sxab kiwe*, *Cherán*⁹² se encontraba agobiado por el narcotráfico y la tala ilegal de bosques. Lo primero fue vencer el miedo a la dominación del narcotráfico y todo lo que a su paso deja como se evidencia en Radio zapatista (2023).

Grupos del narco expropiaban y saqueaban los terrenos, fundamentalmente sus tierras de bosques de encinos. Los denominados «talamontes» llegaban a la región, y talaban cientos de hectáreas de árboles para conseguir madera y, por consiguiente, arrasaban el territorio. Estos grupos armados abusaban continuamente del pueblo de Cherán de manera muy violenta, les obligaban a ponerse bajo sus órdenes y establecían un pacto obligado de silencio, con la colaboración o permisividad de las autoridades políticas del territorio, que también se llevaban su parte del pastel.

Una lucha que se origina desde las mujeres, logrando vincular a toda una comunidad a iniciar un proceso de reconstrucción, ya que todas las estructuras gubernamentales estaban

⁹¹ *Cherán K'eri*, Michoacán: es una comunidad indígena mexicana en la cual se realiza un estudio de experiencia o caso, frente a un estrategia de reconstrucción del tejido social, a causa de un levantamiento en 2011.

⁹² Cherán: para leer sobre la historia de la comunidad ver este enlace: https://www.youtube.com/watch?v=DqI9_kKBwws.

corrompidas por la ambición, como sucede en todas partes, pues estas relaciones de corrupción son producto de las estructuras patriarcales que nos dominan. Fue entonces cuando, desde el accionar de las mujeres en defensa de la tierra y de sus herederos, se generó un levantamiento que lleva más de trece años defendiendo la vida y los bosques. Como lo evidencian Linares & Postigo (2023):

Yo pasé de tener miedo a tener que participar para proteger a la juventud, en especial a mis hijas, tenía miedo de que un día no estuvieran mis hijas que estaban en un proceso de señoritas que es pues lo que le llamaba la atención al talar el monte o a los delincuentes. También tengo un hijo de 5 años y yo decía que por ellos. No tenía tierras, no tenía árboles, entonces me decían: “¿tú para qué luchas si ni tienes tierras?” y les dije no, pero sí tengo hijas y me interesa la seguridad de la comunidad, también. (Entrevista, Luz Torres Tomás, 2020).

Este pueblo es un espejo para los Nasa, ya que demuestra la importancia de la autocrítica desde las bases comunitarias. Todxs somos portadores del gran problema que nos agobia, ya sea desde el silencio y la falta de participación comunitaria o desde las prácticas patriarcales que aún se realizan en los hogares hasta las estructuras territoriales.

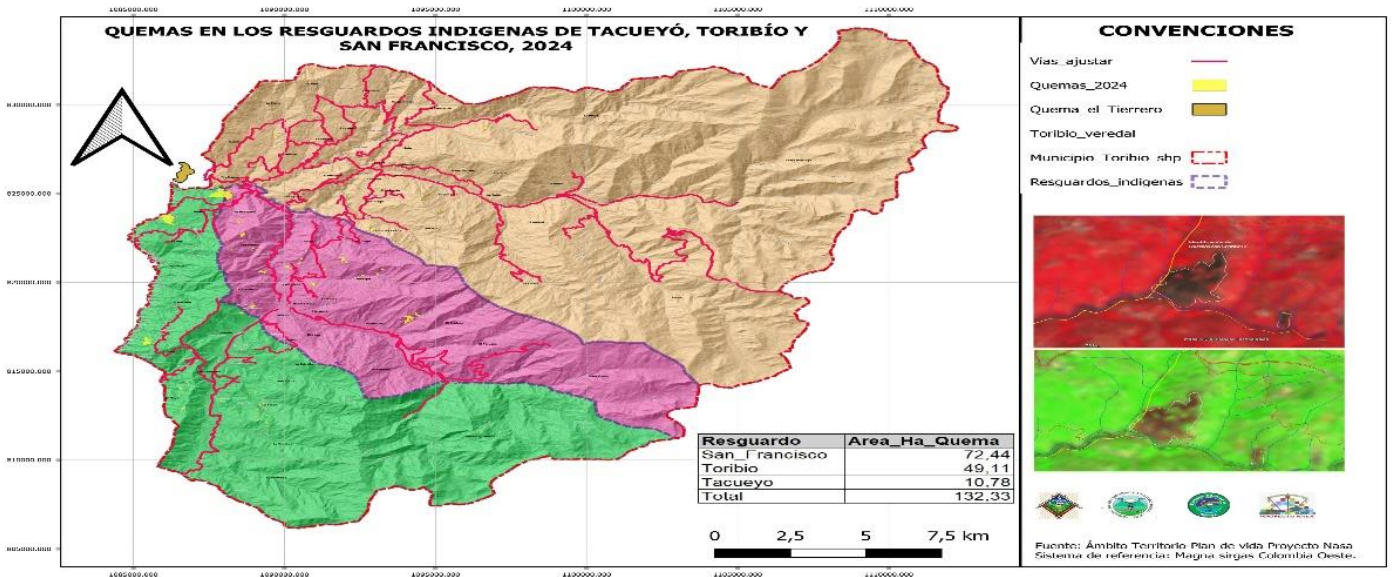
El capitalismo ha generado una comodidad que impide ver el deterioro de la *uma kiwe*. Es imperativo enfrentar estos problemas de raíz y empoderar la voz y el hacer de las mujeres, pues la vida nace de ellas y son quienes más sufren el impacto del proyecto de muerte en el ser, la familia, la comunidad y la *uma kiwe*.

Un claro ejemplo de la desarmonía generada por el mismo Nasa en el territorio es la situación actual en la Chorrera de Santa Bárbara, una de las cuencas más importantes de *VBKE* y alimentadora principal del acueducto que abastece al 30% de la población. Este sitio espiritual, fundamental para los y las *kiwethë'*, ha estado incendiado durante ocho días en septiembre 2024, y ha sido casi imposible controlar las llamas.

La comunidad pregunta: "¿Dónde están las autoridades, los bomberos, los kiwe thegnas? El ámbito territorio del Plan de vida proyecto Nasa muestra la gravedad de los incendios que se vivencian en el territorio. Plan de vida (2024).

Mapa 2.

Quemas en los territorios indígenas de seksxab kiwe



Fuente. Ámbito territorio Plan de vida proyecto Nasa, 2024.

La falta de prácticas ancestrales que promuevan la armonía con la naturaleza ha contribuido a esta crisis. Sin embargo, son las mujeres quienes en las asambleas alzan su voz y expresan su dolor. Desde el asesinato de Cristina Bautista⁹³ que muestra la realidad que ya se tenían en los territorios de lucha y resistencia, se los estaba carcomiendo el narcotráfico y el control del territorio se les estaba entregando a los grupos armados por el incremento de los cultivos de marihuana. Desde esta masacre, la ola de violencia se incrementa en el *seksxab kiwe* y las autoridades o el Movimiento indígena viven el declive comunitario. Cristina una joven defensora de la vida, ha

⁹³ Cristina Bautista: una mujer nasa joven que trabajó incansablemente por las mujeres; logró terminar estudios universitarios en Trabajo Social y al recibir el apoyo de nuestra comunidad en la elección de autoridad territorial asumió tal responsabilidad, siendo en este ejercicio asesinada por la dominación del narcotráfico en el territorio. Para ampliar conocimientos sobre la trascendencia y vida de Cristina Bautista ver Pueblos en Camino, en el siguiente enlace: <https://pueblosencamino.org/?p=9109>

dejado un legado que retumba en los espacios comunitarios. Mapp OEA (2020), recoge una de sus alocuciones:

Uno de los principios como pueblos indígenas es la unidad, tenemos un lema tocan a uno tocan a todos y como nuestros principios es la unidad yo creo que somos más los que queremos la paz que los que quieren la guerra, si hay alguno presente de los grupos armados que tal vez este seguramente le invito a que se una a la paz. Son momentos duros, pero hoy vemos que no estamos solos entre más nos unamos y hagamos la acciones juntos todos y todas vamos a encontrar un resultado efectivo. (1m17s).

Voces de mujeres: juventud por la vida en defensa del territorio

El asesinato de la mayora Carmelina Yule en 2024, defensora de la vida y del territorio, es otra muestra de la violencia que aqueja a la comunidad. Su legado de sabiduría sigue siendo una guía para la comunidad Nasa, lastimosamente van quedando en el camino en vallas, murales, canciones con sus imágenes, pero de un cambio de raíz, realmente muy poco. Sin embargo, es importante destacar que, a pesar de esta violencia, han surgido acciones que están despertando la conciencia de las nuevas generaciones. Un grupo de mujeres lideresas, jóvenes y mayores del territorio, se unió para cantar en contra de este proyecto de muerte que afecta a los Nasa. La canción: *Tiembla la tierra* (2024)⁹⁴ es un claro llamado a la resistencia:

Yo no he parido hijos para la guerra
Y se los lleva tiembla la tierra
Y a los violentos se hacen llamado
Porque su ombligo está aquí sembrado
Si usted aprendió a sembrar la tierra
Es para que comida saliera de ella
A mi manera vengo a decirle
Que de mi hijo no va a adueñarse.

⁹⁴ Tiembla la tierra: escuchar la canción en este enlace: https://www.google.com/search?q=Tiembla+la+Tierra.+Youtube+nasas&sca_esv=0c814c2424608e41&rlz=1C1CHBF_esCO988CO1047&ei=v3JBZ5elD

(Movimiento mujeres hilando pensamiento, 2024, 1m04s).

Estas canciones deben resonar en todos los rincones para despertar a la comunidad, en especial a las mujeres, quienes son clave en la defensa de la vida. ¿Cuántos más deben morir para decir "no más"? Cada unx de nosotrxs es responsable, ya sea por sembrar, vender productos que fomenten el consumo o por promover una economía individual que no cuida ni abriga a la *uma kiwe*. Tanto en lo legal como en lo ilegal, se están perpetuando acciones que destruyen la vida.

Mensajes de lxs jóvenes defensores de la vida, en este contexto, es importante recordar las palabras de jóvenes como Víctor Yule, un *kiwe thegnas* que desde su adolescencia se dedicó a la lucha por la vida. Sus mensajes, aunque a menudo se escuchan solo después de sus asesinatos, dejan una claridad sobre la necesidad de repensar las acciones dentro de las comunidades. Víctor Yule (2024),⁹⁵ menciona:

Porque aquí la guerra, lastimosamente es desigual viven matando al que esta desarmado, a una persona que habla y pieza diferente. Hemos dicho no a las armas, le hemos dicho sí a la paz, pero la paz es una palabra que son tres palabras no más. Pero encierra mucho, mientras que hayan gente con hambre, mientras hayan muchos niños desamparados sin un techo, sin un hogar es difícil la paz. (Consejo regional indígena del Cauca, 2024, 1.30m33s).

Es doloroso que estos mensajes lleguen después de la muerte de estos jóvenes. Hace poco, el 18 de agosto de 2024, asesinaron a Víctor Yule, y poco después, el 29 de agosto, a Carlos Andrés Ascué, otro defensor de la vida, ambos oriundos de Toribío. Ascué (2024),⁹⁶ con una visión política clara, que desde la crítica y la autocrítica y la pedagogía de la ternura y el amor venían haciendo un gran trabajo político en las comunidades, gritando acciones que evitaran que lxs jóvenes terminaran con un fusil abogando por la implementación de deportes y actividades que les alejaran de la violencia:

⁹⁵ Voz de Víctor Yule: escuchar toda la entrevista en este enlace: <https://www.facebook.com/reel/1248520859851256>

⁹⁶ Voz de Carlos Andrés Ascué: escuchar toda la entrevista en este enlace: <https://www.facebook.com/dora.munoz.3762/videos/1025918748838306>

Los pequeños esfuerzos quedan al aire, queden sueltos y terminen es cargando un fusil o yendo a raspar coca. Necesitamos la implementación desde el CRIC, que se implementen deportes. Ojalá que esta organización, este caminar, esta casa grande pueda salirle al paso a todas esas desarmonías que día a día se están saliendo de control. El mensaje es que hay que llegar a las personas que no están con nosotrxs, a esas personas que no salen de la casa, que cierran la puerta cuando ven a la guardia, a esas personas es que hay que llegarles de manera pedagógica, de manera cariñosa, mediante el amor, una pedagogía de la ternura y el cariño. (Consejo regional indígena del Cauca, 2024, 53m154s).

El arte, la escucha y el ejemplo como herramientas de transformación, la importancia de llegar a quienes no participan en las asambleas o mingas es vital. A través de la pedagogía de la ternura y el cariño, se debe llegar a lxs jóvenes con los principios de la Licenciatura en pedagogía de la madre tierra, escuchando, observando y utilizando la palabra dulce. Solo con el reconocimiento y la autocrítica, acompañada de acciones concretas, se podrá mostrar un verdadero modelo para la vida.

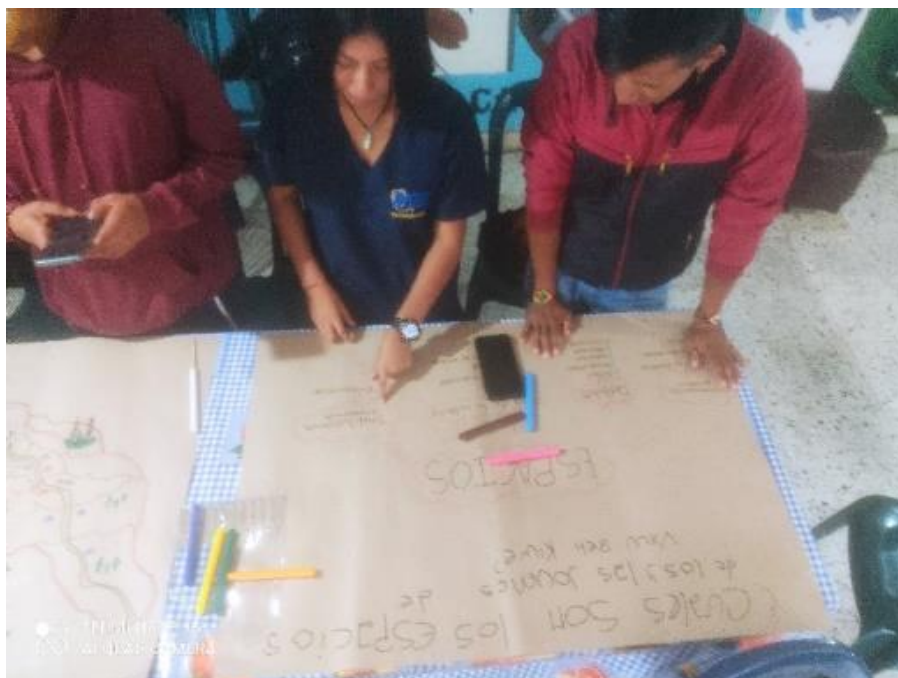
La desesperanza y la urgencia de actuar, a medida que se escriben estas palabras, parece que el camino no tiene salida. Los mensajes son potentes, pero seguimos sordos y con una acción “sin acción”, esperando soluciones externas que llegan lentamente. La dependencia económica no es solo de las familias, sino de todxs en el territorio, y las estructuras políticas siguen replicando los mismos modelos que se cuestionaban en el pasado.

Vivencias de la juventud Nasa en la reconstrucción de sus identidades

Los espacios juveniles han sido dinámicas donde lxs jóvenes reflexionan y buscan orientación por parte de líderes y lideresas de la comunidad. Estos espacios les han permitido expresar su sentipensar mediante el dibujo, la escritura, la palabra y la expresión corporal.

Foto 11

Espacios de diálogos del sentipensar con la juventud del territorio, 2024



Fuente. Propia de la investigadora (2024).

El camino de los diálogos juveniles en el territorio comenzó con la autonomía de lxs jóvenes de Toribío, buscando espacios de información, universidades y otros foros de interés. Después de haber realizado algunos encuentros previos, en cabeza de la coordinación local, revisan, escuchan la propuesta de trabajo a iniciar. Estos encuentros se consolidaron como espacios de discusión sobre las problemáticas juveniles frente a la cultura narco-capitalista. Aunque los encuentros no siempre lograron la asistencia deseada, sí se mantuvo un 80% de participación, y se creó un grupo constante que sigue reuniéndose para discutir temas de interés y reflexionar colectivamente.

Pues estos espacios, más que solo venir a ser receptores de información, fueron participes de cada una de las actividades planteadas, a tal punto que el encuentro de reunirse se sigue realizando, para seguir buscando temas de su interés, que les ayude a autoformarse, de reflexionar, leer o sea para compartir un cumpleaños, un almuerzo.

Así han ido llegando chicos de otros territorios y desde esos espacios, crearon su grupo de WhatsApp del cual van integrando al grupo, cada vez que algún joven va participando más constantemente. Se han generado un grupo de chirimía, participan activamente a las actividades planteadas desde la coordinación juvenil local.

Pero ante todo han sido las acciones que se vivenciaron durante los encuentros de diálogos, pues iniciaron un trabajo arduo de muralismo con mensajes alusivos a defender la vida por el territorio, acompañar los espacios del cuidado de la vida, motivadores de los video foros en las veredas del territorio, ser partícipes de rituales mayores, de acompañar las dinámicas comunitarias y con una activa comunicación por el grupo de WhatsApp.

Todas estas acciones, nacen desde sus conversas y auto orientaciones. Pues a medida que avanzaban las conversas se abrían los espacios para plantear la organización de los próximos encuentros, fluían más las ideas. Pero una que no se logró fue la vivencia de un espacio de las *ipxka t*, pero esta se dejó a consideración de los mismo, de revisar, analizar, pensar más de fondo el sentido espiritual de las *ipxka t*. Como sería la vivencia, la importancia y trascendencia de estos espacios para la juventud toribiana.

La urgencia de reconocer nuevamente a la *uma kiwe* como madre para cuidarla y abrirla

Reconocer que llevamos patrones patriarcales que afectan al ser, a la familia, al territorio y a la comunidad, es fundamental para encontrar, entre todxs, horizontes o caminos para quienes habitan en la *uma kiwe*. Los pronunciamientos de la *uma kiwe* son cada vez más fuertes. El cambio climático, generado por el ser humano, es una advertencia, pero aún estamos a tiempo de repensar la existencia de la humanidad. ¿Por qué no pensar en las futuras generaciones? Es necesario reaprender a vivir, contemplar el tiempo y la belleza, y redescubrir la sabiduría de la *uma kiwe*, la maestra de vida.

No podemos seguir así. Se tenía la esperanza de que la pandemia nos llevaría a repensar la vida, pero la ambición es tan grande que no permite ver más allá de la supervivencia económica. Sin embargo, son las nuevas generaciones quienes pueden cambiar la historia. Por tanto, es vital que todxs vean a la *uma kiwe* como madre, porque a la madre se le cuida, se le abriga, se le protege. Así lo expresa el grupo *Alucx* en su canción: *Bosques de vida* (2019):⁹⁷

⁹⁷ Para escuchar la canción abrir este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=9UT-a-yU-oE>

No se puede seguir
Maltratando así
La tierra que te engendró.
Si seguimos así,
Gris será el futuro
Y negra la realidad.
Tendremos que invadir
Los cielos con aves,
Los ríos con peces,
Los bosques de vida
Serán la semilla de la nueva humanidad.
(Alucx, 2019, 3m37s).

La urgencia de cortar desde el *sxabwees* todo aquello que impide que el ser, la familia y la comunidad alcancen algún día el *wēt wēt fxi 'z xenxi*. Estas prácticas de maltrato y violencias físicas, psicológicas y económicas, que vienen generando desarmonías desde el vientre, afectan a las nuevas generaciones. Aquí reside la importancia de que las mujeres se unan para sanar sus vientres y transmitir esta sanación a las nuevas generaciones, con la esperanza de romper con la ola de violencia que se ha vuelto el pan de cada día en el mundo.

Cuidar a la *uma kiwe* es dar su lugar a las mujeres, desde la sabiduría de los pueblos originarios y el intercambio de saberes, se debe dialogar para aportar al mundo una comprensión más profunda: cuidar a la *uma kiwe* es posible si se les reconoce el verdadero lugar a las mujeres, porque ambas son dadoras de vida.

Este escrito plasmado desde distintas voces generacionales, pero con un inspirar fuerte desde la música, con una vivencia territorial, familiar y comunitaria intentando hacer una autocrítica y con mucha esperanza de acompañar, porque solo desde la crítica y autocrítica en acción se demuestra a estas nuevas generaciones, sin acción, si no hay coherencia, no hay esperanza para la juventud.

Termino con lágrimas estas hojas que ojalá sirvan más adentro del ser del Nasa, en el *iius* (corazón), la *yaatxni* y el *nxa'iiusni*, en la comunidad y no quede en un repositorio de la Universidad. Para que así no se siga enterrando la juventud, para que no se siga matando a la *uma kiwe* y para que los proyectos de lucha se repiensen con ejemplo y coherencia para las nuevas generaciones, mostrando un verdadero modelo para la vida y no un acomodo al capitalismo, ni en complicidad con el patriarcado. Con una gran inspiración desde la voz de la Muchacha – No azara (2021).⁹⁸

Sapo- perra está la cosa
Porque la tristeza es mucha
Altos que son los dolores
Cuando matan a quien lucha
A mí que no me toque la muerte
Ni si quiera en la puerta de mi casa
Porque en esta tierra que es tan mía
No tengo qué chuparme las balas...
(Sesiones de la cuadra, 2021, 4m01s).

⁹⁸ La muchacha - no azara: para escuchar la canción abrir este enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=j4Wt3MJrIk>

**Itxi ksxa'wnxi, deenxi ksxa'nxi, nxa'üusnxi, itxi' ksxa'wya txi'deennxi kiwe the'wesx yak
pitxnxi txi' neewe'nxi**

(Soñar despiertxs y soñar dormidxs orientadxs y acompañadxs por los espíritus)

Esta semilla que nació del *üus*, sentir, soñar y vivir el sueño como Nasa, o sea, que es cercana a la comunidad Nasa del *seksxab kiwe*; con los principios de la madre tierra y forjada con el escuchar, observar, tejer con la palabra dulce, silencio y construir con el *ewa üus* (corazón bueno), que es lo que nos hace preocuparnos por el bienestar del ser, nuestras familias, la comunidad y el territorio. En este territorio tenemos sembrado el *sxabuwex* (ombligo), por tanto, no es fácil salir y dejarlo, se siente la responsabilidad de contribuir a los sueños de la luchas de lxs mayorxs, de quienes han dado su vida para que hoy las nuevas generaciones podamos tener mejores condiciones de las que ellxs tuvieron.

Con la orientación espiritual, como base para cualquier acción o actividad a realizar, el camino de la semilla se hizo armonizando constantemente su crecimiento. Se llevaron a cabo diálogos, escuchas del sentipensar frente a las afectaciones que la cultura narco-capitalista está generando en la identidad de la juventud Nasa de Toribío-Cauca, cosechando aportes y reflexiones que permitieron un mejor análisis de los objetivos de la semilla, pues, a medida que avanzábamos en los espacios de diálogo fueron llegando las preguntas rectoras de nuestra investigación.

Los horizontes de pervivencia para la identidad de la juventud Nasa, identificados a través de los encuentros de diálogo y en el marco del cuidado y abrigo de *Uma Kiwe*, se configuran como respuestas ante el contexto actual marcado por la cultura narco-capitalista. Entre ellos se destacan: retomar los espacios de orientación política, revivir la memoria de lucha de las y los mayores, reafirmar la importancia de la guía espiritual como pueblo Nasa, y fortalecer el reconocimiento de los dones de liderazgo, desde distintos escenarios, que permitan a las nuevas generaciones encontrar referentes que fortalezcan su identidad.

En el mismo sentido de generar espacios, la sanación intercultural es vital, pues se evidencia en algunos escenarios los manifiestos de como las nuevas generaciones han sido afectadas desde

sus vientres, pues son hijos e hijas en muchas ocasiones no deseados, maltratados y vulnerados en su existencia. También los diálogos intergeneracionales que les permitan soñar para la vida y sentirse parte de una comunidad que los cuida y abriga ante la cruel situación que se está viviendo. Son una generación permeada y orientada por distintas visiones tejidas en las redes de la comunicación global.

Es necesario que las voces de lxs jóvenes estén en los espacios comunitarios como: las *ipxka'ít*, asambleas, reuniones o buscar la manera de que puedan expresar su sentipensar; lo anterior, implica analizar la grave afectación de la cultura narco-capitalista en sus vidas y la globalización de sus identidades que ha logrado llegar al *üss*, la *yaatxñxi* y el *nxa'üusñxi* de lxs Nasa. Esta juventud, no es la de los 80, cuando se vivenciaban un poco más los usos y costumbres del ser Nasa; ahora, vivencian la religión evangélica, católica, testigos de Jehová u otras, hay grandes interferencias que vienen de la educación y, más fuertes, de los medios de comunicación, haciendo que llegue más el *nxa'üusñxi* de occidente y menos el *üus* del Nasa.

Es imprescindible que las autoridades territoriales orienten la comunidad dándose como ejemplo; que apliquen, retomen criterios y principios como el de defender la vida, cuidar la madre tierra entre otros, que les permita ver la importancia de los espacios de participación a lxs jóvenes. Poder acompañar desde la acción y la coherencia en lo que se dice y se hace. Pues, son las autoridades y las familias el espejo para ellxs,; de ahí, la importancia de focalizar a lxs jóvenes con don de liderazgo en el arte, el deporte, lo político, la música, un youtuber o de iniciativas económicas.

Se deben generar encuentros intergeneracionales con más frecuencia que les permita entender un poco más la importancia del gran sueño del Plan de vida del *seksxab kiwe* y de esta manera convencerlos y enamorarlos, como en la época del *Nasa pal* y del equipo misionero.

Es importante que lxs líderes hablen desde la auto crítica de reconocer errores, abordar contradicciones entre el sentipensar del liderazgo mayor del Plan de vida en los *ipxka'ít* y la juventud Nasa; ya que, la juventud hoy no traga entero. Puede ser que esté ausente su voz en los

espacios comunitarios, pero a medida que se realizaban las discusiones se reflejaba su inconformismo frente al accionar de lxs representantes de la comunidad.

En consecuencia, se pudo evidenciar la ausencia de voces en las *ipxka't* para una construcción en conjunto; aunque son espacios abiertos, se debe replantear la manera de recoger más voces, más sentires que permitan ampliar la discusión y, así mismo, encontrar los caminos de horizonte para las nuevas generaciones de su mano.

No es solamente decir aquí está el camino, pues como se retroalimenta si ya todo está consensuado y aprobado espiritualmente; de esa manera, no se enamora a las nuevas generaciones, cuando un papel lo puede todo o una divulgación poderosa como la publicación en el Diario oficial es lo válido, eso no subsana. En lo comunitario la poca vivencia de lo mandado en *ikahnxi Ec del 2023*, se necesita que llegue al corazón del Nasa y no sea un papel más. Se debe consensuar el diálogo de saberes intergeneracional de forma vital para poder cumplir el sueño del Plan de vida treinta años; toda vez, que quienes lo deben vivenciar en años venideros y cuidar las orientaciones de las *ipxka't* poco lo conocen.

Hoy más que nunca el *seksxab kiwe* se encuentra invadido con las interferencias de la globalización y la llegada de la cultura narco-capitalista afectando, gravemente, la identidad de la juventud Nasa de Toribío Cauca, en su *üus, yaatxni y nxa'üusni*. Esto, porque son ellxs quienes están perdiendo la vida al estar dominados por la necesidad de contar con dinero y demostrar una vida falsa llena de lujos y ostentación.

Dominados en que la única manera de contar con dinero es el narcotráfico, ahora los grupos ilegales y así, sucesivamente, le venden el proyecto de muerte a una población frágil, afectada emocionalmente desde el vientre o desde antes; vacía en orientación familiar, organizativa y cuidado de la *uma kiwe*. Hay una crisis de principios como el defender la vida en la nueva generación Nasa; ya no es un Plan de vida lo que se piensa, sino, una condenación a la muerte de la identidad y esencia Nasa.

A pesar de la gran dominación de la cultura narco-capitalista, también hay familias, mujeres y comunidades que le apuestan a proyectos de vida, por esto, la importancia de reconocer, evidenciar y apoyar otras apuestas o estrategias económicas u organizativas que permitan reconstruir y reorientar vivencias de la identidad y el territorio para proteger el *üus* y el *nxa üusnxi* de la juventud Nasa. No solo se trata de *sexxab kiwe*, sino de todos aquellos territorios colonizados por la cultura narco-capitalista en las que, habiendo grandes desarmonías, aún hay familias, mujeres y comunidades buscando la manera de pervivir como parte de los pueblos originarios.

En el transcurso de la semilla encontramos que la cultura narco-capitalista es un resultado de estrategias de dominación, despojo y desarraigo de principios comunitarios de poblaciones a las que se les ha reconocido como el corazón de la resistencia Nasa. Por lo menos, esto mismo se evidencia en otros territorios como las comunidades zapatistas en México; lo cual hace pensar en una estrategia estatal y global que necesita de territorios para agenciar estas economías de muerte y lxs Nasas son un eslabón de toda esta maquinaria que busca silenciar y aplacar las resistencias, impidiendo pensar en un mundo distinto, un mundo para la vida.

Hoy, nuestras comunidades están en la riqueza de la avaricia, con tierras dotadas de espacios de vida que desde el capitalismo se ven como recursos para la explotación; así, se lo impusieron a la comunidad del *seksxab kiwe* y, por eso, el mismo Nasa es quien está haciéndole daño a la *uma kiwe*.

No es casualidad que la cultura narco-capitalista se ensañe con las comunidades, donde solo quedan las migajas del gran negocio que opera en el contexto mundial. Este negocio mueve inmensas cantidades de dólares, alimentado por la adicción humana y su carácter ilegal, aunque se movilice de cualquier manera y por cualquier ruta. Es un fenómeno que corrompe todas las instancias: desde quienes lo siembran hasta quienes facilitan su comercio hasta el otro lado del mundo. Esta es una cadena que opera bajo las lógicas de la oferta y la demanda y precios que oscilan según circunstancias de todo tipo, en una complicidad compartida, ya que todxs obtienen beneficios económicos.

Estas cadenas también involucran actores legales. Los cargamentos que llegan a sus distintos destinos como el que se evidenció en Tumaco y que desde allí fue despachado a Australia, superando previamente numerosos retenes legales, es una muestra. Por tanto, las grandes ganancias de este negocio benefician a todo tipo de actores, lo que demuestra que su continuidad es un componente significativo a la economía capitalista. Este sistema facilita la compra de armas, mejoras tecnológicas, contratación de ejércitos insurgentes, guerrillas, bandas o también la corrupción de ejércitos del Estado, políticos, les genera ganancia de las cuales son invertidas en infra estructura, carreteras y mostrando una ostentación de poder.

A esto se suma la difícil situación que vive el Cauca frente al reclutamiento de menores de edad como combatientes armados, una problemática alarmante. Por un lado, se les seduce con la cultura narco-capitalista mediante celulares, motos y dinero, promesas que resultan ser un engaño total. Por otro lado, se recurre al secuestro y la intimidación, colocando a la niñez, adolescencia y juventud en un peligro constante. La guerra es un negocio tan lucrativo que su continuidad resulta imprescindible para las economías ilícitas, justificando así el conflicto colombiano. Es inconcebible que lxs menores reclutadxs puedan trasladarse entre municipios y departamentos, al igual que sucede con las drogas, atravesando retenes legales sin ser detectadxs.

Este panorama refleja que la colonización sigue latente. Si antes los territorios fueron saqueados, mediante engaños como el “espejo”, hoy, en un contexto de aparente civilización, se expanden los mal llamados “cultivos ilícitos” a cambio de dinero. Este sistema ha sumido a las comunidades en una cultura impuesta de narco-capitalismo, lo que hace que la comunidad de *Sek sxab kiwe* pierda cada día su *yaatxnxí*, *nxa'üusnxí* y *üus* como Nasas. Con ello, también se pierde su horizonte de lucha y resistencia, dejando de ser un territorio emblemático para el país y el mundo.

Recomendaciones

Abrir camino desde la escritura a la acción

Para mi familia

Esta semilla; la cual ha sido sentida, soñada y vivenciada con la escucha y la observación me permite recomendar y valorar el gran trabajo de cuidado de mi madre y padre, y, al mismo tiempo, reflexionar los grandes desafíos que han tenido como Nasas. Por tanto, la importancia de reconocer que debemos continuar buscando espacios de sanación, ya que cada unx de nosotrxs como hijxs tenemos la tarea de no replicar los errores del pasado, como lo es el patriarcado. Tenemos la tarea de enseñar, orientar a nuestra descendencia sobre la importancia de cuidar y abrigar a la madre tierra, de defender la vida y no dejar huellas de avaricia y de poder violento en nuestro camino.

Para nuestra comunidad

A la comunidad de *sek sxab kiwe* que me ha enseñado principios y valores fundamentales para la pervivencia como pueblo Nasa, no se deje dominar por la plata, piense en un proyecto de vida y no de muerte, reflexione y repiense las alternativas para las nuevas generaciones, cuide y proteja en realidad a la *uma kiwe*, la televisión o los celulares no acaben con la importancia del diálogo en la cocina, cuente los sueños de la noche y las señas del día, no deje de lado la práctica de la vivencia espiritual, enseñe la importancia de formar un ser con visión integral y no individual.

Retomar la unidad, lo vital para seguir construyendo en el espacio de la minga con el *iüus*; reconocer que la solución a la desarmonía territorial vivida en estos momentos está en cada unx; y que se sea capaz de decirle no más al proyecto de muerte y de retomar el sueño de Plan de vida proyecto Nasa. Igual, buscar espacios de unas verdaderas escuchas intergeneracionales; que se oriente y acompañe a lxs niñxs y jóvenes poniendo su voz y la nuestra con crítica y autocrítica para volvernos propositivos ante los problemas que nos aquejan; dar espacios de formación

comunitaria,⁹⁹ y que las asambleas no solo sean de informes y estadísticas, si no de orientación acorde con nuestras vivencias; que las asambleas vuelvan a ser la máxima autoridad que nos permita pensar, decidir y actuar y no solo obedecer a unos pocos que toman decisiones por toda la comunidad. Por último, reconocer que hay que dejar atrás las formas de dominación patriarcales que nos habitan en la familia, comunidad, organización y el territorio.

Foto 12.

Asamblea veredal San Julián, 2024



Fuente. Comunicaciones Plan de vida proyecto Nasa (2024).

Para lxs líderes

A lxs líderes mayorxs que han logrado seguir acompañando este proceso del Movimiento indígena, generar un espacio genuino de perdón, escucha, reconciliación y verdad que permita lo que siempre se dice del Nasa: dar un paso atrás para coger impulso, de retomar el tiempo en espiral como se menciona muchas veces en espacios comunitarios, el cual permita auto evaluar, hacer memoria y coger impulso a la difícil situación que nos atañe. Es notable la desconfianza que se viene dando entre los mismos, la poca credibilidad que hay entre lxs unxs y a lxs otrxs. El primer paso es abandonar los egos y reconocer los desaciertos agenciados en sus tiempos con buenas intenciones o no.

⁹⁹ Formación comunitaria: son espacios adicionales a la educación tradicional, en los cuales se facilita conocer más la historia y el legado como pueblo nasa.

Asumir autocríticamente que todxs somos portadorxs del problema, pues el Movimiento indígena, ahora más que nunca ha caído en el modelo capitalista, desde todos sus espacios. Un solo ejemplo es que hoy los liderazgos están llenos de esquemas de seguridad personal o de escoltas igual que un traqueto. También recordarles a quienes por esfuerzo propio han lograron obtener sus bienes de lujo, que hay mucha gente que sigue viviendo en condiciones vulnerables en el territorio y que es su obligación seguir luchando con acciones de dignificación de la vida para todxs. A propósito recuerdo lo que dijo un comunero, cuando vio la nueva casa de la autoridad del *kwekwe*¹⁰⁰ de VBKE:

Muy bueno que la autoridad haya logrado esto, no ha sido fácil llegar hasta acá, pero ojalá se acuerden que a la comunidad todavía nos caen goteras, tenemos pisos de tierra, no tenemos agua potable y muchas cosas más, porque en esta cantidad de cemento de esta casa están también las casas de muchos y muchas comuneras.

Así que no se pueden olvidar que quienes empezaron este proceso con sus propios esfuerzos nos enseñaron a servir a la comunidad y no a servirse de la comunidad.

Para lxs jóvenes

A la juventud del territorio Nasa decirles que hay que buscar estrategias desde sus voces y acciones que les permitan auto formarse, que despierten ese pensamiento autocrítico, crítico y propositivo, pues son un vital aporte a la comunidad para salir de esta oleada de muerte, en la que los más afectada es su generación. Mantener los espacios de encuentro en el territorio que les permitan crecer y sanar ante las grandes afectaciones emocionales de esta nueva generación; por último, no pararemos de soñar, sentir el territorio, cuidar y abrigar a la *uma kiwe*.

Que esa mancha grande del individualismo no les gane, que el ego se borre, que la igualdad y oportunidades de género sea una realidad, que las voces silenciadas empoderen su voz, que la sanación sea un camino de esperanza y las nuevas generaciones encuentren el camino de la vida

¹⁰⁰ Las nuevas instalaciones del *kwekwe* VBKE, se realizaron en el 2022. Hoy cuentan con una gran infraestructura por encima de los 2000 millones de pesos.

desde la vivencia y reconocimiento del saber espiritual. Desde la acción con coherencia rendirle honores a quienes han dado la vida por esta lucha; que se empoderen de su voz y la de toda la juventud, para afrontar los desafíos de cada día; que sean la voz con acción que no vaya a dejar desaparecer los ríos, bosques y espacios de vida que todavía tejemos.

Para lxs dinamizadorxs de procesos y programas de nuestra comunidad

A quienes dinamizan, coordinan u orientan programas; dialogar y aprender, que las culturas son dinámicas, esto hace que debamos construir con todas las voces y sentires de las nuevas generaciones. No solo con el ideal del adulto centrismo de la comunidad y, así, evitar que se agoten las estrategias participativas que lleven verdaderamente a plasmar, sentir, soñar y vivir el sueño de todas las generaciones presentes en comunidad.

Que se busque desde todos los espacios: salud, educación, cultura, ambiente, economía, la manera de enamorar a las nuevas generaciones con su voz y sentipensar; que se entienda que son generaciones más permeadas por la globalización; pero, al mismo tiempo, más solas, menos orientadas, escuchadas y expresivas de su sentipensar; que en ocasiones los cooptan los medios de comunicación de afuera o, peor aún, los proyectos de muerte como los son los grupos armados, el narcotráfico o el modelo de capitalista salvaje.

Una de las maneras de reconstrucción del tejido social es buscar la manera de sanar, fortalecer los conocimientos interculturales, encontrar maneras de cortar la historia de violencia que se ha cargado por años. Una evidencia de ello se dio en el encuentro intergeneracional en las instalaciones del movimiento juvenil en mes de Junio 2025 en *V.B.K.E* con la compañera Saray Vitonás y lxs jóvenes del *seksxab kiwe*; espacio en el que se generó un pequeño ejercicio de sanación mediante la música, un aceite en las manos y sus palabras poderosas de perdón con sus padres y madres. Las expresiones de lxs participantes eran agobiantes, se notaba su tensión, el nudo en la garganta, las lágrimas y demás. Un joven al terminar el encuentro del MjAUC se acercó y dijo:

Profe gracias, esto lo necesitaba de verdad, odio a mi papá, nunca me ayudó, me abandonó; mi madre con mi padrastro me maltrató, el señor me dio muy duro y no quiero seguir en las drogas, ya he probado de todo, quiero ser alguien de bien, cuando lo vuelven a hacer. (Espacio de diálogos, Toribío, 2024).

Por tanto, la importancia de la sanación histórica de vientres que la mujer dadora de vida necesita es un proceso vital de acompañamiento, para que las nuevas generaciones puedan soñar de manera más equilibrada para su ser, la familia y el territorio. Buscando la forma de realizar espacios interculturales, procesos que permitan liberar las energías negativas cargadas por muchos años. Así, darle cumplimiento a las tareas y retos de las *ipxka't* en retomar los caminos de procesos espirituales como el *peetamu fxiw kwekwetx ipe'jn ptaamu'jxa* vital para el camino del Nasa,; pero, al mismo tiempo, permitirse las distintas estrategias que ayuden a complementar un verdadero proceso de sanación espiritual y del *tutxh*.

Para la academia

Permitirse llegar a los diálogos de saberes de las comunidades, no solo quien ha escrito cantidad de libros tiene la razón,; se necesita la voz vivenciada de aquellxs sabixs que nunca cruzan por una academia, pero han adquirido una sabiduría de gran valor para las epistemologías del mundo. Estos escritos generados en una maestría denotan la importancia de que la presencialidad debe ser en los territorios, con los maestros y las maestras, no solo desde un aula de clases. Cómo se va a aportar a la solución de conflictos, si una herramienta como la presencialidad se da la mayor parte en las clases de aula; se necesita más la academia, no por ratos, sino presente en los territorios, a ver si en conjunto los saberes aportan a la construcción de una mejor mundo para todxs.

Asumiéndome como investigadora indígena en apoyo con la juventud Nasa, hago esto con el *üus*, no con el fin de llenarme la boca diciendo que realicé una maestría, sino mediando como un puente entre la comunidad y la academia, para que se dialogue y ser parte de una semilla y vivencia que se sufre, pues no me es extraña. Así que invito a que se permitan los verdaderos diálogos de saberes y que no solo sea un requisito de que quien escribe y tiene la razón o es el válido para citar. Que esto se haga en cada uno de los programas del Alma mater,; pues el estrellato

que se dan lxs estudiantes en las comunidades es otra realidad y, en vez de aportar, provocan contradicciones con sus prácticas.

Para quienes aún creemos en el movimiento indígena.

Reconocer que la cultura narco-capitalista, más que economía llamada ilícita, se ha convertido en una fuerza devastadora que ha fragmentado los tejidos comunitarios, familiares y debilitado profundamente a los movimientos sociales. Allí donde antes florecían procesos de organización popular, lucha por los derechos humanos y defensa de los territorios, hoy persiste el miedo, la violencia y la cooptación de liderazgos. El dinero fácil, la corrupción y la imposición de dinámicas de poder basadas en la fuerza han desplazado los sueños colectivos, instalando una cultura del individualista y la sobrevivencia. La cultura narco-capitalista no solo mata líderes y lideresas sociales; también erosiona lentamente las bases de solidaridad, esperanza, el abrigo a *Uma Kiwe*, el principio de defender la vida y transforma lo que sustentaban a los movimientos sociales, desarticulando procesos históricos de resistencia en múltiples regiones.

Además, la cultura narco-capitalista impone "leyes locales" en algunas regiones, limitando o desdibujando progresivamente la organización comunitaria, prohibiendo las asambleas y castigando cualquier forma de liderazgo que amenace sus intereses. Esta situación ha provocado un grave retroceso en los procesos de autonomía y gobernanza territorial, afectando de manera particular a las comunidades indígenas y afrodescendientes.

Aún estamos a tiempo de repensar el verdadero *wëtwët fxi'z xenxi*, ese sentir y pensar colectivo que diariamente vivimos y transmitimos a las nuevas generaciones. No podemos maquillar el direccionamiento político si, en el fondo, lo que realmente debe guiarnos es la defensa de la vida; y defender la vida también implica cuidar y abrigar a *Uma Kiwe* (Madre Tierra).

Referencias

- Alucx. (2022). Razas. <https://www.youtube.com/watch?v=uWxkrYpf24c>
- Alucx. (2019). Bosques de vida. <https://www.youtube.com/watch?v=9UT-a-yU-oE>
- Ámbito territorio Plan de vida proyecto Nasa. (2024). Quemadas en los territorios indígenas de seksxab kiwe. Toribío.
- Asociación de Cabildos del Norte del Cauca. (2020). <https://nasaacin.org/la-guerra-por-el-narcotrafico-y-el-aniversario-de-cristina-y-los-kiwe-thegnas/>
- Asociación intercultural de mujeres emprendedoras de Caldono (Asimecal). (2024). Plan estratégico. Caldono, Cauca
- Autoridad ancestral. (2023). Educación y economía para contribuir al buen vivir. Del *kwekwe neehnwe 'sx* de *vxuu beh e'ç ki'na kiwe*. Cauca.
- Ávila, A. (30 de noviembre de 2019). Una nueva masacre en Tacueyó, Semana. <https://www.semana.com/opinion/articulo/una-nueva-masacre-en-tacueyo-columna-de-ariel-avila/638463/>
- Ayelén, O. (2024). Qué queda del zapatismo 30 años después del levantamiento armado del EZLN en México (y qué fue del subcomandante Marcos). BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/czkj7evp1ylo>
- Carrera, B y Ruiz, Z. (2017). Prólogo Abya Yala Wawgeykuna. <https://www.upo.es/investiga/enredars/wp-content/uploads/2017/03/Pr%C3%B3logo.pdf>.
- Brambila, M. (2018). Guerra contra las mujeres, trabajo y reproducción de la vida. M. Sandoval (Ed). *El vuelo del buitre viejo. Guerra por acumulación y nocividad capitalista*, pp. 115-134. México: Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso.
- Cabnal, L. (2023). Sanadora maya: «La sanación es un proceso personal que se hace comunal». <https://agenciapresentes.org/2023/01/25/entrevista-a-la-sanadora-maya-lorena-cabnal-la-sanacion-es-un-proceso-personal-que-se-hace-comunal/>
- Carlosama, L. (2015). Gobierno local y movimiento indígena en el municipio de Toribío (Cauca) 1195-2007. Universidad del Cauca. Facultad de derecho, ciencias políticas y sociales. Trabajo de grado. <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/bitstream/handle/123456789/3298/Gobierno%20local%20y%20movimiento%20ind%C3%ADgena%20en%20el%20municipio%20de%20Torib%C3%ADo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Comisión interamericana de derechos humanos. (2011). MC 255-11 - Pueblo Nasa de los resguardos Toribio, San Francisco, Tacueyó y Jambalo, Colombia. <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/MC/cautelares.asp?Year=2011&Country=COL>.
- Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. (2022). Resistir no es aguantar. Violencias y daños contra los pueblos étnicos de Colombia. En *Hay futuro si hay verdad. Informe final*. <https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/descargables/2022-08/Informe%20final%20Resistir%20no%20es%20aguantar%20Etnico%20%281%29.pdf>
- Comunicaciones Plan de vida proyecto Nasa. (2024). https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=706858161619282&id=100068853141421&rdid=gETyAQDUpWMUudOl
- Comunicaciones Plan de vida proyecto Nasa. (2024). <https://www.facebook.com/photo/?fbid=721942680110830&set=pcb.721943193444112>
- Comunicaciones Plan de vida proyecto Nasa (2024). https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=706858161619282&id=100068853141421&rdid=gETyAQDUpWMUudOl
- Consejo municipal de política social de Toribío. (2015). Política pública. Ciclos de semilla de vida en la familia desde los sueños de siembra, la niñez, juventud, madurez plena y trascendencia. Componente Niñez y Juventud. Toribío.
- Consejo regional indígena del Cauca (2024). https://www.facebook.com/dora.munoz.3762/videos/1025918748838306?_rdc=2&_rdr
- Cumes, A. (2012). Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio. *Anuario Hojas de warmi*, (17) Seminario: Conversatorios sobre mujeres y género ~ Conversações sobre mulheres e gênero. <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-de-buenos-aires/teoria-general-del-derecho/clase-24-cumes-mujeres-indigenas-patriarcado-y-colonialismo/20601452>
- Cusicanqui, S., & Santos, B. (2015). Conversa del mundo. En B. S. Santos (Ed). *Revueltas de indignación y otras conversas* (pp. 80-124) Bolivia: Estigma. <https://estudogeral.uc.pt/bitstream/10316/41627/1/Conversa%20del%20Mundo.pdf>
- Entre la emancipación y la captura. Almendra,V(2017).Memorias y caminos desde la lucha Nasa en Colombia.
- El Espectador. (20 de junio 2022). Elecciones 2022: así votaron a la presidencia las zonas afectadas por el conflicto. <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/elecciones-2022-votacion-a-la-presidencia-en-colombia-en-las-zonas-mas-afectadas-por-el-conflicto-armado/>

- El País. (2024). Cerca del 70% de los combatientes serían niños víctimas de reclutamiento forzado. https://www.elpais.com.co/colombia/cerca-del-70-de-los-combatientes-serian-ninos-victimas-de-reclutamiento-forzado-0110.html?fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTEAAR23NoyEE8KFNN7rnw2mbZNRnOu4TXQbd2zs7K14JGZmuk_yi2AbRvoB08Y_aem_6yHWUd46MBxFTw2F1rLhyg&sfnsn=scwspwa
- El País. (2021). Los Altos de Chiapas, la nueva zona caliente de violencia en el sur de México Chiapas. En *EL PAÍS*. <https://elpais.com/mexico/2021-07-15/los-altos-de-chiapas-la-nueva-zona-caliente-de-violencia-en-el-sur-de-mexico.html>
- El Tiempo. (22 de marzo 2024). “Son unos cobardes”: desgarrador relato de la nieta de Carmelina, asesinada en el Cauca. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/el-dramatico-relato-de-la-nieta-de-carmelina-asesinada-por-las-disidencias-en-cauca-3327391>
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo? Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708045100/7_escobar.pdf
- Equipo de comunicaciones del Plan de vida proyecto Nasa. (21 de agosto de 2024). Defendamos la vida. https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid09fEfuEzQNXEuMuRrKd263Di28mJeqhgyJ46gyRRQNG82pZHoJqfnTTtTr3Z6Rt5Vl&id=100068853141421&sfnsn=scwspwa&mibextid=6aamW6
- Función pública [Gov.co]. (1990). Ley 44 de 1990: Impuesto predial unificado. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=283>
- Función pública [Gov.co]. (1990). Ley 89 de 1980: Organización de los cabildos indígenas. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4920>
- García, W., & Sanabria, O. (1992). El maestro de la zona indígena: una aproximación tipológica de la región caucana. Universidad del Cauca-Popayán. <https://repositorio.minciencias.gov.co/entities/publication/bdb9e716-c7a2-4445-9629-c9645911867c/full>
- Genneco, C. (Ed.). (2004). Manuel Quintín Lame, los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cauca: Editorial Universidad del Cauca.
- Green Stócel, A. (2011). Significados de vida: Espejo de nuestra memoria en defensa de la madre tierra. [tesis doctoral, Universidad de Antioquia. Medellín: Biblioteca digital Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/6935>
- Hidalgo, J(2025). Entre el plomo y el vacío: La juventud mexicana ante el espejo roto del porvenir. https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=10161381792451814&id=714911813&did=J0sugPXFDPHhx4ca#

- Instituto de estudios para el desarrollo y la paz. (2024). La economía de la marihuana en el enclave productivo del Norte del Cauca. pdf <https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2024/05/LA-ECONOMIA-DE-LA-MARIHUANA-EN-EL-ENCLAVE-PRODUCTIVO-DEL-NORTE-DEL-CAUCA-PUNTO-DE-ENCUENTRO-81-version-web.pdf>
- Instituto de estudios para el desarrollo y la paz. (2022). Cauca: cifras de conflictividades. https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2022/04/Cauca_-conflictividades-y-empoderamiento-de-las-comunidades.pdf
- Ipxka't de legislación. Plan de vida proyecto Nasa. (2021, 2022, 2023). Espacios de tulpas.
- Iwgia. (2022). Pueblos indígenas latinoamericanos en la mira del narcotráfico y la contrainsurgencia. Debates indígenas. <https://debatesindigenas.org/2022/04/01/pueblos-indigenas-latinoamericanos-en-la-mira-del-narcotrafico-y-la-contrainsurgencia/>
- La Muchacha - No Azara. Sesiones de la cuadra. (11 de mayo del 2021). https://www.google.com/search?q=la+muchacha+no+asar&sca_esv=0c814c2424608e41&rlz=1C1CHBF_esCO988CO1047&ei=MnVBZ_qVIs64kvQP-
- Linares, B & Postigo. I. (2023). Mujeres p'urhépecha: defensoras de la palabra, el territorio y la autonomía. Revista estudios feministas. Centro de Filosofía e Ciências Humanas e Centro de comunicação e expressão da Universidade Federal de Santa Catarina <https://www.redalyc.org/journal/381/38175658014/html/>
- MAIS. movimiento alternativo indígena y social. <https://mais.com.co/nosotros/historia/>
- Mapp OEA. (29 de octubre 2020). Las últimas palabras de Cristina Bautista Taquinas. <https://www.facebook.com/watch/?v=795314231257693>
- Martínez, J. (2013). Violencia y juventud en México. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=12507>
- Mejía, D. (2024). #131 El Bronx, la geopolítica de la droga, y la seguridad urbana [Podcast]. <https://open.spotify.com/episode/0vxXNd2TGMWLXY1S9hDDzb?si=5XpRkhT2TK6xT15LCPSvdg&nd=1&dlsi=7bdaedf579cd4939>
- Ministerio de salud. (2019). Boletines poblacionales: acceso y atención en salud a poblaciones vulnerables. Generalidades Oficina de promoción social. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/comparativo-poblaciones.pdf>
- Movimiento juvenil Álvaro Ulcué Chocué. (2024). Diálogos juveniles del territorio ancestral Vxuu beh kiwe e'ç ki'na kiwe. Toribío-Cauca.

- Movimiento mujeres Nasas hilando pensamiento. (13 de mayo de 2024). Tiembla la tierra. https://www.google.com/search?q=Tiembla+la+Tierra.+Youtube+nasas&sca_esv=0c814c2424608e41&rlz=1C1CHBF_esCO988CO1047&ei=v3JBZ5eID
- Öcalan, A. (2013). *Liberando la vida: la revolución de las mujeres*. Colonia: International initiative edition en colaboración con Mesopotamian publishers, neuss.
- Pérez. M. (2002). Jóvenes indígenas y su migración a las ciudades. *Diario de campo*, Inah, Suplemento 23, p. 7-20.
- Petro, G. (2024). Proclama del Pacífico. A esto se comprometió el presidente Gustavo Petro en el Cauca desde Guapi. <https://www.facebook.com/watch/?v=739768138284304>
- Plan de vida proyecto nasa. (1980, 2016, 2050). Revitalización del plan de vida del pueblo Nasa. Cauca. Documento guía.
- Presidencia de la República (2024). *Diario oficial*. Asociación de cabildos indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco. “Proyecto Nasa”. Bogotá.
- Pueblos en camino. (2021). Libro para niñas sobre Cristina Bautista, mujer Nasa defensora de la vida, se lanza en México el próximo 20 de marzo. ¡Descárgalo aquí en 14 lenguas diferentes! <https://pueblosencamino.org/?p=9109>
- Pueblos en camino. (2019). Ser Nasa en el post conflicto colombiano. <https://www.youtube.com/watch?v=C00JXmnNpkQ&t=1199s>
- Radio zapatista. (6 de abril 2023). Autonomía y rebelión de Cherán. El pueblo mexicano que expulso a políticos, narcos y policías. <https://radiozapatista.org/?p=44456#more-44456>
- Rincón, O. (2013). Todos llevamos un narco adentro-un ensayo sobre la narco/cultura/telenovela como modo de entrada a la modernidad. *Revista MATRIZES*, 7(2), pp. 1-33. <https://www.revistas.usp.br/matrizes/article/viewFile/69414/71991>
- Rodríguez. A. (2005). Educación y transculturación juvenil indígena en el Amazonas. *Revista Colombiana de educación*, (48), pp. 106-144. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6429221>
- Rozental, E. (2017). *Indianizarnos*. Armonizar el pensamiento y la práctica frente a la Hidra capitalista. https://issuu.com/pensarecartoneras/docs/rozental_indianizarnos
- Salgado, S. (2017): Documental La sal de la tierra. <https://www.facebook.com/motivarte.fotografia/videos/la-sal-de-la-tierra/10154572672711243/>

Sánchez, J. (2018). Contra la guerra y en favor de la vida. Anotaciones a la elección de 2018. M. Sandoval (Ed). *El vuelo del buitre viejo. Guerra por acumulación y nocividad capitalista*, pp. 51-114. México: Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso.

Secué, F. (2018). ¿Dónde está el amor? <https://www.youtube.com/watch?v=NvFlrUXYwI4&list=RDNvFlrUXYwI4&index=2>

Shuldiner, H. (20 de mayo 2022). Comunidades indígenas de México sufren abandono estatal frente a grupos criminales. Servindi. <https://www.servindi.org/actualidad-noticias/20/05/2022/comunidades-indigenas-sufren-abandono-estatal-frente-grupos>

Subcomandante Insurgente Marcos. (2017). Escritos sobre la guerra y la economía política. Ciudad de México: Pensamiento crítico.

The Guardian. (2024). Operación liderada por Colombia incauta récord mundial de 225 toneladas de cocaína y descubre nueva ruta de tráfico en Australia. <https://www.theguardian.com/world/2024/nov/27/colombia-drug-bust-narco-submarine-australia>

Tischler, S. (2013). Revolución y destotalización. Guadalajara: Grietas.

Urteaga, C. P. (2017). México: “Jóvenes indígenas”, flujos étnicos contemporáneos y giros epistémicos. En A. C. Oliveira & L. Rangel (Organizadores.), *Juventudes indígenas estudios interdisciplinarios, saberes interculturais conexões entre Brasil e México* (pp. 25-52). Río de Janeiro: E-papers.

Valenzuela, J. M. (2012). Narcocultura, violencia y ciencias socioantropológicas. *Desacatos*, (38), 95-102. <https://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n38/n38a7.pdf>

Vanegas, S. (2024). Por qué hay un exceso de oferta de hoja de coca y cocaína en América Latina (y qué repercusiones está teniendo esto en la región y el mundo). BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c51n3gj1qgxo>.

Vargas, R. (2003). Fumigaciones y política de drogas en Colombia: ¿fin del círculo vicioso o un fracaso estratégico, pp. 354-395. http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Fumigas/Vargas_Ricardo_Fumigaciones_PoliticaAntidrogas_2002.pdf

Yagarí, D. (2017). Ēbērã sō bía (ēbēra de buen corazón), referente de la educación propia ēbērã sō bía kavabidru: dachi evarimiká nurēadaíta. Tesis. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia.

Yatacué, J. (Jhon Jota, 2024). Mis espíritus no duermen. <https://www.youtube.com/watch?v=iEXYsEoEUTQ>.

Yatacué, J. (Jhon Jota, 2019). Toriweed. <https://www.youtube.com/watch?v=ZQ7-I0wPOUE>

Yatacué Ortega, J. C., & Noscué Vitonas, L. R. (2019). El camino de la familia Nasa del resguardo indígena de Toribío desde el sentir, el soñar y vivir el sueño. Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia. Medellín: Biblioteca digital Universidad de Antioquia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/19202/1/YatacueJuan_2019_CaminoFamiliaNasa.pdf

Yule, Víctor. (2 de mayo 2024). Asesinato Toribío. CRIC. <https://www.facebook.com/watch/?v=910151794310690>

Zapata, M. (1989). Las claves mágicas de América. Bogotá: Plaza y Janés.

Zibeche, R. (2020). Movimientos sociales hoy. La vigencia de la perspectiva horizontal. Ciove. https://www.youtube.com/live/KfkcKkOm_jk?si=sp9boE8TuJ8Hn3_q

Zibeche, R. (2014). Los movimientos sociales en la crisis del sistema mundo. Universidad del Cauca y Maed. https://www.youtube.com/watch?v=k_vHOkIcqn0

Comunicaciones personales

(Achicué, Toribío, 2020).

(Clara Vitonás, Toribío, 2023).

(Funcionario público, Toribío, 2023).

(Green, Medellín, 2023).

(Chocué, Tacueyó, 2023).

(Chocué, Toribío, 2024).

(Liliana Dagua, Santander de Quilichao, 2025).

(Mestizo Yule, Toribío, 2024).

(MjAUC, Toribío, 2024).

(Muñoz, Toribío, 2023).

(Noscué, Toribío, 2024).

(Noscué, Santander de Quilichao, 2024).

(Noscué, Santander de Quilichao, 2021).

(Ñuscue, Natalá, 2016).

(Vitonás, Toribío, 2015).

(Vitonás, Toribío, 2017).

(Vitonás, Toribío, 2022).

(Vitonás, Toribío, 2023).

(Vitonás, Sanfrancisco, 2024).

(Yatacué, Tacueyó, 2022).

(Yatacué, Toribío, 2024).

(Yatacué, Valencia, 2024).